



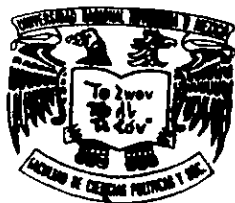
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

EL CUT: UN MOVIMIENTO DE RESISTENCIA CULTURAL

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN CIENCIA POLÍTICA
P R E S E N T A :
FRANCISCO GARCIA OLSINA



DIRECTORA DE TESIS: MONICA GUITIAN GALAN

CIUDAD DE MÉXICO,

2837410
OCTUBRE 2000



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A Francisco Olsina, mi abuelo
porque siempre andamos juntos**

AGRADECIMIENTOS

Siempre pensé que ésta sería la parte más divertida de escribir. No es así. En este espacio, uno corre el riesgo de caer en el lugar común de decir: *"...no nombraré aquí a todos los que quisiera pues cometería una injusticia con aquellos que no nombre..."*.

Efectivamente, mucha gente está detrás de este trabajo, gente querida toda que de una u otra forma ha sido un referente a lo largo de estos años universitarios. Quizá eso, los años universitarios, sea lo más divertido de este trabajo... ¿Cómo hacer esta tesis sin antes haber pasado por estos siempre maravillosos años universitarios? Las hojas de esta tesis encierran cada momento vivido en esta Universidad Nacional Autónoma de México. Momentos que se dividen entre el salón de clases, los buenos maestros, los amigos, la Ciudad Universitaria y las calles de la Ciudad de México, en donde lo mismo paseábamos a la novia que defendíamos el mundo imaginado, soñado por todos nosotros.

Lo cierto es que si es necesario nombrar aquí a algunas personas; también es necesario caer en el lugar común de decir que no todos los que están son todos los que son. Hay muchos y ellos lo saben.

A Margarita y José Luis, mis padres, por haber sido siempre los primeros en entender, respetar, impulsar y defender las decisiones que he tomado. Además de que sin su esfuerzo, pasión y cariño por la vida, este trabajo no hubiera sido posible. Va para ellos todo el amor, por la simple razón de que lo hemos disfrutado juntos.

A Mariana, mi hermana, porque sin su ojo clínico, su posición crítica y siempre realista de la vida y su exigencia permanente de congruencia, muchas cosas que he emprendido se hubieran quedado en buenos deseos o en pura palabrería. Ella sabe que estas páginas son también para ella, sobre todo porque va a disfrutar diciendo: *"...tanto rollo para decir algo tan sencillo"*.

A mi abuela María de Jesús, a mi tía Tatiana, a mis primas Tatiana y Mariana y a Irina, mi otra abuela, porque la familia --aunque disfuncional, como diría mi padre-- siempre es el mejor lugar para estar.

A Gabriela, compañera y cómplice de vida. Hasta el fin del mundo.

A los amigos, por ser eso... amigos de la vida.

A Diego, Eulalia, Isabel y Sebastián, porque guardo siempre su cariño sincero y el recuerdo del compartir juntos los maravillosos caminos de nuestra América Latina. Todos ellos saben que estas letras las fuimos haciendo juntos y saben, también, que aun nos faltan muchas cosas por hacer.

A Dani y Pancho por el cariño y la hospitalidad de siempre, por su amistad. A Dani, además, por ser cómplice intelectual del capítulo sobre el discurso.

Por último, y no por ello menos importante, a Mónica Guitián mi asesora y amiga, por haber rescatado esta tesis. Van también estas letras para Víctor Soler, por estos tres años de compartir la certeza de que sí es posible un gobierno diferente.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	I
1.- LOS MOVIMIENTOS SOCIALES	1
1.1.- Acerca del lugar de la teoría en la práctica científica	1
1.2.- La teoría de los movimientos sociales	8
1.2.1.- El sujeto	16
1.2.2.- La identidad	29
2.- LA FORMACIÓN DEL COMITÉ DE UNIDAD TEPOZTECA (CUT)	33
2.1.- El contexto. Tepoztlán, algo de historia	33
2.2.- La crónica	55
2.3.- Los actores	89
3.-EL COMITÉ DE UNIDAD TEPOZTECA (CUT): UN DISCURSO EN MOVIMIENTO	90
3.1.- El discurso ¿Qué es?	90
3.2.- La construcción del discurso en el CUT. Los elementos discursivos	105
4.- A MANERA DE CONCLUSIÓN EL CUT: LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL PÚBLICA	113
BIBLIOGRAFÍA	128

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tuvo la intención de incursionar en el movimiento del Comité de Unidad Tepozteca (CUT), para buscar en dónde reside la resistencia de este grupo de personas que se aglutinaron en torno a un movimiento social. La idea, en el fondo, es estudiar la forma en que un movimiento social se reconoce en su discurso y cómo a partir de éste elemento es capaz de hacer pública su resistencia.

La preocupación por el estudio de los movimientos sociales nace de la necesidad de explicarnos cómo se organiza la sociedad actual y en trono a qué lo hace. Lo anterior dentro del contexto de una sociedad, que a decir de muchos, se muestra *apática* frente a los acontecimientos políticos, económicos y sociales del momento; y en el contexto de que los partidos políticos, en su búsqueda por el poder, han perdido la capacidad de representar a amplios sectores de la población que no ven en ellos una opción atractiva para luchar por sus reivindicaciones.

Este trabajo de investigación no pretende dar una respuesta global (que abarque todo el espectro social) del estado actual de lo social; sino más bien, una de carácter particular a partir de la experiencia de un movimiento social que logró penetrar en el espacio social público. Este movimiento es el del CUT.

En resumen. En el fondo de esta investigación está la preocupación por averiguar cuáles son los canales de expresión que utiliza la sociedad (sobre todo la que se agrupa en

colectivos) para hacer manifiesta su inconformidad frente a la imposición, el abuso, la violación de derechos y los agravios en general.

Gianfranco Pasquino, desde la óptica de la ciencia política, sitúa esta preocupación dentro del espectro de la participación política de la sociedad. Pasquino dice: "la participación política es aquel conjunto de actos y de actividades (se entiende de la sociedad) dirigidos a influir de manera más o menos directa y más o menos legal sobre las decisiones de los detentadores del poder en el sistema político o en cada una de las organizaciones políticas, así como en su misma selección, con vistas a conservar o modificar la estructura (y por tanto los valores) del sistema de intereses dominante"¹.

Es, en definitiva, la forma como se organiza esta participación política la que nos ocupa en el presente trabajo. Es claro que en la búsqueda de respuestas, hemos encontrado vertientes y formas de los social que nos llevaron a trabajar problemáticas como el discurso y la articulación de movimientos sociales.

A lo largo de esta tesis, se reflexionará en torno a las siguientes interrogantes:

Sobre el tema de movimientos sociales y el Comité de Unidad Tepozteca como caso concreto de estudio y análisis, nos preguntamos: ¿Qué es un movimiento social? ¿Qué es el CUT? ¿Es el CUT un movimiento social? ¿Cómo se articula el CUT? ¿A partir de qué se articula? ¿Cuándo y cómo es movimiento?, ¿Qué lo hace movimiento? y ¿Es

¹ Pasquino, Gianfranco, "Participación política, grupos y movimientos", p.180, (fotocopias).

esta una forma de participación política que busca modificar decisiones y posturas del poder dentro de un sistema político?

Estas primeras interrogantes, motor e impulso para el desarrollo de nuestro trabajo, nos llevaron a otras temáticas, otros problemas teóricos y prácticos tales como: ¿Qué es el discurso? ¿Cómo se constituye un discurso? ¿Cómo se constituye el discurso del CUT? ¿Cómo (a partir de qué) construye su discurso? ¿A qué hace referencia su discurso? y ¿De dónde se alimenta su discurso?

Por último, para desarrollar un elemento fundamental en nuestro trabajo, nos hicimos las siguientes dos preguntas ¿Cómo se presenta el CUT públicamente? ¿Cómo se constituye en el escenario social público? y ¿Afecta o modifica, realmente, las decisiones del poder público en torno a problemas políticos locales?

En las preguntas que hemos mencionado anteriormente, está contenida la preocupación por los movimientos sociales así como por la identidad y la historia de los hombres que los componen. También manifestamos ahí nuestro interés por aprender qué son estos movimientos sociales en el espacio público y político, y cómo los movimientos sociales (en este caso el CUT) se presentan (se construyen) en lo público y lo político. Incluso: ¿para qué?.

En el capítulo número uno del presente trabajo intentamos una reconstrucción del estado del arte de las teorías sobre los movimientos sociales. Alberoni, Melucci, Sader, De la Garza Toledo (como pensadores contemporáneos) y Weber, Bourdieu, Pasquino y otros (como pensadores clásicos) nos van llevando de la mano para aprender qué es un movimiento social, cómo se identifica el sujeto y qué es éste. Igualmente, procuramos acercarnos a conceptos fundamentales para nuestro trabajo como son la autonomía y la identidad, qué papel juegan en los movimientos sociales. Esta incursión teórica nos permitió delimitar nuestro objeto de estudio y hacerle nuevas preguntas, y fue en esta primera parte de la investigación donde surgió la duda sobre el discurso, su importancia y su capacidad explicativa, es aquí en donde nació el capítulo número tres.

En el segundo capítulo hacemos una reconstrucción histórica del contexto en donde se suscitó el movimiento: Tepoztlán, Morelos. En este viaje histórico podemos ver cómo se fue conformando este pueblo, cuáles han sido los cambios estructurales (económicos, políticos y sociales) que hacen que hoy sea el pueblo que es. En la segunda parte de este mismo capítulo, hacemos un crónica del movimiento, destacando sólo los momentos más importantes. La reconstrucción histórica y la crónica son fundamentales para nuestra investigación, pues si bien es cierto que asistimos a Tepoztlán mientras el movimiento se encontraba activo, no fue posible permanecer ahí a lo largo de todo el conflicto. La crónica del movimiento se realizó con base en fuentes hemerográficas, bibliográficas, entrevistas y comunicaciones verbales de gente que había presenciado el movimiento. Procuramos que la reconstrucción histórica y la crónica fueran ligeras, no sé si lo logramos pero podemos decir que sí es importante leerla pues ella misma va dando muchas pistas para la reflexión final.

Como ya lo mencionábamos, el capítulo tres es sobre el discurso. Tratamos de responder ahí a la pregunta de ¿qué es el discurso?, poco sabíamos del estado del arte de la teoría sobre el discurso, así que tomamos un par de autores y trabajamos con ellos. Nos quedó claro que el discurso es un acto de habla mediante el cual los actores, los sujetos, los individuos y las colectividades se nombran públicamente. Entendimos la importancia de la cultura y la identidad como fuentes fundamentales para la producción y reproducción del discurso.

Es con base en esto que al final del tercer capítulo realizamos un cuadro con los elementos discursivos que consideramos más importantes del CUT. El cuadro se presenta sin más explicación o análisis del discurso del CUT, pues creemos un reto que a través de ciertos elementos discursivos podamos encontrarnos con nuestro objeto de estudio. Lo que hay ahí es una crónica discursiva.

Por último, en el capítulo cuatro, más que conclusiones hemos reflexionado sobre aspectos importantes de nuestro trabajo. La resistencia cultural, los movimientos sociales, la identidad, la cultura y el discurso dentro del contexto político social actual.

Quizá queda la duda, al terminar de leer este trabajo, de si el enfoque a través del cual se abordaron las categorías teóricas y al objeto de estudio en si mismo, es un enfoque desde la sociología, desde la antropología o bien desde la ciencia política. Esta tesis se presentó para obtener el grado de licenciado en ciencia política; sin embargo, el o los enfoques teóricos y analíticos que se utilizaron son, más bien, multidisciplinarios.

Nos interesa rescatar una tradición del pensamiento social que no se limita a determinadas categorías teóricas o a determinado enfoque disciplinario. Quisimos hacer un trabajo que, desde la ciencia política, diera espacio a otras formas de ver e interpretar lo social. No nos queda claro hasta donde logramos este objetivo.

Al revisar la literatura de politólogos que habla y trata el problema de los movimientos sociales y/o de las acciones políticas de organizaciones sociales, nos encontramos con que una práctica recurrente en ellos es la de revisar a los sociólogos. Por ejemplo, Gianfranco Pasquino en el artículo que hemos citado en esta misma introducción, al abordar los ámbitos de participación política de los movimientos sociales utiliza --para su argumentación-- a autores como Melucci, Alberoni, Weber, Durkheim, Ortega y Gasset, Smelser y Touraine, todos ellos sociólogos clásicos y contemporáneos. Esto no significa que desde la ciencia política no se haya trabajado el tema de movimientos sociales, lo que quiere decir más bien es que la ciencia política hace uso de una visión (en este caso la sociología) para explicarse un fenómeno social.

Es cierto que desde la ciencia política existe la preocupación de cómo un movimiento social es capaz de insertarse o de influir en la toma de decisiones del poder. Es decir, cómo un movimiento social puede o no modificar, intervenir o ser protagonista de las decisiones que se toman dentro de un estado nacional. Pasquino es muy claro cuando dice que la proliferación de movimientos sociales y/o organizaciones políticas fuera del ámbito de los partidos políticos se debe, en gran medida, a la existencia de la democracia.

Entonces, si un estado moderno y democrático permite la existencia de movimientos sociales y éstos existen, significa que hay determinadas reivindicaciones sociales (particulares) que ese estado democrático es incapaz de resolver por sí mismo. Los movimientos sociales, pues, son una forma de recordarle al estado que aun hay temas pendientes.

Visto así, el estudio de un movimiento social específico como el suscitado en Tepoztlán Morelos desde la ciencia política y con base en posturas teóricas de la sociología y la antropología es importante. Finalmente estas tres disciplinas sociales están en la búsqueda permanente de respuestas sobre la acción de los seres humanos (en lo individual y en lo colectivo). Respuestas que, creemos, es por lo menos más rico buscar cuando se hace a través de un enfoque multi e interdisciplinario.

Va pues aquí el trabajo que hemos desarrollado con la convicción de que lo social es mucho más grande, amplio, complejo y rico que las disciplinas que lo tratan de explicar.

1.- LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

1.1.- Acerca del lugar de la teoría en la práctica científica

Un movimiento social es algo vivo. Un espacio lúdico en donde los actores involucrados se piensan, se inventan y se construyen, se constituyen. Los movimientos sociales luchan por "*el derecho a reivindicar derechos*"¹. A partir de ello, surge una pregunta inmediata: ¿Qué tipo de derechos reivindican los hombres a través de un movimiento social? ¿Cuáles son los mecanismos que emplean para luchar por ellos?. Para dar respuesta a estas interrogantes, y con el fin de no trabajar en el vacío, el presente trabajo de tesis se ocupó de un movimiento en específico: el movimiento del Comité de Unidad Tepozteca (CUT) suscitado en Tepoztlán, Morelos entre marzo de 1995 y marzo de 1997.

Antes de comenzar la presentación del análisis del movimiento de Tepoztlán, es importante delimitar teóricamente el contenido de los conceptos que se emplearon a lo largo de la investigación. Cabe aclarar que este trabajo se ha realizado a partir de la siguiente premisa analítica: la certeza de que la teoría proporciona herramientas necesarias (indispensables) para la comprensión del fenómeno estudiado, pero que, sin embargo, que no es correcto analizar ningún fenómeno social haciendo un uso rígido (o cerrado) de la teoría. Un uso abierto, en cambio, nos permite mayor margen para la interpretación y, por ello, herramientas propias, adecuadas, para explicarnos el fenómeno estudiado.

¹ Sader, Eder, *La emergencia de nuevos sujetos sociales*, (fotocopia) p.56.

El producto último de la práctica investigativa es el pronunciamiento teórico o explicativo de lo real. La teoría, así, es considerada como resultado o punto de llegada de la actividad científica, como una predicación explicativa de lo real. Pero la teoría tiene, a su vez y visto desde una perspectiva más analítica que sustantiva, esencialmente la función de aproximación a lo real, sobre todo cuando lo que se estudia son fenómenos sociales, en constante movimiento y de naturaleza siempre diversa.

En este sentido, nos encontramos frente a dos interpretaciones o niveles en lo que se refiere al uso de la teoría. La concepción tradicional o positivista y la concepción sustantiva o analítica.

La concepción analítica de la teoría (considerada exclusivamente como un sistema de proposiciones ligadas con coherencia lógica, cuya única función es la de representar o explicar de la forma más exactamente posible la realidad), nos permite una visión heurística² (abierta) o analítica del fenómeno estudiado; su función, también, es la de ser un instrumento de conocimiento para la captación de nuevos aspectos de lo real. En tanto, la teoría en su concepción tradicional (la que le asigna un uso sólo explicativo a la teoría) se nos presenta como un aparato cerrado en sí mismo, como un conocimiento definitivo.

Si bien partimos del reconocimiento de que es en la teoría donde se cristaliza el conocimiento de la realidad, y más aún, que no podemos negar que en la estructura

² De búsqueda.

teórica se encuentra reconstruida conceptualmente la realidad; también afirmamos que la realidad es mucho más rica que lo contenido en cualquier esquema teórico y que, por tanto, el rescatar la función o el uso abierto (heurístico) de la teoría nos permite una apertura a lo real, una captación de nuevos aspectos del fenómeno socio-histórico³.

La teoría es, entonces, algo más que la mera explicación; es el terreno que brinda la posibilidad de hacer preguntas, con la intención de buscar respuestas, al fenómeno estudiado. Si usáramos la teoría con el fin de encontrar ahí la explicación definitiva a nuestro objeto de estudio, estaríamos negando la riqueza de lo real así como la posibilidad de determinar el carácter de único e irrepetible que tiene. Por ello, pensamos que no es posible analizar ningún fenómeno social haciendo un uso rígido o cerrado de la teoría. Esta invitación epistemológica, en torno al uso abierto de la teoría, la podemos encontrar también en Angélica Cuéllar y Víctor Manuel Durand quienes sostienen que "el uso de teorías cerradas perjudica la comprensión de los fenómenos sociales, al encasillarlos en formulaciones hipotéticas o preestablecidas". En este sentido, la propuesta de estos autores es utilizar teorías abiertas, "El 'marco' teórico abierto implica trabajar con criterios de verdad débiles, producto de los análisis de situaciones concretas"; es decir, "sus proposiciones centrales no son leyes unívocas, sino proposiciones abiertas a distintas posibilidades"⁴.

³ Las ideas expuestas han sido producto del trabajo de discusión con Mónica Guitián Galán. Véase también: Guitián Galán, Mónica, *Dukheim, clásico del pensamiento positivo en sociología*, México, tesis de licenciatura, FCPyS, UNAM, 1983, pp.11-17; y Bordieu, Pierre, *et. al.*, *El Oficio del sociólogo*, México, Ed. Siglo XXI, p.49.

⁴ Cuéllar Vázquez, Angélica y Durand Ponte, Víctor Manuel, *Clases y sujetos sociales. Un enfoque crítico comparativo*, México, Ed. IIS-UNAM, 1989, p.2.

En opinión de Francesco Alberoni, "El mundo, en su concreción, es infinitamente más complejo y multiforme que la teoría. Ésta, para ser útil, debe seguir siendo sencilla, y, por consiguiente, debe conservar una cierta sequedad, una elementalidad que, inevitablemente, significa también pérdida"⁵. Con pérdida, Alberoni se refiere a los alcances y límites de la teoría, pues al reconocer que la realidad es infinitamente más rica que la teoría, nos está señalando que en la teoría nunca está reconstruida la realidad en su totalidad; la teoría es capaz de relacionar algunos aspectos de la realidad, dejando otros fuera. Es decir, la realidad contiene "partes" que no han sido incluidas en su reproducción conceptual. Es por esto, que nos parece mejor el uso abierto, analítico y heurístico de la teoría.

Por todo lo planteado aquí, la teoría en su uso abierto no es más que la problematización de la realidad. El proceso investigativo puede ser definido como un diálogo entre la teoría (o el sujeto que investiga) y la realidad (o el objeto que se investiga); pero no hay que olvidar que "lo real no tiene nunca la iniciativa puesto que sólo puede responder si se le interroga"⁶. Por ello, y en este sentido, la teoría no podría ser sin el estudio detenido de las "cosas" reales (en este caso, de los fenómenos sociales). Se impone, pues, la aceptación de que no hay conocimiento sin teoría y no hay teoría sin realidad. Por otra parte, habrá que agregar que la teoría, como resultado de la práctica investigativa, como teoría sustantiva o explicativa de lo real contiene la problematización (a partir del análisis crítico, profundo y reflexivo) de la realidad.

⁵ Alberoni, Francesco, *Movimiento e institución*, Madrid, España, Ed. Nacional, 1984, p.15.

⁶ Bourdieu Pierre, *et. al.*, *El oficio del sociólogo*, México, Ed. Siglo XXI, p.55.

Podríamos decir que en la teoría está contenida la manera en que los hombres se explican (descubren) las formas que adquiere su comportamiento en la vida real. Es decir, la teoría es el espacio a partir del cual el hombre se explica, se descubre y se piensa-re-piensa como ser social. Como plantea Arturo Chávez, la teoría no sólo son ideas "sino interpretaciones complejizadas de la realidad, producto de la reflexión y el estudio constante."⁷

Si las teorías contienen interpretaciones de la realidad, admitimos que existen tantas teorías como formas de ver e interpretar la acción humana hay. Todas, en principio y/o desde su óptica o perspectiva teórica, deben ser consideradas válidas. Algunas han sido más acertadas, pero no por ello son la única forma de interpretación posible. Por ello, y volviendo a Alberoni, y reconociendo que la realidad social requiere (exige) libertad para su estudio (no se entienda libertad como un uso anárquico de las formas de interpretación o como justificación para no ser rigurosos en el análisis), las formas de expresión humanas no permiten (pues estaríamos negando su complejidad) que se les "meta" en una teoría, pues, de ser así, éstas romperían con todo aquello que las limita y la aprehensión de esa realidad no sería posible o, en el mejor de los casos, estaría incompleta; se habría perdido toda la riqueza de sus especificidades.

Además, y tal como lo habíamos señalado, la realidad es mucho más rica y compleja que la teoría. La teoría es relativa frente a lo real, en tanto lo real rebasa la teoría.

⁷ Chávez López, Arturo, *El CEU y el neocardenismo: los motivos del encuentro*, México, tesis de licenciatura, FCPyS, UNAM, 1994, p.14.

Indudablemente, la teoría tiene que ver con lo real, ya que lo real es el contenido de la teoría; pero lo teórico en tanto estructura conceptual, sólo da cuenta de lo dado, de lo real conceptualmente, por lo que no puede dar más de lo que está contenido en su propia estructura. Por ello, Max Weber⁸ en esta misma línea de reflexión está en contra de que el conocimiento contenido en las teorías sean una reproducción o copia integral de la realidad, además de que los valores teóricos e ideológicos son la base de las preguntas que le formulamos a lo real; es decir, son (las teorías) condición de la posibilidad del conocimiento; es decir, desde ellas se recorta la realidad. Por ello, es absurdo pensar que un estudioso de lo social pueda aportar una conclusión definitiva sobre el fenómeno que estudia. Esto es lo mismo que pensar que la "verdad" se expresa en una sólo posición; cuando de lo que se trata, en el campo de lo social, es de ofrecer múltiples interpretaciones de lo real, cada una de las cuales aportará, seguramente, algún nuevo elemento para conocer (¿entender?) la realidad o un fenómeno determinado.⁹

Hablar, entonces, de que en este trabajo de investigación se utilizó tal o cual teoría, iría en contra del reto que nos hemos planteado, ya que apunta a hacer un uso abierto de la teoría que permita que la acción humana --diversa y compleja-- se exprese, también, a partir de (y en) las categorías y teorías que la tratan de explicar.

⁸ Weber, Max, *La objetividad cognoscitiva de la ciencia social y de la política social*, En: Ensayos sobre metodología sociológica, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 1978.

⁹ Las ideas expuestas han sido producto del trabajo de discusión con Mónica Guitián Galán. Véase también: Max Weber, *ibídem*.

Por último, hay que advertir que si bien el uso abierto de la teoría significa ganancia en tanto nos permitirá acercarnos al fenómeno social, en este caso los movimientos sociales, rescatando lo no dicho, su especificidad y particularidad. Esta perspectiva metodológica conlleva --como cualquier otra-- limitaciones, dado que la selección de los elementos que constituyen el fenómeno no apuntan a su regularidad y generalidad sino, precisamente, a su especificidad, "no es posible hablar de leyes en sentido causal o probabilístico, por lo tanto existe una limitación en las posibilidades predictivas. En segundo lugar y en estrecha relación con lo anterior, no se puede pretender que a partir del estudio de casos concretos se pueda generalizar y proponer la constitución de algo parecido a leyes"¹⁰.

Para ello, este estudio no pretende establecer leyes sobre los movimientos sociales y sus formas de expresión, ya que el énfasis se hará en lo que podemos llamar la subjetividad de los movimientos sociales, teniendo como referente --para la explicación del sujeto social-- a los actores que realizan la acción, sin olvidarnos de la situación estructural ya que, como apunta De la Garza Toledo: "no hay sujetos fuera de estructuras, aunque también es cierto que las estructuras no agotan al sujeto".

¹⁰ Cuéllar Vázquez y Durand Ponte, *Op. Cit.*, p.40.

1.2.- La teoría de los movimientos sociales.

El estudio y explicación de los movimientos sociales ha sido una preocupación de las ciencias sociales (principalmente de la sociología) a lo largo de la historia. Argumentos van, argumentos vienen. Pero lo que es real (por fortuna para la investigación de lo social) es que no se ha logrado elaborar una teoría "completamente satisfactoria", lo que nos habla no sólo de los límites y alcances de la teoría, sino a además de la complejidad de los fenómenos sociales. Malo sería que las teorías sobre este tema sean satisfactorias para el análisis de todos los movimientos sociales.

Sin embargo, en el amplio espectro teórico sobre los movimientos sociales existe la certeza, tanto en pensadores clásicos como contemporáneos, de que se trata de expresiones colectivas que plantean, buscan, el cambio del orden social establecido vigente. Por lo que, "Si hemos de proceder a una definición, que no prejuzgue el análisis ni sepulte las diferencias entre las diversas interpretaciones, diremos que comportamientos colectivos y movimientos sociales constituyen intentos fundados en un conjunto de valores compartidos para redefinir las formas de acción social e influir en sus consecuencias."¹¹

Así, como decíamos al principio, un movimiento social es algo vivo, un espacio en constante movimiento, que descubre y permite que sus integrantes (actores) se

¹¹ Pasquino, Gianfranco, "Movimientos sociales", p.1015. En: Bobbio, Norberto, *et al.*, *Diccionario de política*, México, Ed. Siglo XXI, 1991, tomo II.

descubran y se constituyan en él. Un espacio que, además, alienta la experimentación y creación de "nuevas" o diferentes formas de explicarse la acción humana; esa acción humana, la acción de aquellos que, en el movimiento, son actores.

Un movimiento social es, necesariamente, un colectivo. Es la acción conjunta de un grupo de individuos con un objetivo específico y valores compartidos. Podemos agregar, además, que el (los) objetivo(s) del movimiento siempre están en constante definición. A los actores involucrados los aglutina un objetivo o, como diría De la Garza Toledo, un "agravio sentido colectivamente" que en el transcurso del movimiento permanece como eje articulador, pero que se expresa --dependiendo de la forma en que el colectivo se piense-- de distintas maneras y su culminación (o fin) está sujeta a múltiples determinaciones.

Sin embargo, es importante la siguiente distinción: no todo colectivo es un movimiento social. Según Alberoni las expresiones colectivas pueden dividirse en dos categorías: a) los fenómenos colectivos de agregado, y b) los fenómenos colectivos de grupo. También en Melucci encontramos esta distinción, mientras en un tipo de acción colectiva no necesariamente existe solidaridad entre los involucrados y, por tanto, no hay elementos de identidad; en el otro, la solidaridad entre los involucrados y los elementos de identidad son indispensables¹².

¹² Esta distinción, los fenómenos colectivos de grupo y los de agregado, la podemos encontrar en autores clásicos como: Rousseau, Comte, Durkheim y Weber, entre otros. A grandes rasgos, en Rousseau vemos la voluntad de todos y la voluntad general; en Comte y Durkheim el agregado y la asociación con solidaridad y en Weber las acciones individuales y las acciones propiamente sociales.

Pero, vamos por partes e incursionando en la riqueza de la discusión. Los fenómenos colectivos de agregado tal y como lo plantea Alberoni, "se caracterizan por el hecho de que una multiplicidad de personas se comportan del mismo modo" y pone como ejemplo la moda, los fenómenos que generan pánico y los *booms* especulativos; y explica: "Estos tres tipos de procesos colectivos tienen en común el hecho de que cada individuo, aunque comportándose de un modo igual a los otros, actúa, en realidad, por sí mismo, sólo por sí mismo. Todos los que comparten de aquel modo determinado --[...]-- no constituyen una entidad social de orden superior en la que ellos se reconocen: no pueden, en otras palabras, considerarse como un grupo, no tienen tampoco la conciencia de ser un 'nosotros' colectivo"¹³, ni de un proyecto u objetivo común a alcanzar.

Por su parte, los fenómenos colectivos de grupo son procesos que producen "una modificación de la interacción de los sujetos que de él forman parte, así como de su solidaridad. En este caso, cada uno de los participantes en el proceso colectivo somete a discusión el espacio cultural y social en que se encontraba antes del proceso colectivo mismo, e instaura un nuevo tipo de solidaridad con los otros participantes en el proceso colectivo. Por consiguiente, los que participan en el proceso colectivo tienen la conciencia de constituir una colectividad que tiene en su exterior algo con los que está relacionada, o algo con lo que combate: un sistema exterior."¹⁴ La distinción teórica arriba señalada nos permite delimitar nuestro objeto de estudio, ya que sobre estos últimos fenómenos colectivos (de grupo) se ocupará nuestro estudio.

¹³ Alberoni, Francesco, *Op. Cit.*, p.37.

¹⁴ *Ibidem.*, p.38.

Cabe agregar, con el fin de despejar cualquier duda al respecto, que los fenómenos colectivos de grupo pueden, a partir de una discusión del grupo involucrado, adoptar elementos distintivos que les proporcionen una identidad pública. No se confunda esto, pues, con una moda. Los elementos distintivos que le permiten a un grupo determinado adquirir una identidad pública pueden ser muchos; sin embargo, éstos suelen expresarse en formas particulares de vestir o en algún tipo de prenda o color específico, así como en determinadas formas de expresión. En este caso, éstos serían expresiones de la solidaridad que el grupo ha logrado generar. Véase, entre otros, los pasamontañas en el movimiento que encabeza el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Entonces, no toda expresión colectiva es un movimiento social; pero todo movimiento social es, necesariamente, un colectivo. Esta distinción, que aquí hemos reconstruido a partir de Alberoni, es un primer acercamiento y delimitación de lo vamos a entender por movimiento social. Siguiendo una postura metodológica clásica, diríamos que hemos construido una primera definición teórica de nuestro objeto de estudio, con lo que hemos delimitado nuestro universo de estudio problemático. Tenemos, pues, que los movimientos sociales son colectivos que, además, han logrado, a partir de la discusión entre sus miembros, establecer un objetivo en común que les ha permitido generar (crear) un espacio de solidaridad entre ellos y, posteriormente, hacia el exterior. Han logrado hacerse colectivo a partir de intereses individuales expresados colectivamente. Se han construido --si se puede decir-- una identidad común.

Pero como toda definición inicial, ésta es un punto de partida que tendrá que irse "afinando" teóricamente. Para precisar y enriquecer el concepto, y siguiendo a Melucci, un movimiento social tiene que transgredir (buscar romper) el orden impuesto, generar solidaridad (y agrega alternativa) y que estén en acción dos o más actores¹⁵; es decir, que exista un conflicto.

En este sentido, Melucci se refiere, también, a los fenómenos colectivos de grupo (según la clasificación de Alberoni) y no a los de agregado. Siguiendo las características del Melucci, un movimiento social debe transgredir el orden impuesto o existente, el cual busca modificar, en uno o varios sentidos, a partir de la acción colectiva, de grupo, y de acuerdo con las estrategias que éste defina de manera autónoma¹⁶; también deberá generar solidaridad y por solidaridad entiéndase la capacidad de los actores involucrados de darse una identidad, un nosotros frente a lo(s) otro(s), y, por último, que dos o más actores estén involucrados, lo que nos da la pauta para pensar en la existencia del conflicto (en el momento en que dos o más actores se involucran, o han sido convocados por las demandas que plantea un grupo, se abre la posibilidad de la existencia del conflicto, pues la respuesta que puede dar el colectivo para hacer frente al agravio se manifiesta como conflicto y/o enfrentamiento). Una vez que se hayan cumplido estas "características", estaremos en presencia de un movimiento social.

¹⁵ Melucci, Alberto, "Las teorías de los movimientos sociales", En: *Estudios políticos*, 1984.

¹⁶ La cuestión de la autonomía (tanto de los sujetos como de los colectivos y movimientos sociales) es un punto que amerita una discusión más amplia, ésta será abordada, con mayor detalle, más adelante.

Hasta aquí, hemos definido la parte más superficial o general de un movimiento social; es decir, hemos logrado establecer una serie de "características" que nos permiten identificar y delimitar su existencia en el espectro social y en la arena política. Sin embargo, el estudio de los movimientos sociales requiere de algo más que su ubicación en el espectro social. Exige que se les descubra como expresiones únicas e irrepetibles; es decir, que se les procure explicar a partir de lo que les sea propio. Para esto, habrá que profundizar en aquellos elementos que permiten, precisamente, verles como expresiones genuinas.

Uno de los elementos que hace únicos e irrepetibles a los movimientos sociales es, justamente, el espacio en el que se forman; el momento, pues, en que entran en la arena política y establecen públicamente sus demandas y exigencias. Este momento, siempre según Alberoni, es el del movimiento, indefinible en cuanto a su duración temporal.

Siguiendo con la propuesta de Alberoni, es importante señalar aquí que el problema teórico o el punto de partida del análisis, plantea la necesidad de reconocer dos clases de manifestaciones sociales o dos estados de lo social por los cuales atraviesa cualquier movimiento. Como señalábamos, uno de ellos corresponde al movimiento (estado naciente), es autónomo, se está construyendo, inventando; el otro, se refiere a la institución (cotidianidad) en donde la práctica lineal y la necesidad de resolver, apaga el impulso, la fuerza. Estos dos estados de lo social se contraponen dialécticamente, en

tanto la institución surge del movimiento para realizar el proyecto y el movimiento contiene el proyecto para realizarlo.

Alberoni, con base en un largo proceso de análisis --como espectador y actor¹⁷-- sobre movimientos sociales, desarrolló la teoría sobre los dos estados de lo social por los cuales atraviesa cualquier movimiento. Movimiento e Institución se contraponen dialécticamente, pero tienen en común una sustancia profunda. La institución surge, en efecto, del movimiento para llevar a cabo su promesa u objetivo. Por esto, interrogando a la institución encontraremos el mensaje elaborado por el movimiento. Por otra parte, el movimiento es siempre portador de proyecto; es decir, ya contiene en sí mismo (de manera potencial) la institución.

Como el propio Alberoni reconoce, ésta distinción no es una idea nueva, sino que es más bien reiterativa en la historia del pensamiento sociológico. Por ejemplo: Weber habla del poder carismático (fundado en la fe, en la revelación, se mueve, actúa, lo puede todo y lo hace todo) y el poder patrimonial y/o burocrático (pertenece al orden de la estabilidad y la vida cotidiana, es institucional, ya no se mueve o se mueve sólo en una dirección). Durkheim, por su parte, se refiere a los estados de efervescencia colectiva, que son los periodos de creación, renovación, invención, articulación, en donde todo es posible, donde la colectividad se mueve y no es posible detenerla, va y va hacia alguna parte,

¹⁷ En este proceso, Alberoni observó cómo las transformaciones de los comportamientos sociales producían, al llegar a cierto punto, cambios cualitativos del modo de pensar y actuar tanto del individuo como de la colectividad. Movimientos como el de Praga de 1967, el de París y Hungría de 1968, lo llevaron a construir una teoría de los movimientos sociales recogida en su libro *Movimiento e Institución*.

siempre hacia delante; y los períodos estables organizados, que están fundados ya sea en la solidaridad mecánica o en la solidaridad orgánica, son cotidianos y parece que no existe movimiento, que está parado, estable. Nietzsche habla del momento dionisiaco, fundado en el entusiasmo y en el exceso; y del momento apolíneo, fundado en el equilibrio formal y armónico¹⁸.

Estos elementos plantean ya una problematización. En un primer lugar, Alberoni habla de que el estado naciente es, o tendría que ser, un momento autónomo, en donde los actores se construyen, se inventan, de manera autónoma, sin la presión de agentes externos. Habría que definir, previamente, qué se entiende por autonomía de los colectivos sociales y qué es el agente externo.

Sobre este punto, Eder Sader afirma que "la constitución de un colectivo cualquiera como sujeto no implica autonomía."¹⁹ Aquí aparece un nuevo concepto --nodal en la discusión teórica en torno de los movimientos sociales-- que también habrá que definir: sujeto. ¿Qué es un sujeto? ¿Todo colectivo es un sujeto o todo sujeto es, necesariamente, colectivo?. Vamos a procurar definir el concepto y, posteriormente, volveremos a la discusión sobre la autonomía; pensamos que esta última será más rica una vez que hayamos definido la cuestión del sujeto.

¹⁸ Alberoni, Francesco, *Op. Cit.*

¹⁹ Sader, Eder, *Op. Cit.*, p.80.

1.2.1.- El Sujeto

De acuerdo con el pensamiento político y social clásico, Eder Sader dice que la noción de sujeto implica --o está asociada a-- un proyecto. El sujeto tiene un proyecto mediante el cual --y a través del cual-- se reconoce y se identifica; el proyecto es el elemento que permite que se aglutine y que, en definitiva, le da el carácter (al sujeto) de colectivo. Eder Sader, trabaja con la noción de sujeto colectivo. "Cuando uso la noción de sujeto colectivo es en el sentido de una colectividad donde se elabora una identidad y se organizan prácticas, mediante las cuales sus miembros pretenden defender sus intereses y expresar sus voluntades, al mismo tiempo que se constituyen en sus luchas."²⁰

La existencia de un sujeto colectivo, o la formación de esta categoría teórica, no significa --necesariamente-- que estemos en presencia de una colectividad homogénea. Puede tratarse de un colectivo (o suma de individuos) que en el camino han logrado "integrar" sus identidades subjetivas, en torno a un proyecto y, finalmente, han creado una idea de futuro; han dado, así, paso a la existencia de un sujeto colectivo.

Insisto, esto no es automático, los sujetos sociales no surgen por generación espontánea. El proceso de formación toma tiempo y supone un continuo intercambio de ideas, sueños, expectativas, culturas, historias e identidades. En este largo proceso de intercambio, las particularidades se van puliendo (que no eliminando) y ceden (que no claudican) en función de un proyecto que en "algo" los convoca. Esto es, en definitiva, lo que nos permite hablar de sujetos colectivos; "[...] se trata de una pluralidad de sujetos,

²⁰ Sader, Eder, *Ibidem.*, p. 82.

cuyas identidades son resultado de sus interacciones en procesos de reconocimiento recíproco, y cuyas proposiciones son mutables e intercambiables; sin embargo, este orden no es anterior a los acontecimientos sino resultado de ellos.²¹

Retomando a De la Garza Toledo, el sujeto tiene una idea de futuro. Es decir, se piensa en torno a algo que, a partir de su identificación como sujeto, puede construir. Un proyecto materializa, finalmente, esta idea de futuro. Entendemos la idea de futuro como la anticipación de lo que vendrá; este proceso, lo realiza el sujeto de manera racional, es una construcción racional y funciona como la construcción de la utopía, del mundo deseable.

De la Garza afirma que no basta la existencia de una identidad general para poder hablar de sujeto social; hace falta que ésta esté asociada, de manera particular, a un proyecto, que tenga una idea de futuro, de imaginario colectivo.²²

De acuerdo con lo anterior, para la identificación de un sujeto social no es necesario observar una "identidad general" homogénea y/o "igual" en todo el grupo; se requiere, más bien, que el (los) grupo(s) comparta elementos (llamémoslos así) fundadores de un

²¹ Sader, Eder, *Ibidem.*, p. 83.

²² De la Garza Toledo, Enrique, "Los sujetos sociales en el debate teórico", p.16. En: De la Garza Toledo, Enrique (coordinador), *Crisis y sujetos sociales en México*, Vol. I, México, Ed. CIIH Miguel Ángel Porrúa, 1992. Emplea el término de imaginario colectivo trabajado por Cornelius Castoriadis: Según Castoriadis (*La institución imaginaria de la sociedad*) el imaginario colectivo se hace real bajo la forma de lo "imaginado"; es decir: lo "imaginado" colectivamente forma parte de los sistemas de significaciones que están en la base de los simbolismos de cada sociedad. Imaginario colectivo: conjunción de sueños, utopía de todos. Lo mismo pasa en Durkheim con el concepto de representaciones colectivas.

proyecto. Entonces, para la existencia del sujeto es posible la interacción de varias identidades (como ya lo habíamos visto con Sader) que comparten "algún" rasgo de un proyecto, de una idea de futuro.

El sujeto colectivo es, entonces, la suma de una serie de posturas individuales que comparten algo, que han encontrado alguna coincidencia que forma parte del proyecto. El tránsito de lo individual a lo colectivo no es sencillo de explicar, pues en él intervienen una serie de determinaciones culturales, sociales, de clase y económicas. Hay sujetos sociales en los cuales los miembros que participan pertenecen a distintas matrices culturales o a distintas clases sociales, el movimiento feminista o homosexual serían ejemplos de estos sujetos sociales.

Los sujetos colectivos, además de compartir algo, realizan "un proceso de integración subjetiva y racional, donde entran en juego las pequeñas redes de comunicación de todos los posibles actores, que los lleva a la conformación de un nosotros, muchas veces sólo detectado hasta que surge la necesidad de enfrentar al 'otro', es decir, hasta que se ven envueltos en un movimiento social."²³

La existencia de un sujeto no necesariamente da como resultado la existencia de un movimiento social. Hay sujetos que no llegan a convertirse en movimiento pues nunca entran en conflicto (esto puede ser debido a que sus demandas fueron satisfechas

²³ Chávez, Arturo, *Op. Cit.* p. 38.

rápidamente). En el otro lado, tenemos movimientos sociales que construyen al sujeto colectivo en el camino, es decir, en el desarrollo mismo del movimiento.

Para el descubrimiento de un sujeto colectivo tenemos que observar al conjunto de actores, de individuos, enarbolando un proyecto, una idea de futuro, que los lleva a un determinado tipo de acción colectiva. Este proceso, como lo decíamos antes, es complejo y supone la interacción múltiples determinaciones.

Para efectos de este trabajo, hablaremos de sujeto colectivo cuando estemos en presencia de un conjunto de actores que enarbolan un proyecto, comparte una forma de acción y tienen rasgos de identidad que les permiten asumirse como un nosotros. Este sujeto colectivo será visto como movimiento social, cuando entre en conflicto, cuando esté en el escenario público político y sea visible. Un sujeto que no es movimiento, no está visible en el escenario público político, y es difícil de analizar pues no se ve, no se nombra públicamente, no tiene un discurso.

En otro orden de ideas. Enrique de la Garza afirma que el proyecto, la idea de futuro, es resultado de múltiples determinaciones a partir, también, de múltiples estructuras. "No hay sujetos fuera de estructuras. Aunque también es cierto que las estructuras no agotan al sujeto y que su 'experiencia', cotidiana o en movimiento social, es fuente importante de reproducción o creación de subjetividad."²⁴

²⁴ De la Garza, *Op. Cit.*, p.43. "El concepto de subjetividad no puede desvincularse de los movimientos sociales. [...] la subjetividad como fenómeno colectivo, (tiene) vínculos con las subjetividades individuales, sin ser la primera simple agregado estadístico de la segunda, sino un nivel diferente de pensar lo social." (p. 40)

Sobre el tema de las estructuras, compartimos la idea de Enrique de la Garza cuando afirma que no es, únicamente, la estructura económica la que determina a los sujetos. La premisa de las interpretaciones marxistas en el sentido de que la clase obrera –por el hecho de ser la clase explotada a partir de la estructura económica y, por tanto, de la reproducción del capital con base en la plusvalía– se constituía automáticamente en sujeto social es, afirma, insostenible. "Este camino, rico en lo abstracto, en lo práctico se volvió reductivo: la clase obrera era de inmediato un sujeto. De esta manera, no era posible explicar sus comportamientos colectivos diferenciados (los flujos y los reflujos del movimiento obrero, su adhesión a ideologías contradictorias, etcétera)."²⁵ Así, el autor muestra una preocupación por elementos que el análisis tradicional de los movimientos sociales había olvidado, aunque no descarta que esta interpretación ha sido importante en el análisis de los movimiento sociales.

La preocupación nace a partir de una reinterpretación del movimiento obrero en México con base en las prácticas cotidianas de sus integrantes, espacio en donde conviven múltiples subjetividades y se construyen identidades, que permiten pensar a los actores como productores de proyectos colectivos. Esto no significa que De la Garza le reste importancia al contenido del concepto de clase social, simplemente prefiere dejarlo en otro nivel de abstracción; en el cual no profundizaremos pues consideramos que no es el espacio para ello.

²⁵ *Ibidem.*, p.17

Eder Sader es atraído también por esta tentación. "La imagen viva de la emergencia de un sujeto colectivo, como un acto de afirmación de sectores sociales hasta entonces excluidos del escenario oficial, [...], que llamaban la atención de nuevos personajes que alteraban las normas preestablecidas. A partir de enfoques e intereses diversos. Lo que las diferentes interpretaciones mostraban era el hecho de que el conflicto fabril había desbordado el contexto sindical y había expresado una disposición colectiva de auto afirmación, abriendo un nuevo espacio para la expresión política de los trabajadores."²⁶ Este pasaje es ilustrativo. Sader no se refiere a nuevos personajes en el sentido estricto (en lo que se refiere a nuevos), sino a nuevas formas de aprehender los comportamientos colectivos y las expresiones de los viejos personajes. Advierte, además, sobre la importancia que tienen aquellos movimientos sociales cuyo análisis responde a una realidad diversa, compleja y heterogénea.

Lo que nos quiere decir Sader es que los movimientos sociales estudiados a partir de la estructura económica imperante, aparecen (parecen) como resultado lógico de la dinámica de reproducción de esta misma estructura. "En realidad siempre es posible relacionar los procesos sociales concretos con las características 'estructurales', no obstante que ese procedimiento no agrega ni una coma a la comprensión del fenómeno; apenas si da una apariencia de seguridad teórica, al situar un caso particular en un esquema interpretativo consagrado. Tomemos, por ejemplo, los clubes de madres que se generalizaban en la zona conurbada de Sao Pablo al correr los años setenta. Podrían ser vistos y 'explicados' como una expresión de las contradicciones generadas por el

²⁶ Sader, Eder, *Op. Cit.*, p.59.

capitalismo 'en las condiciones brasileñas'; como una respuesta popular a las carencias sociales dictadas por los patrones de desarrollo vigentes, por la ausencia de canales institucionales de manifestación. Es decir, podrían ser reducidos al campo general de las 'luchas de un sector de la clase obrera para la defensa de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo'. El único problema es que de esta manera se borran las características singulares que más llaman la atención, si nos abocamos a examinar el fenómeno en su propia originalidad. En este caso, los patrones comunitarios, una particular formación de las nociones de justicia y derecho, la aversión por lo que es considerado política, por ejemplo, aparecen sólo como simples 'trazos coyunturales' de un proceso genérico, siempre fiel a sí mismo."²⁷

En el análisis de los sujetos determinados únicamente por la estructura económica, la acción social es parte de las exigencias producidas (creadas) por el sistema (o estructura económica) imperante para su propia reproducción (aumento salarial, mejores condiciones de trabajo). "En todos estos casos, las acciones de las clases sociales se presentaban como simples actualizaciones de estructuras dadas; eran sencillamente pasivas ante los mecanismos de reintegración del orden. Sus modificaciones tendrían también que ser explicadas por alteraciones de aquellos mecanismos estructurales."²⁸ En esta dinámica, la de la explicación de los fenómenos sociales a partir de estructuras dadas, no tiene ningún sentido el concepto de constitución de sujetos colectivos.

²⁷ *Ibidem.*, p.67. Hemos transcrito la cita completa pues nos parece fundamental para la argumentación.

²⁸ *Ibidem.*, pp.65-66.

Los sujetos colectivos desempeñan un papel creador, único e irrepetible dentro de los procesos sociales y políticos históricos. Estas acciones colectivas escapan a ese destino (ser simples actualizaciones) de reproducción del orden social establecido y, para verlo, es necesario asistir a la forma en que se organizan: discurso, símbolos, carácter de las demandas, historia, identidad y formas de acción y lucha. Entonces hay que buscar lo que estos movimientos están *dando* y no ver únicamente lo que ya está *dado* en ellos.

Sader habla, por ejemplo, de dos nociones de clase: a) objetivamente dada, que está definida por las condiciones de existencia (trabajo, salario, tierra, etcétera), y b) subjetiva, que depende de la elaboración, de la organización y del espacio en el cual se constituyen los sujetos. La primera (a) sería lo *dado* y la segunda (b) lo *dando*. En Marx, la primera (a) sería *la clase en sí* y la segunda (b) *la clase para sí*.

A lo que nos referimos con lo anterior, es a que no es posible explicarse un movimiento social ni la emergencia de un sujeto social, sólo como respuesta a las características de la estructura económica de un sistema dado. En concreto: no todo movimiento ni todo sujeto que exige aumento salarial, lo hace con el propósito exclusivo de reproducir su fuerza de trabajo.

El problema de esta visión, como bien lo dicen Eder Sader y Enrique de la Garza, es que le está negando a los sujetos sociales toda la riqueza y singularidad que aportan, no sólo para el desarrollo de tal o cual movimiento y/o reivindicación en específico; sino, sobre

todo, para el gran acervo que es la memoria histórica. Quizá, viendo en retrospectiva, los análisis de los sujetos y movimientos sociales hechos a partir de la estructura económica imperante han menguado los registros de la historia y hoy, por ello, asistimos a lo que muchos pensadores han llamado la emergencia de nuevos movimientos sociales o nuevos sujetos sociales; en donde lo que parece que hay es, más bien, una nueva forma de verlos, estudiarlo y aprehenderlos.

El movimiento hace crisis y altera el orden existente, precisamente en el momento que se le reconoce inédito, irrepetible. En el momento en el que el sujeto colectivo, con su idea de futuro, su proyecto, determinan una forma de acción específica y hacen su aparición en el escenario público político. El reclamo de dignidad de un movimiento social, basado en la construcción de una identidad, resulta el arma más efectiva en contra de la opresión. Estas demandas no responden a las estructuras de solución que da (que tiene) el poder, pues el poder en sí mismo es el problema, es el punto de conflicto.

Cabe aclarar que no entendemos a estos sujetos sociales y acciones colectivas como algo nuevo; quizá algunas de las formas en que éstos se expresan son novedosas, esto se explica en el contexto de apertura que han experimentado los estados nacionales: espacios democráticos que anteriormente se encontraban cerrados para un número importante de actores y sujetos. Es verdad, también, que las categorías teóricas y las visiones del análisis se han renovando.

En este sentido Manuel Durand Ponte dice: "escribir acerca de sujetos sociales y nuevas identidades tiene un objetivo muy preciso: mostrar la existencia de nuevas formas de construcción de los sujetos sociales, de sus identidades y por ende la existencia de nuevas formas de sociabilizar", continúa más adelante: "los nuevos movimientos muestran relaciones diferentes con el Estado, el 'otro' clásico de los movimientos antiguos, muestran formas de organización diferentes, sus ciclos también son distintos y, en general, son difícilmente institucionalizables y, por tanto, sometidos al orden social. En resumen, [...], los nuevos movimientos sociales corresponden a una sociedad diferente a la que generó a los viejos, son parte de una nueva sociabilidad."²⁹

Entonces, como vimos, la constitución de sujetos está mediada por múltiples determinaciones que encuentran su referente en diferentes estructuras, en un espacio a partir del cual se piensan los seres humanos; en otras palabras: su contexto. En este sentido, "Es pertinente hablar de una estructura cultural"³⁰, o bien del discurso, o de la personalidad, como algo que se sobrepone al sujeto individual y lo enmarca en ciertos

²⁹ Durand Ponte, Víctor Manuel, "Sujetos sociales y nuevas identidades", p.587 y 596. En: De la Graza Toledo, Enrique, *Op. Cit.*

³⁰ En lo que se refiere a la estructura cultural, vale la pena rescatar lo que al respecto ha pensado Guillermo Bonfil Batalla. Bonfil se refiere a una estructura cultural, que corresponde al poder, la cual (o a partir de la cual) se oprime y anula otras expresiones culturales, las cuales exigen respeto a este espacio en donde es posible pensarse y reproducirse. "La naturaleza de la sociedad capitalista, acentuada por la industrialización, implica un proceso creciente de enajenación e imposición cultural sobre el mundo subalterno, al que se quiere ver convertido en consumidor de cultura y no en creador de ella. Las tesis de propaganda consumista (tanto de bienes materiales como de sentimientos e ideologías) buscan convencer al hombre subalterno de que es cada vez menos capaz de pensar, hacer, querer o soñar por sí mismo; porque otros saben hacer, soñar, querer y pensar mejor que él. La afirmación de la cultura propia es, por eso, un componente central, no sólo de cualquier proyecto democrático, sino de toda acción que descansa en la convicción de que los hombres lo son por su capacidad creadora".

parámetros que no dependen de su voluntad."³¹ Es, pues, en este contexto, en donde el individuo le da sentido a su vida y toma decisiones; pero, además, es en éste en donde el individuo es capaz de pensarse continuamente y *darle* algo a lo *dado*.

Una vez establecido qué se entiende por sujeto, nos será más fácil explicar el concepto de autonomía en los sujetos y en lo movimientos. Ya habíamos mencionado que Francesco Alberoni habla del estado naciente en los movimientos sociales en donde los sujetos se piensan; este proceso tiene que ser necesariamente autónomo. Esto es, no hay construcción de sujeto ni de movimiento es un clima de imposición; este proceso, el de conformación de los sujetos, tiene que darse de manera autónoma. Es el sujeto el que debe definir su trayectoria, sus acciones, sus interlocutores, el momento de negociación, sus enemigos; es el sujeto colectivo el que tiene que definir los elementos del su discurso, crear su propia matriz discursiva, hacer su aparición en el escenario público. De esto depende la mística del sujeto, su capacidad reflexiva.

El sujeto no puede, para que se le vea como un sujeto en un movimiento social, actuar condicionado o presionado por otros factores. Estos otros factores pueden ser diversos. Pongamos el ejemplo de grupo Antorcha Popular que se manifestó durante meses en contra del Gobierno del Distrito Federal encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas. A decir de los propios funcionarios de este gobierno, el movimiento respondía a intereses del Partido Revolucionario Institucional para presionar y crear entre la población una mala imagen del primer gobierno perredista de la ciudad de México. Efectivamente, dicho

³¹ *Ibidem.*, p. 17.

movimiento no logró generar solidaridad entre la población, sus miembros asistían a las manifestaciones públicas bajo lista de asistencia, su discurso no dibujaba un proyecto y sus agremiados no se identificaban con el discurso enarbolado por los líderes. No tenía ninguna mística. Al cabo de un tiempo, este grupo se desarticuló, dejó de manifestarse, dejó de luchar por las demandas que decían tener.

Eder Sader nos da el siguiente ejemplo: "En rigor, la constitución de un colectivo cualquiera como sujeto no implica autonomía. Tenemos varios ejemplos de sujetos colectivos constituidos a través de identidades que les fueron atribuidas. Podemos pensar de ese modo la identidad de los trabajadores conformada en el *getulismo*. Aquel vasto movimiento social se constituyó como un actor social con incidencia en el escenario político y, sin embargo, los patrones a través de los cuales se representaba, expresaba su subordinación a un proyecto que le era exterior."³²

El sujeto es autónomo en tanto es éste el que decide las acciones y el programa que enarbola a través del movimiento social. Víctor Manuel Durand Ponte es muy claro cuando afirma que "todo sujeto social busca influir en las instituciones para lograr sus objetivos y, al mismo tiempo, busca mantener su autonomía". Esto es, el sujeto social, para lograr su objetivo de modificar el orden imperante y sean satisfechas sus demandas, debe mantener su autonomía.

³² Sader, Eder, *Op. Cit.*, p. 81. *Getulismo* se refiere al periodo de gobierno encabezado por el general Getulio Vargas en el Brasil. Durante este periodo, se presentó un corporativismo sindical dirigido y auspiciado por el estado populista; un caso muy similar a lo que sucedió en México con la CTM y en Argentina con el peronismo.

La autonomía no significa auto exclusión o auto marginación del resto de los actores sociales. Muchos sujetos y movimientos sociales, están influenciados por otros actores. En donde se pone a prueba la autonomía, es en la toma de decisiones. Cuando la toma de decisiones no está en manos del sujeto, no hay autonomía. Las decisiones que toma un sujeto son muy variadas; pero podemos decir algunas de las que son fundamentales y que, por ello, deben de tomarse de manera autónoma: el perfil de la demanda, las formas de acción, los elementos del discurso, la identificación del enemigo o adversario, los momentos y los términos de la negociación y el establecimiento de la red de aliados.

La autonomía es, finalmente, lo que le permite al movimiento ganar en el espacio público político. Un movimiento que no sea autónomo, difícilmente puede ganar este espacio que es, en definitiva, el espacio de reproducción del sujeto y del movimiento.

1.2.2.- La identidad

Por identidad se entiende el conjunto de prácticas que permiten construir un *nosotros* propio frente a los *otros*. La identidad es un complejo mecanismo, que actúa en el espectro de los significados simbólicos y que permite que una comunidad específica conserve el *nosotros* (su identidad) dentro de un determinado espacio cultural (sea cual sea). En otras palabras, "Por identidad de un pueblo o una nación podemos entender simplemente los rasgos que nos permiten reconocernos como miembros de esa comunidad."³³

Cuando hablamos de identidad entendemos un proceso social en el cual "Se reconoce un pasado y un origen en común, se habla una misma lengua, se comparte una cosmovisión y un sistema de valores profundos, se tiene conciencia de un tiempo propio, se participa de un mismo sistema de signos y símbolos. Sólo con ello es posible aspirar también a un futuro común, y en esto descansa la razón para reconocer un 'nosotros' y distinguirlo de los 'otros'."³⁴

La identidad actúa como un sistema de reconocimiento del individuo dentro de una comunidad específica, y es sólo en función de la existencia de lo otro que se reconoce. Así, la posibilidad de desarrollar y reproducir la cultura es, también, la posibilidad de que un individuo afirme su propia identidad (el *nosotros* frente a lo otro).

³³ Villoro, Luis, "Aproximaciones a una ética de la cultura", p.132. En: Olivé, León (compilador), *Ética y diversidad cultural*, México, Ed. FCE-UNAM, 1993, pp.131-152.

³⁴ Bonfil Batalla, Guillermo, *Pensar nuestra cultura*, México, Ed. Alianza, 1992, p.11.

Si hablamos de la existencia de una identidad determinada, estamos hablando, por tanto, de la existencia de proyectos de civilización particulares, propios. La identidad no es un proceso vinculado exclusivamente a las prácticas folklóricas de una comunidad (danzas, vestido, cocina, artesanías); es, sobre todo, la existencia de procesos culturales que permiten a determinada comunidad actuar de cierta manera frente a los retos del mundo, frente a la naturaleza, frente al entorno, la familia, las relaciones familiares, sociales y políticas. Los rasgos de identidad le dan forma a un proyecto de civilización, de vida y de existencia.

Dunrad Ponte coincide con esta visión cuando afirma que: "Para la definición de los movimientos sociales, la solidaridad en la agregación es fundamental, ya que se refiere a la capacidad de los actores de compartir una identidad colectiva (significa la capacidad de reconocerse y ser reconocido como parte de una misma unidad social), [...]"³⁵ Lo que se deduce de aquí es que para los movimientos sociales y, en definitiva, para los sujetos, el factor de la identidad es fundamental pues es éste el elemento que le permite reconocerse como grupo, pero además es elemento indispensable para reconocer al otro, al enemigo y diferenciarse de él públicamente.

En este mismo sentido, Francois Dubet comparte la idea de que la identidad se fortalece en la comparación con lo otro, en el contexto de la existencia del contrario. Además, afirma: "Contrariamente a las teorías de la sociedad de masas y a los análisis de la

³⁵ Durand Ponte, Víctor Manuel, "Crisis y sujetos sociales en México", p.592. En: De la Garza Toledo, Enrique, *Op. Cit.*

movilización en términos de crisis, la integración de un grupo y su identificación fuerte son un recurso decisivo de la movilización. No son los actores en crisis los que se movilizan más fácilmente sino los que pueden utilizar los medios de su integración para promover la estrategia. La movilización no es una reacción expresiva frente a amenazas que pesan sobre la identidad sino, según los análisis de la movilización de recursos, la identidad es un medio para la acción."³⁶

Para que la identidad actúe como medio para la acción, deben existir elementos de identidad. El mismo Dubet acepta que para que se logre definir el sentido de pertenencia, se debe recurrir (si no se quiere ser simplista) a los intereses y recursos que están culturalmente determinados. Hay que tener cuidado cuando se afirma que están culturalmente determinados, pues se puede pensar que son inamovibles; no, los signos, rasgos y recursos de identidad se actualizan permanentemente. Estas actualizaciones pasan, sin embargo, por el filtro cultural, a fin de que la apropiación de tal o cual elemento cultural se realice de manera autónoma y no signifique ésta una imposición. "Un actor se define, de manera más o menos clara y consciente, por sus convicciones, sus compromisos, su identificación directa con los principios culturales centrales de una sociedad."³⁷ Estos son, pues, la fuente de significados para la identidad.

³⁶ Dubet, Francios, "De la sociología de la identidad a la del sujeto", p. 526. En: *Estudios Sociológicos*, número 21.

³⁷ *Ibidem.*, p.530.

La existencia del factor de identidad es, sin duda, un elemento fundamental en un movimiento social y en un sujeto social. Es, como dice Dubet, un medio para la acción y por ello una forma de resistencia. Francisco de Oliveira³⁸ dice que la identidad es más algo para el otro que algo en si o para si de un colectivo o una comunidad o un movimiento social. Es decir, la importancia de la identidad es que hace evidentes los elementos que distinguen a uno de otros. Este uno y estos otros pueden, con base en elementos culturales e históricos, enfrentar los retos de su propio desarrollo y planear la acción, la resistencia, para defender el proyecto que han imaginado, su idea de futuro.

Por identidad entenderemos el conjunto de valores culturales propios, que le permiten a una colectividad específica diferenciarse del resto, ser un nosotros. La identidad de una colectividad tiene que tener sustento, necesariamente, en prácticas culturales --cultura entendida como experiencia histórica, como memoria colectiva, como mecanismo de reproducción de la vida-- comunes y propias. La identidad, entonces, es eso que permite que un grupo de individuos se sepa parte de algo. En un movimiento y en un sujeto social, ser parte de algo significa compartir el proyecto, la idea de futuro. Es por eso que la identidad es un medio para la acción.

³⁸ Véase: Oliveira, Francisco de, *O elo perdido*, Sao Paulo, Brasil, 1987.

2.- LA FORMACIÓN DEL COMITÉ DE UNIDAD TEPOZTECA (CUT)

2.1.- El contexto: Tepoztlán, algo de historia

Tepoztlán, "es el nombre del pueblo y significa '*lugar en donde abunda el cobre*' o '*donde se venera el cobre*', y cuyo geroglífico es un hacha de cobre cuyo mango está incrustado en una montaña."

Tepoztécatl, "fue hombre, rey, héroe, inventor del pulque y, por fin, divinizado y recibía adoración de las gentes de pueblos comarcados y lejanos también."

Tepozteco, "es el nombre del cerro en donde existía una pirámide-adoratorio y se rendía culto a Ometochtli-Tepoztécatl, y cuyas ruinas existen todavía."¹

En este apartado haremos una reconstrucción de la historia de Tepoztlán. La idea es dibujar el contexto en el cual se desarrolló el movimiento del Comité de Unidad Tepozteca (CUT). No será, por supuesto, una reconstrucción histórica exhaustiva, apenas algunos elementos que consideramos fundamentales, pues nos permitirán establecer una conexión histórica que de sentido al CUT y que brinde existencia y configuración a este movimiento social en un contexto determinado.

Los períodos que utilizaremos para la reconstrucción histórica de Tepoztlán, han sido planteados por Claudio Lomnitz-Adler² y nos parecen los adecuados para las necesidades de nuestro estudio.

¹ Las tres citas en: Historias, anécdotas y testimonios sobre Tepoztlán (copia fotostática), pp. 41-60.

² Lomnitz-Adler, Claudio, *Evolución de una sociedad rural*, México, Ed. Siglo XXI, 1982.

Antes de la conquista, Tepoztlán era la cabecera (el centro) de "un pequeño estado tlahuica que rendía tributo a los mexicas"³, debido a esto, se presume que Tepoztlán era un punto de intercambio comercial importante por lo cual se establecía ahí un mercado; además, "deben de haber habido algunos tianguis asociados con el culto del dios Ome Tochtli (dios del pulque y deidad de Tepoztlán) cuya fama se extendía por el territorio azteca y hacia de Tepoztlán un centro de peregrinación"⁴ Lo anterior nos permite imaginar la importancia, tanto comercial (entiéndase de intercambio) como religiosa, de Tepoztlán; importancia que marcará al municipio a lo largo de su historia.

Según la bibliografía consultada, la superficie de Tepoztlán no era muy diferente de lo que es actualmente --27 mil 900 hectáreas aproximadamente--. En estas tierras --que, por cierto, nunca fueron muy favorables para la agricultura, razón por la cual los tepoztecos siempre acudieron a otras tierras a ofrecer su mano de obra-- los cultivos más importantes eran el maíz, el maguey y algunos frutales.

En términos de pensamiento político y social, los habitantes de Tepoztlán compartían casi los mismos principios ideológicos de los aztecas, "para 1521 los tepoztecos llevaban cerca de cien años bajo el dominio azteca, tiempo suficiente para asimilar cuando menos el cascarón del sistema ideológico de éstos."⁵ Dichos principios tenían sustento en la importancia de la agricultura y sus ciclos, así como en las jerarquías sociales y de

³ *Ibidem.*, p.75.

⁴ *Ibidem.*, p.76.

⁵ *Ibidem.*, p.77

parentesco, que daban la pauta para la reproducción de la sociedad y de la vida. Dice Lomnitz-Adler "En el caso de los aztecas, un cuerpo ideológico altamente elaborado y complejo sintetizaba las ideas sobre jerarquías sociales, dominación entre grupos, y organización del trabajo."⁶

A grandes rasgos esta era la situación de los tepoztecos antes de la conquista. Es importante tener presente la importancia que se daba al dios Ometochtli-Tepoztécatl (o dios del pulque), pues dentro de la tradición oral del pueblo es un elemento fundador; por ejemplo, la conversión de los habitantes originales al catolicismo se da a través de esta deidad. Cuentan los viejos de Tepoztlán que Tepoztécatl fue el primer dios que se convirtió al catolicismo y por esta razón en el Tepozteco hay una cruz (la Cruz del Bautisterio) que simboliza o marca el lugar en donde el dios del pulque recibió, de fray Domingo de la Anunciación, las aguas benditas.

"[...] la conversión de Tepoztécatl al catolicismo facilitó la conversión de toda la comarca, pues el héroe mitológico era tenido por deidad y su ejemplo cundió, convirtiéndose en masa todo el pueblo. Quienes no estuvieron conformes fueron los señores de Cuauhnáhuac (Cuernavaca), Yautepec, Huaxtepec (Oaxtepec) y Tlayacapan, que se presentaron a reprocharle el haber abandonado sus antiguos dioses", "Después de grandes coloquios, Tepoztécatl logró convencerlos y los señores de Cuernavaca, Tlayacapan, Oaxtepec y Yautepec fueron bautizados también en el mismo sitio, en el manantial, junto al arroyo en que Tepoztécatl había recibido las aguas lustrales." "Con el bautizo de los Señores de los pueblos, los súbditos empezaron también a ser bautizados"⁷

⁶ *Ibidem.*, p.77

⁷ Historias, anécdotas y testimonios sobre Tepoztlán (en copia), pp. 41-60.

La conquista significó para Tepoztlán --como para el resto de mesoamérica-- la llegada de nuevas formas de interpretar la vida, la sustitución de sus dioses y cambios en la manifestación y representación de los cultos. Acompañando, llegaron también nuevas formas de labrar la tierra y se incorporaron nuevos cultivos.

Los españoles encontraron en Tepoztlán "a un pueblo diestro en ciertos tipos de agricultura, con una población relativamente densa. Estos aspectos de las fuerzas productivas de la época prehispánica serían reorganizados para conformar lo que podría llamarse el sistema colonial"⁸

Ya habíamos mencionado que Tepoztlán no era un territorio propicio para las actividades agrícolas, esto se debe a la ubicación geográfica y la forma del terreno. El municipio se encuentra al estado de Morelos, esta es una región rodeada por valles y el territorio es muy accidentado, por lo cual se le considera la región más marginal del estado.

"Los municipios del norte tienen mucho en común: profundas barrancas que disecan el terreno y acarrear grandes torrentes de agua hacia los valles en épocas de lluvias. [...] la característica más relevante de la zona norte [es] su incapacidad para producir más de una cosecha al año, por falta de riego. [...] Por estas razones, es válido concebir el norte de Morelos (donde ha predominado la agricultura 'tradicional' basada en el cultivo del maíz, frijol y calabaza) como una zona campesina."⁹ y marginal con respecto al resto de

⁸ Lomnitz-Adler, Claudio, *Op. Cit.*, p.78-79.

⁹ *Ibidem.*, p.27.

los municipios del estado, sobre todo, Cuernavaca, Oaxtepec, Cuautla, Jojutla, Yautepec y Jonacatepec que se ubican en los valles y sus tierras son fértiles casi todo el año.

Sin embargo, Tepoztlán cuenta con una gran extensión de bosque de coníferas, lo que le ha brindado a sus habitantes una importante fuente de ingresos por concepto de la tala y venta de madera. De hecho, el municipio ha sido un importante abastecedor de madera para todo el estado e incluso para la capital del país. Si bien ésta ha sido una actividad importante para la población, no ha sido extensiva para toda ella, lo cual ha originado la migración de mano de obra tepozteca hacia las tierras fértiles de los valles. Esta es otra realidad que encuentran los españoles al llegar a Tepoztlán y será, además, un elemento que persistirá a lo largo de la historia del municipio morelense.

Como se había mencionado, la llegada de los españoles significó (entre otras cosas que no describiremos a detalle por no ser fundamentales para este estudio) la introducción de nuevos cultivos, entre los que destaca (sobre todo en los valles del estado de Morelos) la caña de azúcar. En esta nueva actividad productiva (no hay que olvidar que el éxito que tuvo la caña de azúcar en las tierras recién conquistadas fue abrumador) Tepoztlán (junto con otros municipios del norte de Morelos) aportó la mano de obra. Según la interpretación de Lomnitz, este hecho marcó la dependencia del municipio a la economía morelense (cuyo centro era Cuernavaca) y no a la de la ciudad de México (pese a que esta última se encontraba más cerca), razón por la cual Tepoztlán perteneció al marquesado del valle.¹⁰

¹⁰ Este era el más grande pues era toda la dotación atribuida a Hernán Cortés. Contaba con cinco o seis porciones (erigidas en mayorazgo en 1535 y por ello indivisibles e inalienables) entre las que destacan lo que hoy es: el estado de Morelos, Tacubaya, Coyoacán, el valle de Toluca y los alrededores de Oaxaca con

"De esta manera, Tepoztlán se convirtió en la cabecera de su comarca; ahí se instalaron las instituciones básicas del colonaje: iglesia, plaza y convento"¹¹, lo que nos da la pauta para pensar en la importancia del municipio. Es verdad que eran tierras marginales para la producción agrícola y que la mano de obra tepozteca fue explotada en las plantaciones de caña y plantas de extracción del azúcar; pero consideramos que es precisamente esto lo que le hace un centro de suma importancia para la actividad económica del estado. Además de ahí es donde se establecieron las instituciones básicas del colonaje, fue (y es) un centro vital en el intercambio de productos.

Tepoztlán fue organizado con base en las estructuras de barrios y manzanas propio de las ciudades de la Nueva España. Sin embargo, Tepoztlán "mantuvo el sistema de linajes localizados llamado *calpulli*"¹² los cuales siguieron funcionando para el tributo, la adquisición de mano de obra y la dotación de tierras. Lo anterior no significa que los españoles no hayan ejercido su dominio sobre los habitantes de estas tierras, más bien refleja la fortaleza que este sistema tenía y, por ello, la utilización por parte de los conquistadores con la idea de obtener mejores resultados para sus propios intereses. Así, en Tepoztlán siguió operando la forma de organización social indígena, con las siguientes divisiones: "los *macehuales* que tributaban directamente al marqués del valle y los

conexión al Istmo de Tehuantepec. En el marquezado, el rey sólo conservaba las apelaciones de justicia, las minas y las monedas; todo lo demás era administrado de forma autónoma por el marqués que era denominado por Cortés. Estas tierras fueron dadas a perpetuidad y a título hereditario.

¹¹ *Ibidem.*, p.84.

¹² *Ibidem.*, p.84. El *calpulli* era el barrio o sector de una agrupación humana, al mismo tiempo que un linaje antiguo, "barrio de gente conocida o linaje antiguo", esta unidad marca dos aspectos fundamentales, el territorial y el dinástico. (para información sobre los *calpullis* ver: Chevalier, François, *La formación de los latifundios en México*, México, Ed. FCE, 1985, pp.31-78.)

macehuales que tributaban al *tlatoani* (principal); los *pipiltin* (la nobleza), los renteros de los *macehuales* (*tequinanamique*), y los renteros de los *pipiltin* (también llamados *tequinanamique*, aunque comúnmente se les llama *mayeques*)”¹³

En resumen, durante la colonia Tepoztlán fue un centro importante en el intercambio de mercancías y en la difusión de la ideología de los conquistadores. Además, fue importante exportador de mano de obra hacia las regiones fértiles del valle (con especial énfasis en el proceso de la producción de azúcar) y hacia otras regiones del país en donde se requería (se sabe que en las minas de Taxco trabajaron tepoztecos) para diversas actividades. Por último, cabe destacar la importancia del híbrido producto del choque o “encuentro” de dos culturas como un elemento fundamental para comprender el desarrollo social y político del municipio (y del país); en este sentido, es cierto que se impusieron nuevas expresiones religiosas y culturales, pero también permanecieron ciertos elementos originales dentro de la organización social de los tepoztecos lo cual explica la existencia de determinados símbolos (como rasgos de identidad) en la actualidad (véase las moyordomías).

Durante el proceso de independencia y hasta 1875, Tepoztlán se ve afectado por la disminución en la producción de caña de azúcar, de tal suerte que muchas de las tierras tepoztecas son puestas a trabajar pues de otra forma muchos de sus habitantes no hubieran podido sobrevivir. Con base en esta hipótesis (cultivo de las tierras propias), Lomnitz afirma “El periodo independiente significó para Tepoztlán un desligue de la economía regional hacia la que estaba orientado, y el fortalecimiento de su *estatus* de

¹³ Lomnitz-Adler, Claudio, *Ibidem.*, p.85.

comunidad"¹⁴ No hay que olvidar que este periodo --a lo largo del territorio nacional-- está plagado de luchas entre facciones, inestabilidad política y económica, revueltas, etcétera.

El porfiriato (1870 a 1910 aproximadamente) fue un periodo de auge en el aspecto económico y tecnológico --que no en lo que se refiere a políticas sociales y democracia--; por ejemplo, en lo que toca a la economía morelense tenemos: "1)Un proceso de intensificación y tecnificación de la producción azucarera./ 2)Un proceso de concentración de tierras que eliminaban el minifundio típico de los pueblos bajos, así como la producción para la subsistencia en tierras donde había producción de azúcar./ 3)La agilización del comercio con el Distrito Federal"¹⁵ a través del ferrocarril.

La mención al ferrocarril no es gratuita pues este elemento le da un giro importante a la economía de Tepoztlán. En 1881 se construye el ferrocarril México-Cuautla y en 1897 el México-Cuernavaca-Balsas, que tenía una estación cercana al municipio. Esto permitió que la producción --de unos cuantos-- de leña y frutos pudiera ser vendida en la capital de la república y no en el centro del estado de Morelos; así, el giro en la actividad económica significó una apertura en sus horizontes de mercado y una menor dependencia del centro del estado. Además, la introducción del ferrocarril permitió la penetración de maquinaria pesada para uso agrícola en el municipio.

¹⁴ *Ibidem.*, p.89.

¹⁵ *Ibidem.*, p.93.

Sin embargo, la modernización tecnológica no benefició a todos los tepoztecos (de hecho sólo a muy pocos). La introducción de maquinaria que facilitaba y duplicaba la producción de caña de azúcar, convirtió a Tepoztlán en un pueblo dormitorio de peones explotados y mal pagados, mientras que los habitantes del municipio no tuvieron más remedio que vender su fuerza de trabajo en las grandes haciendas, plantaciones e ingenios azucareros. Por otra parte, "Las tierras cultivables para las familias disminuían debido a que la sed de las haciendas por conseguir acceso directo a tierras que se pudieran aprovechar para el cultivo de caña, para pastar sus mulas o para conseguir leña aumentaba"¹⁶

Sobre este periodo Lomnitz concluye: "Así, aunque los ferrocarriles permitían en teoría una menor dependencia frente a las haciendas de los valles, de hecho el ímpetu económico de la región morelense absorbió casi la totalidad de la producción y la mano de obra de Tepoztlán, confirmando el proceso que De la Peña describe como 'una secuencia casi fatal: reformas municipales, desamortización, ventas de tierras, propiedad de las empresas azucareras, violencia'"¹⁷ En este proceso, los tepoztecos perdieron; como perdieron, sin duda alguna, millones de mexicanos.

¹⁶ *Ibidem.*, p.96-97.

¹⁷ *Ibidem.*, p.97. El libro al que se refiere es: De la Peña, Guillermo, *Herederos de promesas: agricultura, política y ritual en los Altos de Morelos*, México, Ediciones de la Casa Chata, CIESAS, 1980.

En el aspecto educativo, cabe mencionar que en esta época, para ser exactos en 1860, se construyó la primera escuela rural que, en realidad, sólo atendía la demanda de las elites del pueblo.

En el periodo revolucionario, la población del municipio disminuyó notoriamente. Según las cifras consultadas en el texto de Lomnitz, en 1910 la población de la cabecera municipal era de 4,753 y la de todo el municipio de 9,715; mientras que en 1921 había 2,156 y 3,836 respectivamente.

Es importante mencionar que en este periodo se comenzaron a gestar cambios importantes en la vida política, social y económica de Tepoztlán, de la misma manera que en el resto del país. Sin profundizar en el análisis de la Revolución mexicana, pues no es tema de esta investigación¹⁸, nos limitaremos a decir que si bien los beneficios (sobre todo en lo que se refiere a la democracia y la justicia social) de ella no alcanzaron a llegar a todos los mexicanos —aún hoy en día tenemos pruebas claras de esto—, sí imprimió una dinámica política diferente y se vivió, con especial énfasis en los primeros años, una suerte de liberación. Se acabó con los latifundios, los peones acacillados, los gobernantes impuestos por las elites locales, la exclusión y discriminación de que eran objeto los indígenas y campesinos, etcétera. En resumen, el periodo que comprende el proceso revolucionario permitió romper (sobre todo en el imaginario de los mexicanos) el círculo

¹⁸ Una buena lectura sobre los saldos —en términos políticos, económicos y sociales— de la Revolución Mexicana, así como del proyecto postergado (¿anulado?, ¿negado?) es: Gilly, Adolfo, *La revolución interrumpida*, México, ediciones El Caballito, 1971.

perverso de dominación y explotación y, en cambio, se abrieron alternativas que permitirían la construcción de un modelo incluyente.

En Tepoztlán, por ejemplo, la Revolución terminó con la hacienda y restituyó grandes extensiones de tierra fértil a sus dueños originales en forma de ejidos; terminó con la explotación que se ejercía en los ingenios y plantaciones y abrió la posibilidad de elegir a las autoridades locales. En contra parte, la población tepozteca disminuyó notoriamente, muchos tepoztecos encontraron la muerte en las filas zapatistas, otros emigraron a la ciudad de México y otros más fueron trasladados a diferentes estados de la República a luchar bajo las órdenes del ejército federal. A esta situación, se suman los daños que sufrió la infraestructura productiva de la región pues "las haciendas fueron abandonadas y la fuerza de trabajo diezmada"¹⁹, además de los daños físicos que recibieron los ingenios azucareros.

La combinación de la posibilidad de construir un futuro diferente, que permitiera la participación de toda la población, y los problemas que enfrentó la gente en términos económicos, nos permite imaginar un Tepoztlán muy activo y participativo en la reconstrucción de su cotidianidad; pero, al mismo tiempo, muy empobrecido y con graves problemas económicos producto de la lucha armada.

De esta manera da comienzo la década de los veinte, marcada, básicamente, por la reorganización de la vida municipal en todos los aspectos. Esta es una época de

¹⁹ Lomnitz, *Ibidem.*, p.98.

distribución de tierras, de articulación de la vida productiva económica, de elección de autoridades locales, de creación de organizaciones campesinas (como la Unión de Campesinos Tepoztecos, después Unión Fraternal de Campesinos Tepoztecos afiliada a la CROM) y, de manera muy importante, del nacimiento de nuevos poderes y/o autoridades locales.

La propia desarticulación económica de Tepoztlán obligó a sus pobladores a propiciar un desarrollo *hacia adentro* o, como apunta Lomnitz, a mantenerse como una comunidad *cerrada*. Esto debido a que, frente a la golpeada situación de la economía agrícola del municipio, "La solución, altamente controversial, fue echar mano a la tala de los bosques para la venta a gran escala del carbón [...] (se) revolucionó la comercialización del carbón a través de la fundación de una cooperativa, que se estableció en 1928 y que llegó a tener cerca de 500 miembros para 1935 [...] De la cooperativa (en Tepoztlán) se acarrea el carbón a la estación del parque, donde se cargaba a un tren que lo llevaba hasta la ciudad de México. A finales de la década la explotación masiva de los recursos forestales complementó las entradas de las familias campesinas de una manera importante: un informante me confirmó que los que trabajaban el carbón en ese año ganaban cerca de sesenta pesos semanales, ¡cuando en el jornaleo a duras penas se sacaban dos! Este complemento permitió que la comunidad se mantuviera 'cerrada' a la economía de los valles de Cuernavaca y Cuautla."²⁰

²⁰ *Ibidem.*, p. 100-101.

Esta larga cita nos parece fundamental pues describe de manera clara el problema que representó --en términos económicos-- la devastación de la planta productiva; pero, además, nos muestra la capacidad de la población tepozteca de echar mano de "otros" recursos y emplearlos para su beneficio. En este mismo sentido, este periodo está marcado por la posibilidad para los campesinos de organizarse y procurar el trabajo comunitario y/o en cooperativas. Ya habíamos mencionado a la Unión Fraternal de Campesinos Tepoztecos, esta organización derivó del esfuerzo organizado de los zapatistas de la región; la idea era la de crear un sindicato campesino que, a través de la organización y el trabajo conjunto, permitiera a los campesinos de la región mejorar sus condiciones de vida e incrementar su nivel de participación política.

Por último, en lo que toca a la década de los veinte, cabe destacar que el servicio educativo comenzó a extenderse a un mayor número de personas. La escuela rural que absorbía únicamente la demanda de las elites tepoztecas, "se federalizó, y se trajeron maestros de otras partes de la república, además de los libros de texto nacionales"²¹; esto permitió, un cambio positivo para las familias tepoztecas que ahora tenían la posibilidad de educar a sus hijos. En resumen, la población de Tepoztlán estaba comenzando una nueva vida, con mas oportunidades, pero también con muchas responsabilidades y trabajo.

En la década de los treinta, la situación económica --sobre todo en lo que se refiere al aspecto económico ligado a la producción agrícola-- en el municipio morelense no fue muy distinta; además, la población sufrió un duro golpe, pues el presidente de la cooperativa de

²¹ *Ibidem.*, p.102

carbón fue asesinado (1935), lo cual ocasionó su cierre temporal. Sin embargo, también fue una década decisiva para los tepoztecos pues se abrieron importantes fuentes de empleo en proyectos gubernamentales como la carretera Tepoztlán-Cuernavaca, cuya construcción fue impulsada por el entonces presidente Lázaro Cárdenas del Río, con base en un proyecto que la Unión Fraternal de Campesinos Tepoztecos había realizado y promovido ante las autoridades en el año de 1934.

Es importante mencionar que un poco más de la mitad de esta década correspondió al sexenio del general Lázaro Cárdenas (1934-1940), considerado por muchos como el momento cumbre de la Revolución de 1910, pero también como el final de ella "Erraría quien creyera que el sexenio cardenista, uno de esos lapsos excepcionales que de pronto aparecen en la historia, fue un proyecto de antemano destinado al fracaso. Ese tiempo intenso y fugaz cambió al país y trajo a los hechos promesas de la revolución por años postergadas. Fue a su manera la culminación, todo lo incompleta que se quiera pero real, del pacto mexicano inscrito en la Constitución de 1917"²²

Consideramos importante destacar la figura del cardenismo por dos razones fundamentales. La primera, que ya mencionábamos, es que muchos proyectos impulsados en este sexenio representaron fuentes de empleo para los tepoztecos y significaron nuevas alternativas de desarrollo para el municipio (la carretera hacia Cuernavaca, por ejemplo, permitió que el flujo de mercancía entre estas dos entidades morelenses fuera más activo), además de que en el periodo de Cárdenas la participación

²² Gilly, Adolfo, *El cardenismo, una utopía mexicana*, México, Ed. Cal y Arena, 1994, p.467.

de la población en proyectos de este tipo fue muy activa y permitió romper con el divorcio entre el gobierno y la sociedad. La segunda, es que durante esta etapa se declaró parque nacional al cerro del Tepozteco (motivo inicial o punto de ignición del movimiento entre el CUT y la empresa KS, objeto de nuestro análisis).

"Artículo primero.- Se declara parque nacional, con el nombre de *El Tepozteco*, los terrenos que rodean al pueblo de Tepoztlán, Estado de Morelos, destinándolos a la conservación perpetua de la flora y la fauna silvestres, así como para la protección de las joyas arqueológicas de la comarca."²³

Es interesante destacar aquí algunas de las razones por las cuales Cárdenas hace este decreto. Según consta en el mismo documento, "la sierra de Tepoztlán, constituyó una región de excepcional belleza, que por su propia conformación dio origen al precioso valle donde tiene su asiento el pueblo de Tepoztlán, lugar de gran interés no sólo por los panoramas que allí se dominan, así como de la partes más elevadas de dicha serranía, sino también por haber constituido en la antigüedad, la sede de una de las civilizaciones más asombrosas de su tiempo, que las leyendas le atribuyen a la sabiduría de Tepoztecatl u Ometochitl, personaje fabuloso que dio a los tepoztecos la primacía sobre grandes señoríos y llevó la fama de su pueblo hasta las regiones de Chiapas y [ilegible], y los llevó a la realización de obras asombrosas entre las que aún se conservan la pirámide de Tepoztlán, situada en la cumbre más elevada del Tepozteco"²⁴ Según la información consultada en el texto de Lomnitz, Cárdenas asistió --antes de decretar parque nacional al

²³ Decreto presidencial mediante el cual se declara parque nacional al cerro del Tepozteco, firmado el 13 de enero de 1937 por el presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, general Lázaro Cárdenas del Río, p.2. (fotocopia).

²⁴ *Ibidem.*, p.1.

Tepozteco-- a Tepoztlán y quedó maravillado con la belleza del pueblo y la importancia arqueológica del lugar.

Este fue un acontecimiento sin precedentes en la historia de Tepoztlán, pues le permitió inscribirse en el concierto de los lugares históricos de México; también fue notable la mejoría económica del pueblo gracias al nuevo canal de comunicación con que contaba. Estos dos hechos que hemos destacado, le permitieron a Tepoztlán romper con la inercia de crecimiento *hacia adentro* y comenzar a experimentar nuevas alternativas, entre las cuales destaca la vida y el crecimiento *hacia fuera*, "Junto con la construcción de la carretera se creó una cooperativa de autobuses llamada Ome Techitl. Esta cooperativa hizo efectivo el cambio que permitió la carretera a Cuernavaca y, según muchos tepoztecos, este fue el punto de partida real para 'el progreso del pueblo'"²⁵ Un ejemplo de lo anterior fue la importancia que comenzó a tener, a partir de este momento, el cultivo y comercialización de la ciruela gracias a la posibilidad de transportarla sin que sufriera daños.

Es verdad, entonces, que estos acontecimientos le imprimieron a Tepoztlán una dinámica mas activa; no sólo en lo que toca a la economía, sino también en un aspecto fundamental para el desarrollo de cualquier pueblo: la educación. Así como las ciruelas comenzaron a ir más lejos y en menor tiempo, los estudiantes podían asistir a escuelas secundarias y preparatorias ubicadas en otros municipios, incluso en Cuernavaca.

²⁵ Lomnitz-Adler, *Op. Cit.*, p.106.

A partir de este momento, Tepoztlán tuvo mejores oportunidades para su crecimiento (*para el progreso del pueblo*); sin embargo, también enfrentó problemas, y no toda la población recibió los beneficios de este naciente desarrollo. Se formaron nuevos grupos de poder ligados al cultivo de frutas, la extracción de carbón y el transporte y, a su vez, se consolidó una nueva clase política, nacida al calor de la Revolución y acogida por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) a partir de la institucionalización²⁶ de la revolución por parte del presidente Miguel Alemán (1946).

Un ejemplo de estos nuevos grupos de poder es el monopolio del transporte que en los cuarenta se hizo evidente: "A principios de la década se estableció en el pueblo la línea de camiones Excélsior. Su dueño era un político de Cuernavaca que, por sus conexiones con la policía de tránsito y fiscal, mantenía un monopolio sobre el transporte de productos agrícolas. Si salía del pueblo una camioneta de jitomates o ciruela no transportada por Excélsior, los oficiales de tránsito confiscaban el producto o lo retenían 'para inspección' hasta que se estropeará"²⁷ esto ocasionó que los tepoztecos no pudieran desarrollarse como prósperos productores, pues el costo del transporte era alto y si se utilizaban otros medios de transporte, existía la posibilidad de que la mercancía se perdiera. A esto último se suma el problema hasta hoy de la tierra fértil que, como ya lo habíamos mencionado líneas mas arriba, es escasa.

²⁶ "los ideales de la Revolución Mexicana han ido cristalizado en instituciones que forman parte integrante de la vida nacional, porque han enraizado en la conciencia pública, y que tales instituciones deben mantenerse y perfeccionarse."

²⁷ Lomnitz-Adler. *Op. Cit.*, p.107.

Sin embargo, pese a los problemas antes descritos, a partir de este momento (los cuarenta en adelante) los productos de Tepoztlán comenzaron a llegar a Cuernavaca, Cuautla y la ciudad de México lo cual, dice Lomnitz, permitió que el pueblo pasara de ser una reserva marginal de mano de obra en la región, a comerciar directamente sus productos en mercados importantes como el de la Merced en el Distrito Federal.

Algunos de los acontecimientos más importantes del periodo que va de 1940 a 1980 son: la construcción de una escuela primaria federal en 1946 y otra en 1950, además de una secundaria (la tercera en todo Morelos); la electrificación del pueblo en 1957, que trajo consigo la radio, el uso de molinos eléctricos, la televisión y otro tipo de maquinarias que facilitaron el trabajo; la fundación, en 1960, de CIVAC (Centro Industrial del Valle de Cuernavaca) en el municipio vecino de Juitepec, donde muchos tepoztecos empezaron a trabajar en las fábricas de este complejo; la construcción, en 1965, de la autopista México-Cuernavaca que tiene una desviación directa a Tepoztlán; el monopolio del transporte encabezado por la compañía Excélsior se terminó (1965-1966); Tepoztlán comenzó a ser un centro turístico de fin de semana (a partir de 1960), lo cual se tradujo en restaurantes, tiendas, casas habitación, etcétera que ofrecían algunos empleos temporales; se construyeron otras dos escuelas primarias (década de los sesenta); y "la entrada en 1963 de la compañía Motecastillo, que pretendió desarrollar un gran centro turístico fuera del pueblo, con cancha de golf, hotel de lujo, etcétera. Motecastillo procedió a comprar, de una forma un tanto obscura, una superficie de tierra (alrededor de 200 hectáreas según receptoría de rentas). Pero resultó que, según grandes sectores del pueblo, estos terrenos

son en realidad comunales. Siguió el escándalo político y se le impidió a Motecastillo la construcción. Sin embargo, las 200 hectáreas siguen en poder de la compañía."²⁸

En la década de los ochenta y los noventa, se acentúa lo que líneas más arriba hemos llamado el crecimiento *hacia afuera*. Pero además --o por ello mismo--, Tepoztlán experimenta un importante crecimiento del turismo y de la migración de familias con recursos (entre ellos muchos intelectuales) que compran tierra, construyen casas de fin de semana y, sobre todo, demandan servicios. Este crecimiento afectó y trastocó la vida cotidiana del pueblo. De esta suerte, encontramos que a Tepoztlán llegaron otro tipo de "necesidades" y "oportunidades", tales como: opciones culturales, demanda de servicios y productos especiales, circulación de dinero, explotación de la artesanía y los valores culturales comunitarios, fuentes de trabajo, etcétera. Pero, acompañando esto, llegaron también un caudal de problemas que la comunidad tuvo que aprender a enfrentar: nuevas formas de la vida cotidiana, trabajos mal pagados y en el área de servicios, desplazamiento de sus tierras, falta de agua, tráfico, invasión de espacios tradicionales y comunitarios, etcétera.

Lomnitz lo ve así: "La posibilidad cada vez más tangible de hacer del turismo la fuente de subsistencia principal del pueblo creó toda la línea de actividades que hemos venido analizando: especulación con la tierra para fraccionar, el uso de agua para jardines y llenar albercas de casa de fin de semana, clases de yoga y naturismo, y el intento no del

²⁸ *Ibidem.*, p.114-115.

todo fructífero de impulsar artesanías locales, intentos de edificar hoteles, clubes de golf, etc.²⁹

Este cúmulo de contradicciones (las generadas entre el desarrollo *hacia dentro* y el desarrollo *hacia afuera*) permite especular sobre el carácter de los tepoztecos. Un pueblo que se ha inventado la forma de sobrevivir a los diferentes cambios que la historia ha llevado; y lo ha hecho sin dejar de lado sus elementos constitutivos o fundadores como pueblo; entre otros, la solidaridad y el sentido de comunidad. Esta no es una visión simplista ni romántica. En la historia de Tepoztlán existen elementos suficientes para dar sustento a esta especulación. Algunos de ellos, tienen que ver con los momentos de resistencia que el pueblo ha mostrado frente a una diversidad de cuestiones.

Ejemplos de lo anterior son: de la solidaridad, la lucha que los tepoztecos dieron a favor de la electrificación del pueblo; allá por los años sesenta (finales de los cincuenta), los tepoztecos se organizaron para contratar el servicio de luz a una compañía, el gobernador del estado de Morelos en ese entonces, se molestó tanto de que un grupo de habitantes de lograran algo (tan importante como la luz) sin su ayuda, que mandó a la Comisión Federal de Electricidad a que hiciera los trabajos necesarios para electrificar el pueblo. Los tepoztecos ganaron. Otro ejemplo ilustrativo, este en el campo de lo comunitario, es el narrado líneas más arriba y que tiene que ver con los intentos de la empresa Montecastillo de construir lujosos espacios de recreo en tierras adquiridas de manera oscura; hasta la fecha no lo han logrado.

²⁹ *Ibidem.*, p.208.

Esta es, finalmente, una pequeña reseña de los hechos en los que los habitantes de este pueblo morelense han estado involucrados. Han defendido lo que creen son sus derechos y, en mucho, han ganado. En esta última década, los tepoztecos se debaten entre permitir y no permitir el ingreso del turismo masivo al municipio, como ya lo apuntábamos líneas más arriba. No han decidido qué hacer, hay corrientes que opinan que debería de establecerse una infraestructura que lo permita (hoteles, restaurantes, servicios); y otra que opina que no, que Tepoztlán debe conservarse, en lo posible, como una comunidad más campesina ("tradicional") y no dar paso al gran turismo. Hoy día se debaten estas dos opciones, lo importante aquí es que se debaten entre los habitantes del pueblo y, finalmente, serán ellos los que decidan.

El estudio de caso que hemos elegido para este trabajo es, en definitiva, una jornada más de lucha de este pueblo que defiende su derecho a ser ellos los agentes de su desarrollo. El derechos, pues, a decidir sobre su futuro.

Por último, en esta reconstrucción histórica, quisiéramos hacer un comentario sobre el espectro político de Tepoztlán. Como casi todo municipio en México, Tepoztlán vivió la mayor parte del siglo pasado bajo el dominio político electoral del Partido Revolucionario Institucional (PRI). Por razones diversas, esto fue así y no entraremos en detalle pues no es materia de este trabajo. Sin embargo, si queremos apuntar que este dominio político electoral del PRI no significa un control en el plano ideológico. En Tepoztlán se desarrollaron corrientes ideológicas muy diversas, unas tienen referente inmediato en el agrarismo zapatista, otras en la tenacidad de la lucha jaramillista. En suma, en Tepoztlán

tenemos un amplio espectro de izquierda que, muy pronto, se convirtió en una oposición real al PRI. Esto no quiere decir que no haya militantes convencidos de este partido.

Existen anécdotas, historias y hechos que nos permiten especular sobre la intensa actividad política de los tepoztecos. Militantes priistas que son detractores del PRI. Miembros de la izquierda que establecen negociaciones con el PRI para alcanzar alguna posición o iniciar algún proyecto. Presidentes municipales del PRI que han sido depuestos por el pueblo y presidentes municipales que no tienen filiación partidista que han sido, también, depuestos por el pueblo. Familias que forman parte de la elite y que no tienen el poder sobre el resto del pueblo. Caciques van y caciques vienen. En fin, que en Tepoztlán nada es seguro. Un pueblo que busca, que discute, que pelea políticamente, que se considera autónomo, que no acepta el dominio de la capital política del estado (nunca lo acepto), pero tampoco el del capital ni el de los turistas. El movimiento del Comité de Unidad Tepozteca en contra de la construcción de un campo de golf es sólo uno más de los que se han suscitado en este pueblo.

tenemos un amplio espectro de izquierda que, muy pronto, se convirtió en una oposición real al PRI. Esto no quiere decir que no haya militantes convencidos de este partido.

Existen anécdotas, historias y hechos que nos permiten especular sobre la intensa actividad política de los tepoztecos. Militantes priistas que son detractores del PRI. Miembros de la izquierda que establecen negociaciones con el PRI para alcanzar alguna posición o iniciar algún proyecto. Presidentes municipales del PRI que han sido depuestos por el pueblo y presidentes municipales que no tienen filiación partidista que han sido, también, depuestos por el pueblo. Familias que forman parte de la elite y que no tienen el poder sobre el resto del pueblo. Caciques van y caciques vienen. En fin, que en Tepoztlán nada es seguro. Un pueblo que busca, que discute, que pelea políticamente, que se considera autónomo, que no acepta el dominio de la capital política del estado (nunca lo acepto), pero tampoco el del capital ni el de los turistas. El movimiento del Comité de Unidad Tepozteca en contra de la construcción de un campo de golf es sólo uno más de los que se han suscitado en este pueblo.

2.2.- La crónica

A continuación presentaremos una breve crónica sobre la historia del movimiento del Comité de Unidad Tepozteca. De igual forma, se presentará un cuadro comparativo de los actores involucrados en el conflicto, así como su perfil. La intención, pues, es realizar una radiografía del movimiento que se estudia, con el fin de tener una guía sobre el contexto que nos permita entender y ubicar la formación del Comité de Unidad Tepozteca; así como para descubrir el discurso del CUT que se trabajará en el siguiente capítulo.

El movimiento de los habitantes de Tepoztlán tiene un punto de ignición muy claro: la intención, por parte de un grupo de inversionistas encabezados por la corporación KS (corresponde a las iniciales del presidente del grupo: Francisco Kladt Sobrino. En dicho grupo participan, entre otros: Ricardo Salinas Pliego, presidente de Televisión Azteca y Elektra; David Ibarra, ex secretario de Hacienda, y Luis Slim Sayeg, pariente de Carlos Slim y miembro del Grupo Carso³⁰), de construir un campo de golf³¹ en el corredor biológico Ajusco-Chichinautzin.

El corredor biológico Chichinautzin abarca los estados de Morelos, México y el Distrito Federal, municipios de Huitzilac, Cuernavaca, Tepoztlán, Jiutepec, Tlalnepantla,

³⁰ Proceso N°984, p.34.

³¹ Proyecto cuya inversión giraba alrededor de los 500 millones de dólares. El proyecto de Tepoztlán "Tendría no sólo el Club de Golf 'El Tepozteco', sino, además, un club de tenis, una casa club con área de consumo y restaurantes, un hotel y un condominio residencial, que servirán como imán del Parque Corporativo 'El Recinto', en el cual la transnacional GTE, empresa estadounidense líder mundial en el servicio de telefonía, anunció ya su participación." (Proceso N°984, p.32) El proyecto del campo de golf abarcaría 230 hectáreas; sin embargo, el proyecto original del "Parque Corporativo El Recinto" (contemplando el campo del golf) tendría una extensión de 9,889 hectáreas.

Yautepec, Tlayacapan y Totolapan, Morelos; Ocuilán de Arteaga, Estado de México y delegación política de Milpa Alta, D.F. Tiene una extensión total de 37,302 hectáreas, de las cuales 187.5 se ubican en el municipio de Tepoztlán abarcando los pueblos de El Vigía, Tepoztlán, Santa Catarina, San Andrés de la Cal, San Juan Tlacotenco, Ixcatepec, Acolapan, Amatlán y Santiago Tepetlapa.

En el corredor biológico hay, según el Instituto Nacional de Ecología (INE), los siguientes tipos de tenencia de la tierra: ejidal, comunal, pequeña propiedad y nacional, aunque no se tienen datos específicos sobre la proporción por cada uno de estos tipos. Los cultivos dominantes en la zona del corredor son: maíz, arroz, jitomate, tomate, frijol, cacahuete y en menor proporción pepino y algodón. Como cultivo forrajero destaca la avena y entre los cultivos de alto rendimiento la cebolla, calabaza, papa y melón (principalmente en los municipios de Totolapan y Tlayacapan); y algunos frutales como: aguacate, durazno, manzana, ciruela, capulín, higo, pera y tejocote. En lo referente a la ganadería hay ganado bovino, caprino, ovino, equino, porcino y aviar.

Por último, cabe mencionar que este corredor biológico fue decretado, el 30 de noviembre de 1988, área de protección de flora y fauna silvestre por el presidente Miguel de la Madrid Hurtado, con el fin de establecer un corredor que integrase los parques nacionales Lagunas de Zempoala y El Tepozteco. Éstos fueron decretados como tales el 19 de mayo de 1947 y el 22 de enero de 1937, respectivamente.

Este es el paisaje, motivo por el cual se desata el conflicto en Tepoztlán. Como es de suponerse, el conflicto no gira únicamente en torno a las bellezas naturales de la región descrita; tiene, también, un trasfondo político, social y cultural que es finalmente el capital que defienden los tepoztecos.

El 24 de marzo de 1995, "Un contingente de más de 300 habitantes de Tepoztlán, Morelos, manifestó su rechazo al proyecto del Club de Golf. Marcharon hacia el Tribunal Unitario Agrario donde exigieron respeto al acuerdo del cabildo que niega al grupo empresarial KS el cambio de uso de suelo de agrícola a residencial turístico." (El Universal, 24/03/95, p.17).

Se hace mención a un acuerdo del cabildo (máximo órgano de representación municipal) en el sentido de que se respetará el uso de suelo en su modalidad de agrícola; sin embargo, el presidente municipal de Tepoztlán, Alejandro Morales Barragán, autorizó --en una reunión secreta del cabildo a la cual asistieron únicamente los regidores priistas-- una licencia provisional de construcción a la empresa KS. Este hecho se convierte, por tanto, en el detonante del movimiento. La organización y la presión por parte de los tepoztecos continuó y, por otra parte, el inicio de la construcción del megaproyecto avanzó.

El 25 de agosto de 1995, "La comunidad de Tepoztlán, en asamblea popular, determinó desconocer a las autoridades locales y tomar la presidencia municipal, en rechazo a la virtual construcción del megaproyecto El Tepozteco, Club de Golf. Más de 2,500 habitantes, entre comuneros, ejidatarios, comerciantes y pueblo en general, apoyaron por

unanimidad la decisión y fue ratificada por representantes de 15 de los 17 pueblos que conforman la región. Frente al palacio municipal dispusieron, asimismo, sellar las puertas del ayuntamiento con el fin de obstruir el acceso al alcalde, y a tres regidores del PRI" (El Universal, 25/08/95, p.4E).

Esta acción abrió las puertas al Comité de Unidad Tepozteca (CUT) a la opinión pública; a partir de este momento pasa de un movimiento estrictamente local a uno con cobertura a nivel nacional. Es importante destacar este hecho, pues en este momento comienza a funcionar el discurso (tanto el de la parte gubernamental como el del CUT) y se activa la solidaridad alternativa y los rechazos y/o apoyos externos. En pocas palabras: es un movimiento social que irrumpe en la escena política nacional, un movimiento social que -- como se detalló en el capítulo uno-- tiene una idea de futuro condensada en un proyecto muy claro: defender la tierra que consideran es de uso comunal y no particular como pretende la empresa KS.

De aquí en adelante, las acciones que toma el movimiento sólo se entienden en el contexto de: a) una lucha por cancelar definitivamente la construcción del campo de golf (punto de ignición); b) sacar el movimiento de la coyuntura (la construcción --o no-- del campo de golf) y permitirse incorporarle demandas relacionadas con el sentido del agravio: respeto a las formas tradicionales de convivencia, autonomía, y c) una lucha por conquistar un espacio dentro de la vida política nacional. Para cumplir con este programa, será necesaria la elaboración de un discurso. Más adelante nos ocuparemos con detalle de esto.

Al tomar el palacio municipal, los habitantes de Tepoztlán desconocen a las autoridades (las cuales salen del pueblo y se refugian en Cuernavaca) y desde este momento plantearán la necesidad de elegir nuevas autoridades municipales. En este aspecto irá toda la carga simbólica sobre la necesidad de que las autoridades sean electas con base en lo que el pueblo decida; de esto, por cierto, se alimentará significativamente el discurso del movimiento y, también, la solidaridad alternativa encontrará otra vertiente más (el movimiento ya no sólo es por proteger un corredor biológico; es, sobre todo, por el respeto a la historia y a las formas autónomas y propias de representación). Sobre la solidaridad alternativa hay que decir que si bien en un principio el carácter de la demanda se presentaba a los ojos de la sociedad como de corte ecologista, el CUT encontró la forma de hacer ver que detrás de esta demanda no sólo estaba el respeto a la flora y fauna, sino a los elementos culturales e históricos de los pobladores de Tepoztlán, estaba en juego su identidad.

El 26 de agosto de 1995, "La asamblea general, reunida de forma permanente y en plantón frente al palacio municipal, decidió seguir resguardando las instalaciones en tanto no se integren nuevas autoridades municipales." (Jornada, 26/08/95, p.19). De la misma manera, se envió al Congreso del estado un documento con 3,000 firmas solicitando la destitución de las autoridades municipales de Tepoztlán y se retienen, como mecanismo de presión, a seis funcionarios del gobierno municipal y a la presidenta del PRI en la localidad (éstos son retenidos por los tepoztecos durante 40 horas). El Congreso, por su parte, decide formar una comisión pluripartidista (PRI, PAN, PRD) para mediar en el conflicto, logrando --después de una intensa jornada de diálogo-- que sean "liberados"

(06/09/95) dichos funcionarios. En tanto, el presidente municipal de Tepoztlán pide una licencia al congreso para separarse de su cargo y así *contribuir* a la solución del conflicto.

Para tener una idea de lo que en términos económicos representaba la construcción del club de golf, las siguientes cifras son ilustrativas: "En el club campestre El Tepozteco se prevé efectuar una inversión de 478 millones de dólares. En los primeros tres años, la cifra inicial será de 78 millones 500 mil dólares, que serán aplicados en la construcción del hotel, el campo de golf y la casa club. De acuerdo con información de la constructora Tzemantzin, para el desarrollo del parque corporativo de telecomunicaciones, se invertirán 160 millones de dólares, mientras que en la construcción del desarrollo habitacional en 10 años la derrama será de 318 millones de dólares. El capital para llevar cabo el desarrollo proviene de la aportación de 250 socios nacionales y extranjeros a través de un fideicomiso de inversión." (Jornada, 29/08/95, p.14).

En este mismo sentido, el discurso de la parte gubernamental al respecto del CUT se puede resumir en las palabras del gobernador del estado de Morelos, Jorge Carrillo Olea: "Me preocupa y me enoja mucho que la gente que no tiene ningún compromiso con el futuro de Morelos, esté apostando contra el estado desde la ciudad de México o aquí mismo [afirma que no hay despojo de tierras a los comuneros de Tepoztlán] 'porque no hay tal y la mejor prueba es que los comuneros en 40 años nunca han argumentado que esos terrenos les pertenecen'" (Jornada, 07/09/95, p.22).

En el discurso del gobernador de Morelos, encontramos, primero, una descalificación al movimiento como tal y, segundo, una descalificación de su historia: "en 40 años nunca han argumentado que esos terrenos les pertenecen". Es decir, el discurso de la parte gubernamental ataca directamente los elementos del discurso del movimiento. Si el movimiento reclama que los terrenos les pertenecen históricamente, la contra parte argumenta que nunca los han reclamado como tales.

Mientras se desarrolla el movimiento en la arena de lo político, la empresa KS recurre a los elementos jurídicos (ya que se le acusa de no tener los permisos de impacto ambiental correspondientes para iniciar la construcción del megaproyecto). Reclama que cuenta con los permisos necesarios para comenzar la construcción y asegura que la inversión representa mejoría de la zona y fuentes de empleo.

En tanto, la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP), Julia Carabias, "avaló ante el Congreso de la Unión la construcción del club de golf en Tepoztlán, pese a la oposición de la comunidad. El grupo KS, encargado de la construcción del club, informó que en materia de ecología tomará algunas medidas, como contribuir con 3 mil 400 metros cúbicos diarios de agua para la recarga del manto acuífero, disminuir la erosión eólica, dejar el 75 por ciento del predio como áreas verdes e instrumentar un programa permanente de reforestación." (Jornada, 06/09/95, p.19)

Sin embargo, el 9 de septiembre de 1995, la Procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA) clausuró temporalmente el proyecto del club de golf, debido a que

se realizaron obras prohibidas y a que la autorización de cambio de uso de suelo otorgada por el gobierno municipal estaba incompleta. "La decisión se tomó 16 días después de que los habitantes de Tepoztlán, comenzaron protestas contra la autorización que el gobierno municipal otorgó al proyecto y por la resolución favorable del Instituto Nacional de Ecología (INE) al estudio de impacto ambiental presentado por la empresa constructora Tzematzin." (Jornada, 06/09/95, p.19) Este hecho, representa la primera victoria del movimiento: su demanda principal es satisfecha (cancelar el proyecto); sin embargo, el movimiento se constituyó como tal a partir de este agravio, por lo que ahora tiene por delante la anulación definitiva del proyecto y la elección de nuevas autoridades municipales.

Por lo anterior, el movimiento no encuentra en la resolución de la PROFEPA un triunfo sino una estrategia política. "Por considerar insuficientes las medidas tomadas por la PROFEPA en torno del club de golf, el CUT anunció que continuará con su lucha hasta lograr que el megaproyecto se cancele definitivamente y no de manera provisional" (Jornada 10/09/95, p.12) En primer término se trata de una suspensión temporal, en segundo lugar es sólo una instancia la que falló. Por este motivo, el CUT decidió incursionar en el ámbito legal y presenta una denuncia penal en contra del gobernador de Morelos, Jorge Carrillo Olea; la secretaria del Medio Ambiente, Julia Carabias, y la empresa constructora KS, "La denuncia, que se radicó en la Dirección de Averiguaciones Previas de la PGR, precisa que Carabias incurrió, presuntamente, en los delitos de uso indebido de atribuciones y ejercicio abusivo de funciones; Carrillo Olea en tráfico de

influencias, abuso de autoridad e intimidación, y el grupo KS en despojo y daños patrimoniales al ejido de Tepoztlán" (Jornada, 09/09/95, p.16)

A estas alturas, el movimiento ha cobrado importancia a nivel nacional. La solidaridad, así como los rechazos de la sociedad se han intensificado.

En lo que se refiere a la solidaridad: "Habitantes de 25 municipios del estado se concentraron este mediodía en la plaza de armas de Tepoztlán, para expresar su apoyo a los tepoztecos en su demanda de cancelación definitiva del proyecto del club de golf y la desaparición de poderes en el municipio. Empezó el mitin con llamados a que la gente se concentrara en la plaza de armas, en la que se leyó un comunicado del EZLN firmado por los comandantes Tacho, David y otro nombre ilegible (sic), en el que señalan que Tepoztlán está hermanado con el EZLN por el zapatismo y hasta por su propio nombre; queremos decirle que su lucha es nuestra." (Jornada 11/09/95, p.45) Así mismo, "Por la avenida principal de Tepoztlán, la 5 de mayo, se formaron dos hileras de tepoztecos que agitaban sus pequeñas banderas tricolor [que no del PRI], para recibir a sus hermanos que desde temprano salieron de Oaxtepec, Santa Catarina, Naucalpan, Amatlán, Ahuatepec y 18 municipios más, así como de Milpa Alta y Tláhuac, para apoyarlos en su lucha: la prohibición definitiva de las obras para construir un campo de golf y la desaparición de poderes en Tepoztlán. Eran más de 3 mil morelenses que respondieron a la convocatoria lanzada por el Comité de Unidad Tepozteca" (Jornada, 11/09/95, p. 45)

El movimiento ya ha logrado la suspensión temporal del proyecto; sin embargo, la empresa KS y el gobierno del estado de Morelos continúan presionando para que el CUT se de por vencido y, dentro de la racionalidad del gobernador del estado, permitan la construcción del proyecto que desde su punto de vista representa un beneficio para los habitantes de Tepoztlán.

En este sentido, "Integrantes del CUT interpusieron en el juzgado segundo del fuero común una solicitud de amparo contra las órdenes de aprehensión que por delito de despojo pesan sobre ellos, toda vez que el gobierno estatal no ha cumplido su compromiso de suspender dichos procedimientos judiciales" (Jornada, 12/09/95, p. 38) Por su parte, la empresa KS interpuso un amparo contra la suspensión temporal del proyecto dictada por la PROFEPA mientras ésta "estableció en un comunicado de prensa que el proyecto del club de golf es viable, de acuerdo con la legislación y la normatividad ambiental federales vigentes, y que la clausura de las obras en el centro y sur del predio correspondiente sólo es 'temporal', por lo que podría levantarse si se cumplen con todas las condiciones y restricciones establecidas por el Instituto Nacional de Ecología (INE)" (Jornada, 12/09/95, p. 38) Estas restricciones se basan en cancelar la parte de la zona norte del proyecto pues es ésta una zona protegida.

Con respecto a la suspensión temporal de la construcción del club del golf --debido a que en la zona norte del proyecto no estaba permitido construir-- por el INE, el gobernador Jorge Carrillo Olea manifestó que ésta era "carente de pulcritud y apriorística" y propuso consultar a todos los sectores de la comunidad tepozteca para conformar un plan integral

de ordenamiento ecológico del municipio de Tepoztlán. En tanto, el CUT acordó suspender por tiempo indefinido las pláticas que sostenía con el gobierno de Morelos. Argumentó que no hay voluntad política para resolver el problema; el gobierno, aseguró, no tiene propuestas concretas para la cancelación definitiva de las obras del club y la integración de un Consejo Municipal.

Es así como el gobernador responde al conflicto que se ha suscitado entre los tepoztecos y el grupo empresarial KS. Sin embargo, desde el espacio de lucha construido por el CUT, la propuesta de una consulta entre los involucrados no es solución, pues ésta no contempla la cancelación del proyecto de club de golf ni, mucho menos, la posibilidad de establecer un nuevo gobierno en el municipio. Como respuesta a la propuesta del gobernador, el CUT en "asamblea popular organizada en el zócalo de Tepoztlán determinó por unanimidad la integración de un Consejo Municipal Provisional, a raíz de la renuncia de Alejandro Morales Barragán a la Presidencia Municipal. Se denunció, también, que los permisos otorgados contravienen lo establecido en la Constitución, porque el área donde se pretende construir el club de golf está protegida por dos decretos presidenciales, uno de Lázaro Cárdenas y otro de Miguel de la Madrid Hurtado." (Jornada, 15/09/95, p.22 y 68)

La respuesta del CUT de formar un Consejo Municipal Provisional, se entiende en el contexto de no limitar (encerrar) al movimiento en la construcción o no del club de golf.

El 18 de septiembre "El CUT inició asambleas en los 27 barrios, colonias y poblados de este municipio para elegir a los 7 integrantes del Consejo Municipal Provisional. Debido a que la dimisión del alcalde no ha sido aceptada ni por el Congreso del estado, ni por el Cabildo actual, el CUT se abocó a la integración de un Consejo Municipal Provisional y en el primer día realizó asambleas en los barrios de Santo Domingo, San José y San Miguel" (Jornada, 18/09/95, p.23) Sin embargo, las autoridades estatales respondieron con represión a la organización del pueblo de Tepoztlán, "El CUT denunció una serie de actos de hostigamiento, entre los que se cuentan envenenamiento de animales de opositores al proyecto de club de golf, cortes de energía eléctrica, allanamiento de las oficinas del Ministerio Público que estaban clausuradas (por miembros del CUT) y provocaciones de gente armada a los habitantes de Tepoztlán." (Jornada, 20/09/95, p.17) Pero los integrantes del CUT continúan la realización de asambleas.

El resultado de estas asambleas, además de la posibilidad de elaborar un discurso que trascienda las fronteras de la cancelación (o no) del club de golf, es la conformación de una lista de candidatos para formar el Consejo Municipal Provisional; el 21 de septiembre se anuncia que "se cerró hoy el registro de candidatos para conformar el Consejo Municipal Provisional. La lista de candidatos será dada a conocer al día siguiente y también se expondrá el mecanismo que se usará en la elección que se llevará a cabo el próximo domingo y que será atestiguada por más de 20 Organizaciones No Gubernamentales." (Jornada, 21/09/95, p.22)

La posibilidad de que el CUT constituya un Consejo Municipal Provisional es muy probable. El CUT ha logrado, no sólo en la acción sino sobre todo en su discurso, llevar al movimiento a la exigencia de un nuevo gobierno que sea electo democráticamente por el pueblo y sin la intermediación de la autoridad electoral y/o estatal. Precisamente en este punto es en donde el movimiento construye, públicamente, su proyecto, su idea de futuro: un gobierno de y para el pueblo de Tepoztlán, un gobierno --desde esta perspectiva-- legítimo.

Habíamos mencionado que el CUT defendía la propiedad de los terrenos en donde se pretendía construir el campo de golf, con base en un decreto del general Lázaro Cárdenas del Río del 22 de enero de 1937, en el cual se declaraba que éstos eran parque nacional. En este contexto, la empresa KS recurre, en su discurso, al mismo decreto alegando que "el propio decreto cardenista del 22 de enero de 1937, establece la factibilidad de desarrollar proyectos de inversión privada en el Parque Nacional el Tepozteco" y aseguran que de los terrenos que poseen cuentan con documentos notariados y "firmados por los 92 pequeños propietarios que los vendieron, así como la constancia del pago respectivo" (Jornada 22/09/95, p.22). Sin embargo, el conflicto ya se había desplazado a otro escenario. La discusión, ahora, estaba en la ilegitimidad --en tanto no respetaba y respondía al sentir mayoritario del pueblo-- del gobierno de Alejandro Morales y en la necesidad de establecer un gobierno legítimo --que representa y responda a los intereses del pueblo-- en el municipio.

Lo anterior no significa que la cuestión de la tierras y del club de golf hayan perdido importancia para el CUT; significa que la lucha iniciada bajo este agravio, había trascendido las fronteras de la sola solución de éste y, en cambio, se presentaba y proponía un proyecto más amplio.

El 22 de septiembre de 1995, "El CUT anunció que fueron elegidos los 24 representantes de los barrios, poblados y colonias que participarán como candidatos al Consejo Municipal Provisional en la elección que se realizará el domingo" (Jornada, 22/09/95, p.21) Dicha elección fue atestiguada por representantes de Alianza Cívica con un miembro en cada una de las 28 casillas que se instalaron en todo el municipio. La participación de Alianza Cívica representó un triunfo para las elecciones realizada por el CUT, pues, en vista de que las autoridades locales y federales no participaron en este evento, dio el soporte de legitimidad pues esta organización ciudadana es (siempre ha sido) reconocida por las autoridades federales y, sobre todo, por la sociedad.

En el contexto de la realización de las elecciones organizadas por el CUT, el gobierno del estado de Morelos continuó realizando acciones represivas con el fin de intimidar a sus miembros y obligarlos a renunciar en su empeño por darse nuevas autoridades locales. "Cinco militantes del CUT fueron detenidos por la policía municipal de Yautepec cuando perseguían a empleados del municipio de Huilotepec que presuntamente intentaron introducir armas a Tepoztlán. La Procuraduría General de Justicia del Estado informó que la detención no tiene relación con el problema de Tepoztlán. El CUT informó que seguirá adelante con las preparaciones para las elecciones del Consejo Municipal Provisional"

(Jornada, 23/09/95, p.22) Esta acción se realiza a tan sólo dos días de la elección y es obvio que el Comité la interpreta como parte de una campaña en contra suya.

El CUT continúa presionando desde el ámbito legal para impedir la construcción del complejo turístico. "El Comité interpuso ante el juzgado primero de distrito de Cuernavaca un amparo en contra de la autorización para construir el Club de Golf en terrenos comunales. Específicamente, el amparo es contra la modificación del uso de suelo y la autorización del estudio de impacto ambiental que otorgaron la Dirección de Obras Públicas de Morelos, el ex presidente municipal Alejandro Morales y el Instituto Nacional de Ecología (INE)". Mientras tanto, "la empresa KS presentó también una demanda de amparo ante el juez de distrito en turno en Cuernavaca, en la cual pide la 'protección de la justicia federal', ya que la autoridad ambiental emitió un juicio [se refiere a la cancelación temporal del proyecto] antes de escuchar y hacer un análisis como la ley lo señala, y cometió violaciones a los artículos 14 y 16 constitucionales"³² (Jornada, 23/09/95, p.22)

Como decíamos en el párrafo anterior, el discurso de la empresa KS tiene sustento legal; sin embargo, la protesta y el discurso del CUT, en lo que se refiere al club de golf³³,

³² Los artículos constitucionales a los que se refiere la empresa KS: "Art. 14. Nadie podrá ser privado de la vida, de la libertad o de sus propiedades, posesiones o derechos, sino mediante juicio seguido ante los tribunales previamente establecidos, en el que se cumplan las formalidades esenciales del procedimiento y conforme a las leyes expedidas con anterioridad al hecho.". Y "Art. 16. Nadie puede ser molestado en su persona, familia, domicilio, papeles o posesiones, sino en virtud del mandamiento escrito de la autoridad competente, que funde y motive la causa legal del procedimiento." (Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, edición 1997). Con base en estos artículos, la empresa KS quiere dejar en claro que los terrenos en donde se pretende construir el club de golf son de su propiedad y, por tanto, para evitar que se construya en ellos tendrá que existir un juicio y esto exige, a su vez, que sean escuchadas las partes en conflicto. Es, finalmente, la defensa que hace la empresa KS para continuar desarrollando su complejo turístico. Su discurso se construye con base en la ley.

³³ Cabe hacer esta aclaración, pues no hay que olvidar que el CUT lucha en dos frentes --relacionados sí--,

69

además de pelear esos terrenos legalmente basados en dos decretos presidenciales, en el sentido de que esas tierras son comunales y además declaradas Parque Nacional; tiene un importante elemento ecológico: *el club de golf dañará esa importante reserva ecológica, además amenaza con acabar con el suministro de agua para el municipio*. Por ello la empresa KS pretende construir un discurso que también responda en este sentido y afirma: "El deterioro del Parque Nacional el Tepozteco se agudiza por prácticas agrícolas de amplio impacto ambiental y daño ecológico, 'exponencialmente superiores' a los que podría provocar en la zona la construcción y mantenimiento del campo de golf, que aún no existe pero ya es motivo de encono" (Jornada, 23/09/95, p.22) Sobre este punto, la Secretaría de Desarrollo Agropecuario del gobierno de Morelos (SDA-M) da la razón a la empresa ratificando esta declaración.

El 24 de septiembre de 1995 "fueron presentados ante la asamblea general de habitantes de este municipio los 28 representantes de barrios, colonias y poblados, entre quienes se seleccionará, mediante voto secreto y directo, a siete personas que se constituirán en el Consejo Municipal Provisional. Las elecciones del Consejo Municipal Provisional, que estará conformado por siete personas, se realizan en apego a los artículos 39 y 115 de la Constitución Mexicana.³⁴" (Jornada, 24/09/95, p.20)

uno en contra del campo de golf pues éste afectará tierras comunales y será de gran impacto ecológico para la región del municipio de Tepoztlán; y otro a favor de la conformación de un nuevo gobierno que sea electo democráticamente y que responda a los intereses del pueblo de Tepoztlán.

³⁴ Los artículos a que hace referencia el CUT son: "Art. 39.- La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno." Y "Art. 115.- Los Estados adoptarán, para su régimen interior, la forma de gobierno republicano, representativo, popular, teniendo como base de su división territorial y de su organización política y administrativa el municipio libre, conforme a las bases siguientes: I.-Cada Municipio será administrado por un ayuntamiento de

El mecanismo que se utilizó para esta elección fue el siguiente: se instalaron 27 casillas de votación en todo el municipio --una en cada barrio, colonia y poblado--, los habitantes de Tepoztlán votaban por siete candidatos de la lista (en total eran 24 candidatos) y, posteriormente, el que más votos obtuviera ocuparía el cargo de Presidente Municipal Provisional, los otros seis con mayor votación formarían parte del Consejo Municipal Provisional como síndicos. Las elecciones fueron organizadas y vigiladas por los tepoztecos aglutinados en el CUT --96 maestros de Tepoztlán fueron los encargados de instalar las casillas³⁵-- y apoyados por Alianza Cívica, observadores nacionales y extranjeros. Los resultados fueron dados a conocer la misma noche de la votación.

El 25 de septiembre de 1995 marca un momento histórico. Para el CUT, representa una victoria fundamental. Para Tepoztlán y para el país, el principio de un hecho sin precedentes dentro de ámbito político contemporáneo: una experiencia de autogobierno exitosa.

"La comunidad de esta población eligió hoy a un consejo provisional en una consulta en la cual votaron 5 mil 782 personas sobre un listado de poco más de 10 mil electores; es decir, 51 por ciento de los ciudadanos que se esperaba acudieran a las 27 urnas instaladas en las capillas de siete pueblos, ocho barrios y 12 colonias de la jurisdicción municipal.

elección popular y no habrá ninguna autoridad intermedia entre éste y el gobierno del Estado./ V.- Los Municipios, en los términos de las leyes federales y estatales relativas, estarán facultados para formular, aprobar y administrar la zonificación y planes de desarrollo urbano municipal; participar en la creación y administración de sus reservas territoriales; controlar y vigilar la utilización del suelo en sus jurisdicciones territoriales intervenir en la regularización de la tenencia de la tierra urbana; otorgar licencias y permisos para construcciones, y participar en la creación y administración de zonas de reservas ecológicas." (*Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, edición de 1997. El resumen del artículo 115 es nuestro.)

³⁵ Rosas, María, *Tepoztlán, México*, Ed. ERA, 1997, p.39.

"Los tepoztecos eligieron a Lázaro A. Rodríguez Casteñeda, con 4 mil 513 votos, como principal autoridad municipal. Los síndicos serán Pablo Vargas Cortés, quien obtuvo 3 mil 804 sufragios; Julián Ayala Palacios, con 3 mil 509; Javier Rivera Mora, con 3 mil 053; Crescencio Conde Hernández, con 2 mil 919, Ricardo Castillo Vidal, con 2 mil 564 votos y Humberto Ayala." (Jornada, 25/09/95, p.8)

El ambiente que se vivió el día de la jornada electoral fue inusual (por decir lo menos) en la vida político electoral del municipio. Acostumbrados, como en el resto del país, a ver las elecciones como una lucha entre partidos políticos representados por *candidatos que quien sabe de donde salieron* y que luego de ser elegidos no se enfrentan al pueblo. Ahora es distinto, los tepoztecos saben que esta votación es importante, y lo saben pues éstas son de ellos, con su gente, con sus sueños. En la completa crónica realizada por María Rosas³⁶, encontramos este pasaje que describe lo que se vivió ese día en Tepoztlán:

"No se trata precisamente de un voto secreto, en un local cerrado, con algún grado de incertidumbre. Es el voto 'muy palabreado'. De una casilla a otra se pregunta, señalando la foto [de los diferentes candidatos]: ¿Y este señor quién es?' Y otros opinan: '¿Ése se opuso bien claro a lo del Club?'. '¿Y qué hicieron Zutano o Mengano cuando quisieron entrar los granaderos?'. Ésa es la condición con la que las asambleas eligieron a sus candidatos: que claramente se definieran como 'gente del movimiento' y que se les hubiera visto en acción. Sobrevuela una sensación, desconocida hasta entonces, de que a los que salgan con más votos, los que ganen, cualquiera les podrá pedir cuentas. 'Aquí estamos nosotros para garantizar que cumplan'. Hay en la plaza gente que nunca ha votado, que no tiene credencial de elector ni ninguna otra identificación, y que se presenta a las casillas con actas de nacimiento desbaratándose de viejas, o acompañada de familiares 'bien identificados'. No hay impedimentos, todos acaban reconociéndose, desanudando los apellidos y las querencias, y reencontrando al que recién llegó del otro lado, a la comadre y al médico familiar. No se trata de unos contra otros, ganarán los siete con mayor número de votos."

³⁶ *Ibidem.*, pp.39-40.

Hay que mencionar que sólo en el pueblo de San Juan Tlacotengo, de donde había salido la mano de obra para comenzar las obras de construcción del campo de golf, los habitantes impidieron la instalación de una casilla pues no estaban de acuerdo ni con el CUT ni con las elecciones ni con la cancelación del proyecto, pues, era su potencial fuente de empleo.

Es importante anotar que en la elección en donde fue electo Alejandro Morales Barragán, hubo una votación mayor: 7 mil 800 votos. Sin embargo, el anterior presidente municipal había obtenido 3 mil 900 votos (como candidato del PRI), y su principal oponente había recibido 3 mil 500 sufragios (el candidato del PRD).

El triunfo de las elecciones organizadas por el CUT muestra a un pueblo descontento con la anterior administración; un pueblo que no está de acuerdo que en su territorio se construyan mega proyectos que los afecten (y los ofendan) como el club de golf; un pueblo, en fin, que tiene un proyecto y buscan tomar en sus manos su realización. A esto habría que agregar los resultados de una encuesta realizada por el periódico Reforma (16 de septiembre de 1995) que muestra que el 80% de los tepoztecos está en contra del club de golf.

Algunas de las expresiones de tepoztecos registradas por los diarios el día de la votación:

"En el mercado de cada día, ese que va más allá del turismo de fin de semana, Enriqueta Paredes, de 71 años, deshebraba pacientemente varios kilos de setas blancas y rumiaba contra el club de golf. Enriqueta es una más en el poderoso grupo que, integrado por 300 mujeres tepoztecas, es el ombligo y el equilibrio lógico de este singular pueblo.

"Cuentan que durante su campaña electoral, el gobernador Carrillo Olea llegó a Tepoztlán y tuvo una áspera trifulca con el 'grupo de las 300', a quienes, se dice, dedicó palabras peleadas con las flores. Y hoy, dicen los tepoztecos, las señas se tomaron la revancha.

"Afirma la veterana Enriqueta que los golfistas se van a robar la poca agua que queda en el pueblo. Y que, además, no se vale que 'gente extraña' llegue al bucólico Tepoztlán sin pedir permiso, tomando tierras a la antigua usanza. Dice Enriqueta que 'los gobiernos' no saben de las necesidades del pueblo, y que no habrá club de golf mientras vivamos" (Jornada, 25/09/95)

"Una señora que pasea por los 70 años caminaba hoy con singular energía por Tepoztlán. Se llama Ana María Oliveros, y su abuelo --cuentan los anales--, el cronista de Cuernavaca, Valentín López, fue ahorcado por Zapata. La razón: el abuelo de Ana María ganó una partida de cartas a Zapata.

"El tiempo, y al parecer otras cosas, obra milagros. Ana María Oliveros caminaba hoy imparable por los recovecos de Tepoztlán, feliz con la experiencia autogestionaria de los tepoztecos todos." (Jornada, 25/09/95)

Sin embargo no todo es apoyo y júbilo para el CUT y los tepoztecos organizados a su alrededor. Ya comentábamos el impedimento que los habitantes del pueblo de San Juan Tlacotengo a los organizadores de la elecciones; éstos no estaban de acuerdo con la lucha del CUT ya que consideraban que la construcción y el posterior funcionamiento del complejo turístico era y sería una importante fuente de empleo para Tepoztlán. No juzgaremos esta postura, pues es tan legítima como la del CUT. A continuación, presentaremos testimonios de habitantes de San Juan recogidos por la prensa el día de la elección:

"Juan Morales, propietario de un establecimiento público, piensa de otro modo, y también es tepozteco. Para este cuarentón que está sufriendo los efectos del bloqueo turístico, *casi nadie se aparece por aquí desde hace un mes*, el negocio es negocio, y si los golfistas traen plata --y está convencido de ello-- *pues está bueno que se haga eso, ¿o no?*

"Morales está más que preocupado: sus ventas se desplomaron porque sábados y domingos la gente de fuera se queda fuera y él pierde; tiene que pagar empleados y debe sostener a una familia. Como él hay muchos." (Jornada, 25/09/95).

San Juan es un pueblo dentro del municipio que se encuentra lejos de la cabecera municipal y que, por ello, siempre ha estado al margen del *desarrollo* de Tepoztlán, sobre todo de aquel que supone el turismo: los turistas nunca llegan a San Juan. María Rosas relata que en 1990 los tepoztecos dieron marcha atrás --por una serie de movilizaciones y protestas-- a un proyecto impulsado por la constructora ICA: el ferrocarril Nepopualco-San Juan que acortaría la distancia entre la ciudad de México y el municipio de Tepoztlán. Este hecho agranda las disputas entre los sanjunenses y el resto de los tepoztecos, "Según los caciques de San Juan, este pueblo siempre ha estado al borde de impulsarse económicamente, casi encima del progreso, como con el tren escénico, y las decisiones de Tepoztlán no han hecho más que *bloquear* este impulso"³⁷ Además, KS había ofrecido a los habitantes del pueblo de San Juan un pago de 100 pesos por día de trabajo mientras durara la construcción del campo de golf, "cuando el jornal se cotiza en el municipio en 35."³⁸

Sin embargo, pese a la oposición de San Juan, las elecciones fueron un éxito, y desde este momento los tepoztecos comenzaron a darse su propio gobierno, comenzaron a ser gobierno. Como en todo, hubo cosas buenas y, también, muchos problemas.

³⁷ *Ibidem.*, p.45.

³⁸ *Ibidem.*, p.46.

A continuación describiremos algunos de los acontecimientos mas importantes a partir de las elecciones:

El 30 de septiembre de 1995, en asamblea, la población da posesión al Ayuntamiento Libre y Popular de Tepoztlán; pero es hasta el 6 de octubre cuando se hace la entrega del Palacio Municipal y el nuevo Consejo Municipal despacha desde ahí. También se inician pláticas con el gobierno estatal, pero las discusiones no avanzan porque el secretario general de gobierno, Guillermo Malo Velasco, en representación del gobernador Carrillo Olea, insistía en reconocer sólo a cuatro de los siete representantes populares elegidos el 24 de septiembre, desconociendo las tres posiciones restantes, incluyendo entre ellas el cargo de presidente municipal provisional. Durante los meses siguientes a la elección del Consejo se llevaron a cabo diversas negociaciones sin llegar a acuerdos.

Con el fin de presionar al gobierno estatal y federal para que cancelara definitivamente la construcción del campo de golf y reconociera al gobierno municipal electo por el pueblo, el 14 de octubre de 1995, un contingente de tepoztecos se une a la marcha realizada por algunos pueblos de Morelos y Puebla que se dirige a la ciudad de México en demanda de respeto a las tierras comunales, el agua y el medio ambiente.

El 16 de octubre de 1995, llega la marcha al Distrito Federal y realiza un bloqueo de la avenida Bucareli frente a Gobernación. Una comisión entra y se conviene un diálogo entre el CUT y el Gobierno del Estado de Morelos. Así, el 17 de octubre, se llegan a seis acuerdos entre las partes donde el gobierno de Morelos se compromete a restablecer los

servicios municipales (registro civil, ministerio público y agua potable) y respetar la voluntad del pueblo de rechazo al club de golf. A cambio, el CUT retirarían dos de los tres retenes instalados en los accesos al poblado. El retiro de retenes se llevó a cabo; sin embargo, el gobierno incumple su compromiso y continúa su campaña propagandística en favor de la construcción del club. Los retenes, en correspondencia, vuelven a instalarse.

"Los retenes le causan al gobierno un permanente desasosiego. Si hay que sacar a Tepoztlán en televisión, los retenes roban cámara. Son demasiado elocuentes en la ferocidad de sus piedras erguidas, de sus coronas de púas y el amontonamiento de materiales diversos que los apuntalan. Pero es más elocuente lo que las cámaras no muestran nunca: la fogata tras el retén, las bancas de madera y la gente montando guardia, especialmente en las noches, hablando interminablemente de los chismes del pueblo y de los *kaeses* y, más tarde, de lo que dicen Fulano y Mengano en la prensa, de quiénes de afuera de Tepoztlán apoyan al movimiento, de los que pintan para traidores, de lo que habrá que hacer al día siguiente, de las movilizaciones que irán a Cuernavaca u '¿Otra vez a México...?'³⁹ En fin, todo un sistema de resistencia.

Pero las actividades del gobierno, para apoyar la construcción del club de golf y oponerse a la voluntad de los tepoztecos, no sólo fueron propagandísticas. El 26 de octubre, por ejemplo, el gobierno morelense envía a la fuerza pública a disolver una asamblea en Santa Catarina, cuyos asistentes se oponían a que el gobierno impusiera e instalara los "poderes municipales" --no reconocidos por el pueblo-- en ese lugar. En respuesta, el 3 de noviembre de 1995, las mujeres tepoztecas, cuya combatividad ha quedado demostrada, realizan una marcha a Cuernavaca en rechazo al club de golf y por el reconocimiento al ayuntamiento libre de Tepoztlán.

³⁹ *Ibidem.*, p. 59.

El 28 de noviembre, la PROFEPA levanta la clausura de las obras en las zonas centro y sur debido a que el gobierno del estado envía un documento avalando el cambio de uso de suelo; mientras que el día 30 del mismo mes, el gobierno del estado declara la desaparición de poderes en Tepoztlán, lo cual no significa --por lo menos explícitamente-- que el gobierno del estado reconoce al Ayuntamiento electo por el pueblo el 25 de septiembre.

El 2 de diciembre de 1995 tiene lugar un acontecimiento fundamental en la historia del movimiento. Miembros del PRI y familiares del ex presidente municipal, protagonizan un enfrentamiento con el CUT. La historia es la siguiente: con el pretexto de salvar a la lideresa priísta, Rocío Ortiz, que se encontraba detenida en Palacio Municipal por portar un arma de fuego, los rescatistas --también armados-- suscitaron una balacera en donde supuestamente muere Pedro Barragán --tío del ex alcalde Alejandro Morales Barragán-- a manos de sus propios familiares. Cientos de tepoztecos testifican que el asesino es Gabriel Barragán Gutiérrez, a quien después el gobierno premiaría nombrándolo parte de su Consejo Municipal Provisional ante la desaparición de poderes. De esta acción se culpa a los tepoztecos. "En el asesinato de Pedro Barragán se parapetó el gobierno de Morelos para no discutir lo relativo al Club de Golf. En cambio, haciendo público su afán de castigar a los culpables, hizo aparecer al pueblo tepozteco como una banda de asesinos, y fabricó numerosas órdenes de aprehensión. Y con ello la fisonomía del movimiento se transformó: de ser un pueblo en lucha que exigía respeto por la legalidad ambiental, agraria y democrática, se convirtió en un movimiento a salto de mata, con

acusaciones de homicidio sobre la cabeza y, poco más tarde, también en un movimiento por la libertad de los compañeros detenidos por el asesinato"⁴⁰

Decimos que supuestamente murió Pedro Barragán pues, según el relato de María Rosas, "Unos los han visto por Guanajuato, otros por Monterrey; a Morelos viene poco, parece."⁴¹ En realidad no podemos afirmar si murió o no, valga la cita como testimonio de lo que dicen los tepoztecos. Lo que sí podemos decir, es que este hecho le dio un giro al movimiento y constituyó un elemento más por el cual los miembros del CUT tuvieron que preocuparse y luchar.

Las acusaciones a los tepoztecos por este asesinato, se materializan el 26 de diciembre cuando es apresado, a pesar de que se encontraba amparado⁴², Fortino Mendoza por la policía judicial; es acusado del homicidio de Pedro Barragán. Además, "Fortino Mendoza no estuvo presente en la mañana del domingo 2 de diciembre, día de los balazos"⁴³

El CUT, en respuesta a la resolución de la PROFEPA de permitir la construcción del club de golf, toma simbólicamente (3 de diciembre) los terrenos de KS "¿y qué vamos a dejar

⁴⁰ *Ibidem.*, p.79.

⁴¹ *Ibidem.*, p.76.

⁴² Es importante mencionar que después de que se culpó a los tepoztecos del asesinato de Pedro Barragán, muchos de sus miembros estaban amparados y cargaban con su amparo a todas partes. En el caso de Fortino Mendoza, no sirvió de nada, los judiciales que lo apresaron "se burlan de que está amparado" (*Ibidem.*, p.82.)

⁴³ *Ibidem.*, p.83.

que empiecen? Si se encarreran ya nos chingamos."⁴⁴ A su vez, el 4 de diciembre, realizan una marcha a la ciudad de México y hacen un mitin frente a la SEMARNAP en protesta por el levantamiento de la clausura del proyecto. En esta ocasión, es recibida una comisión por funcionarios medios quienes proporcionan copias de los documentos en los cuales se basaron para el levantamiento de la clausura. Días más tarde (8 de diciembre) se realiza una entrevista con la titular de Medio Ambiente, Julia Carabias, quien reitera que el levantamiento de la clausura fue legal.

"¿Cómo va usted a creer --dice una señora-- que con el tantísimo dinero que cobra la Julia esa, la Carabias, va a querer jugarse el hueso por defendernos? Con lo que gana se le olvida la ecología y hasta la vergüenza!"⁴⁵

Una marcha mas, ésta el 29 de diciembre, se realiza para presionar al gobierno de que atienda las demandas del pueblo; a esta marcha, sin embargo, se suma una nueva exigencia: que liberen a Fortino Mendoza. La respuesta por parte del gobierno no se hizo esperar, el 3 de enero de 1996 es apresado José Carrillo Conde, acusado bajo los mismos cargos que Mendoza. Además, se conoce que existen otras 12 órdenes de aprehensión contra tepoztecos miembros del CUT. Poco después, en señal de que el gobierno aun no se rinde, es detenido (18 de enero de 1996) violentamente, en el local del SNTE, el maestro Gerardo Demesa.

Pero ¿quiénes eran los detenidos?, "Carrillo Conde no es un participante tan destacado como Fortino Mendoza --quien era responsable del cuerpo de seguridad del CUT--,

⁴⁴ *Ibidem.*, p. 77.

⁴⁵ *Ibidem.*, 66.

aurique es, como miles de tepoztecos más, asiduo de las guardias y las movilizaciones"; mientras que "Gerardo Demesa, [era] una de las cabezas más visibles de la Coordinadora Democrática Tepozteca y ha sido también una opinión importante en el CUT"⁴⁶

Estas acciones por parte del gobierno, estaban destinadas a descabezar y desarticular al CUT; sin embargo, "Al movimiento lo dirigen aún muchas cabezas, y la detención de Demesa [y los demás] sólo aumenta la indignación del pueblo contra el gobernador y contra el uso político del sistema legal morelense"⁴⁷ en el cual, por cierto, los tepoztecos no creen pues ha actuado, desde el principio, en su contra.

5 de enero. Marcha del CUT a Cuernavaca en demanda de la liberación Fortino Mendoza y José Carrillo Conde. Mientras el 26 de enero de 1996, marchan 20 mil personas, maestros, tepoztecos, ONG's a Cuernavaca para exigir la liberación del profesor Gerardo Demesa y en contra de la represión. Al día siguiente, 27 de enero de 1996, los detenidos siguen la lucha y se ponen en huelga de hambre en CERESO de Morelos; sin embargo, el 3 de febrero, por instrucción médica, tienen que levantar la huelga de hambre. En reciprocidad, los tepoztecos realizan un día de ayuno (11 de febrero de 1996) frente a la catedral de Cuernavaca.

Durante el ayuno tuvo lugar la siguiente anécdota: es sabido, dentro del movimiento, que el obispo de Cuernavaca Luis Reynoso Cervantes apoyaba abiertamente la construcción

⁴⁶ *Ibidem.*, p.90.

⁴⁷ *Ibidem.*, p.91.

del club de golf --es un "regalo de Dios para los tepoztecos"⁴⁸--; pues, mientras los tepoztecos ayunaban, organizó "una sesión callejera de cánticos divinos" apoyado por "jóvenes católicos" llevados al lugar al viejo estilo priista: en camionetas⁴⁹, dicho evento tenía la intención de opacar la movilización del CUT frente a la prensa.

Las movilizaciones de protesta para exigir la liberación de los militantes del CUT presos siguen. Los tepoztecos han hecho de la liberación de sus compañeros un elemento más de su lucha. Por el otro lado, los días del gobierno provisional continúan. "Los tepoztecos viven los primeros días del movimiento dentro de un ambiente que es lo más parecido al poder popular. [...]. Sin embargo, este ritmo vital se trastoca. Con las detenciones de diciembre y enero, y la intención expresa del gobierno estatal de utilizarlas como medio de presión para forzar las elecciones."⁵⁰ Estas elecciones, a finales de 1995, las proponía el gobierno estatal a fin de dar una solución al problema dentro del marco de la "ley". Los presos, pues, se tornaron en valiosa prenda de cambio para las autoridades estatales.

Los tepoztecos veían con malos ojos cualquier propuesta de solución que viniera del gobierno estatal. Le habían perdido la confianza y no estaban dispuestos a darles el beneficio de la duda. Por estas fechas, la gente en el pueblo comentaba: "O sea que con respecto a lo del Club, que viene a ser el contenido principal de nuestra lucha, no se ha

⁴⁸ *Ibidem.*, p.32.

⁴⁹ *Ibidem.*, p.91.

⁵⁰ *Ibidem.*, p.93.

avanzado nada.' 'Pues le mandamos decir al gobierno que éstos no son avances, seguimos como estamos, y que viva el No al Club.'"⁵¹

Sin embargo, el CUT no echaba en saco roto la posibilidad de iniciar un diálogo con las autoridades estatales, pues este representaba un espacio en donde era posible reafirmar el discurso, de frente al interlocutor que el movimiento había identificado como el enemigo. La pláticas se llevaban a cabo en La Palapa, un pequeño restaurante de la carretera libre a Cuemavaca. A estos encuentros asistían, por parte del CUT, una comisión compuesta por miembros del Ayuntamiento en rebeldía y gente del pueblo que fungía como asesores; por su parte, las autoridades estatales estaban representadas por miembros del gobierno de Carrillo Olea (gobernador del estado de Morelos) liderados por el secretario de gobierno, Guillermo Malo.

La propuesta de los representantes del gobierno se puede resumir de la siguiente manera: "Los presos salen en cuanto ustedes (el CUT) acepten realizar de inmediato elecciones extraordinarias. Estamos a tiempo de elegir las planillas. Convenzan a su gente."⁵² Los representantes del Comité de Unidad Tepozteca se niegan a aceptar la "oferta" del gobierno y, finalmente, es la Comisión Estatal Electoral quien tiene que dar carpetazo al asunto de las elecciones extraordinarias "no existe consenso para lleva adelante el proceso electoral."

⁵¹ Rojas, María, *Ibidem.*, p. 95.

⁵² *Ibidem.*, p.101.

Ya han pasado los primeros tres meses del 1996, estamos en marzo y las cosas en Tepoztlán siguen su curso. El no al club de golf sigue siendo la demanda que aglutina a la comunidad, a esta se suma la del respeto a las autoridades electas por el pueblo y, por último, la lucha por la liberación de todos los presos. Sin embargo, el 10 de abril de ese año, se suscita un enfrentamiento entre la policía morelense y los miembros del CUT; evento, éste, que cambia el curso del movimiento y comienza a marcar el camino de su desenlace.

La historia es la siguiente. El 10 de abril de 1996 los tepoztecos deciden realizar una gran marcha para conmemorar un aniversario más del artero asesinato del general Emiliano Zapata en Chinameca. La idea del CUT fue hacer la ruta zapatista que recorre: Cuautla, Anenecuilco y Chinameca. En esta marcha son emboscados por policías del estado y es asesinado Marcos Olmedo, hombre mayor e importante miembro del movimiento.

"Andábamos de fiesta, como todos los años, pues. Pero esta año como que era más bonito; andábamos todo el pueblo defendiendo nuestra tierra igual que hizo Zapata. Y nuestras Adelitas. Llevábamos nuestros machetes de madera, tan bien pintaditos que hasta filo se les veía. También había carabinitas. Era adorno, pues. ¿Dónde íbamos a llevar armas de de veras? Íbamos de fiesta a dejar flores a Zapata."

"Nosotros recordamos a Zapata luchando. En Tepoztlán luchamos por la tierra. Por eso es que andamos en lo de No al Club de Golf, por nuestra tierra."

"Quedamos lejos, los de afuera. Nomás alcanzamos a ver que el camino quedó cerrado con granaderos y de los cerritos de junto empezaron a zumbar las balas. Todo el cerro parecía lleno de policías, unos con uniforme y otros no. Y del otro lado, sabíamos que estaban de los nuestros pero ni podíamos verlos. Los granaderos gritaban que no nos moviéramos. Ya para entonces se sentía clarito el olor a pólvora."⁵³

⁵³ *Ibidem.*, pp.103-110.

Marcos Olmedo, militante del Comité de Unidad Tepozteca, fue asesinado por la policía y, por tanto, por el gobernador del estado de Morelos, Jorge Carrillo Olea. Esta, así nomás, es la versión del movimiento. Por su parte, las autoridades gubernamentales reportan que un operativo normal de la policía preventiva fue obstaculizado por un grupo de tepoztecos; los saldos son, reporta el parte gubernamental, cuatro lesionados: dos tepoztecos y dos policías.

La demanda de esclarecimiento de los hechos y deslinde de responsabilidades fue, para el movimiento, algo inesperado, algo para lo que no estaban preparados. Por una parte, les daba fuerza y unidad; por la otra, sentían que algo de ellos mismos había muerto. Culpar a Carrillo Olea, exigir la cancelación del club de golf, seguir luchando por el derecho a elegir a sus autoridades, liberar a sus compañeros presos, defender su tierra, administrar el municipio con todo y el boicot, atender las reuniones y trabajar para sobrevivir son algunas de las líneas que tenía que atender el CUT y que, sin duda, significaban desgaste. En este tenso ambiente, los tepoztecos recibieron la noticia --a través de la televisión-- de que Francisco Kladt Sobrino cancelaba la construcción del campo de golf por no haber condiciones para edificar este centro de lujo. "Así que se largan con su Club" dice un miembro del Comité. Así festejan, sin festejar. El movimiento parece estar derrotado en la victoria.

Los siguientes meses de 1996 pasan en un complicado tira y afloja entre los enviados del gobernador Carrillo Olea y los miembros del Comité e integrantes del Ayuntamiento autónomo de Tepoztlán. La cancelación, anunciada por Kladt Sobrino, no es suficiente

para los tepoztecos, ellos quieren el respeto a sus autoridades locales, la liberación de los presos y el esclarecimiento de asesinato del Marcos Olmedo. La solidaridad externa hacia el movimiento crece y se hace manifiesta a través de desplegados en la prensa, resoluciones de organizamos independientes de derechos humanos, pronunciamientos de diversas organizaciones sociales y de ciudadanos. Sin embargo, la realidad dentro del movimiento es otra, las asambleas se ven con menos gente, las declaraciones del CUT no siempre van acompañadas con la fuerza de "todo el pueblo"; los tepoztecos, después de casi dos años de lucha, han comenzado a rearmar su vida cotidiana.

"La cosa del triunfo ya se dibuja diferente en las diferentes cabezas, las acciones que se emprenden están como desbalagadas; las marchas a Cuernavaca van más ralas, el ayuntamiento tepozteco se muestra desesperado porque el conflicto se alarga y no hay suficientes recursos para el auto sostenimiento; la situación de los presos parece estancada; la construcción del Club ha dejado de ser la amenaza inminente que ponía en acción a todo el mundo; el intercambio de informes y cartas con organizaciones internacionales como Amnistía Internacional pierde relevancia. Hay iniciativas mínimas por parte de Tepoztlán. En cambio sí llegan, y con ímpetu, de parte del gobierno estatal."⁵⁴

Es noviembre de 1996. Los miembros del CUT han pasado estos últimos meses de sorpresa en sorpresa. Una enviada del gobierno estatal que va a Tepoztlán a establecer negociaciones y firmar acuerdos que nunca se cumplen. Esta actitud genera, al interior del movimiento, divisiones, molestias, incredulidad y asombro. Sin embargo, los tepoztecos se

⁵⁴ *Ibidem.*, p.126.

mantienen firmes. Casi al finalizar el año, el gobierno de Carrillo Olea libera, por falta de cargos, a dos de los tres líderes presos. Mantienen a uno, Gerardo Demesa, como rehén, como mecanismo de presión.

Por estas fechas se acercan también las elecciones federales y los tepoztecos, que ya tenían serios problemas para mantener en pie su Ayuntamiento rebelde, deciden ir a las elecciones. Formarán una planilla ciudadana para los cargos que se disputan en el municipio y utilizarán las siglas del Partido de la Revolución Democrática (PRD) que, finalmente, había estado participando en el movimiento.

"Andar de campaña con los candidatos es algo agotador. Ya pasó la consabida ronda de asambleas en barrios, colonias y pueblos de todo el municipio, y ya pasó también una asamblea general en Tepoztlán donde la planilla entera, con sus suplentes, se presentó públicamente. Ya no es una planilla de puros tepoztecos de la cabecera; tres de sus integrantes son de otros pueblos. Como parece ser la nueva costumbre, es indispensable que los candidatos sean identificados como 'gente del movimiento', 'gente de lucha'; esta ocasión, como en el lejano mes de septiembre de 95, también se ha preferido que los candidatos no pertenezcan a ningún partido. 'Planilla del pueblo' se llaman todos ellos."⁵⁵

No es fácil, sin embargo, explicar a la gente de Tepoztlán porqué si la planilla es del pueblo y no tienen filiación partidista, todo aparece con la siglas del PRD. Y ahí va la campaña, mese en los que el movimiento parece retomar fuerza, alegría, inteligencia,

⁵⁵ *Ibidem.*, 138.

discurso y acción. Vuelven a la idea del proyecto, de futuro. Ahora bajo la forma de una elecciones "oficiales". Y dice: "si ya pudimos hacer las nuestras, que no ganemos estas".

La competencia es básicamente entre la planilla del pueblo-PRD y el PRI. Las elecciones tienen lugar el 16 de marzo de 1997. Esa misma noche se sabría la verdad. Las 19 casillas del municipio registraban un indiscutible triunfo del movimiento. 5 mil 852 votos para la planilla del pueblo y 2 mil 167 para la del PRI. El movimiento había ganado. Se habían demostrado que su proyecto era viable. Triunfaron frente al campo de golf, triunfaron liberando a sus compañeros presos y triunfaron dándose su gobierno.

"Imposible pensar que las elecciones apabullantemente ganadas por el pueblo signifiquen el fin del conflicto. Participar en ellas fue una forma más que los tepoztecos decidieron adoptar para 'seguirle'. En este año, 1997, las autoridades ambientales hicieron llegar a Tepoztlán dos escritos que, de haber llegado hace dos años, hubieran impedido en mucho que el conflicto se extendiera tanto y tan dramáticamente. En esos papeles informan que la empresa KS ha desistido de su proyecto del Club de Golf, por no haber condiciones para el logro de sus objetivos; en consecuencia las autoridades ambientales cancelan los permisos antes otorgados y refunden en sus archivos el expediente. Con esto, que equivale a la cancelación del 'mentado Club de Golf', queda cumplida la voluntad colectiva expresada los primeros meses de 1995."⁵⁶ Pero el Comité de Unidad Tepozteca ya había ganado.

⁵⁶ *Ibidem.*, pp.145-146.

2.3.- Los actores

ACTOR	ADSCRIPCIÓN	DESCRIPCIÓN
Habitantes de Tepoztlán provenientes de ocho barrios: Santo Domingo, San Miguel, La Santísima, Santa Cruz, Los Reyes, San Sebastián, San Juan Tlacotengo, San Pedro	Comité de Unidad Tepozteca (CUT)	Herederos de la cultura Nahuatl y hablantes, en su mayoría, de la lengua. Los habitantes se identifican, dentro del movimiento, como Comité de Unidad Tepozteca. Dentro de los habitantes de Tepoztlán tenemos, también, aquellos que son avecindados y han sido aceptados por la comunidad: los tepoztcos: que no son originarios de ahí, pero tiene su residencia en el municipio; por lo general éstos son intelectuales, escritores, artistas, políticos, entre otros. Su acción dentro del movimiento es solidaria.
Empresa KS	Impulsores del proyecto	Representa a 250 empresarios nacionales y extranjeros y es encabezada por Francisco Kladt Sobrino (yerno de el ex secretario de Hacienda David Ibarra, también socio de la empresa KS)
Alejandro Morales Barragán	Presidente municipal de Tepoztlán (PRI)	Otorga el permiso para iniciar la construcción del campo del golf y se opone constantemente a los reclamos del pueblo. Es obligado a renunciar por el pueblo.
Jorge Carrillo Olea	gobernador del estado de Morelos (PRI)	Apoya abiertamente el proyecto y se dice que él y/o amigos de él tienen intereses económicos invertidos en el proyecto. Nunca acepta las demandas del movimiento y es, para el CUT, el enemigo visible.
Julia Carabias	Secretaria de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP)	Avala los estudios de impacto ambiental.
Instituto Nacional de Ecología (INE)	Dependencia del gobierno federal	Tiene la responsabilidad de los permisos ambientales otorgados a la empresa KS.
Procuraduría Federal del Medio Ambiente (PROFEPA)	Dependencia del gobierno federal	Atiende demandas relacionadas con la violación y/o alteración al medio ambiente.
Congreso del estado de Morelos	Diputados del PRI, PAN y PRD	Forma parte de las primeras negociaciones y es, sin duda, un puente importante entre el movimiento y el gobierno del estado de Morelos.
Procuraduría General de la República	Dependencia del gobierno federal	Da seguimiento a las demandas presentadas por los actores en conflicto.
Grupos ecologistas (nacionales e internacionales)	Independientes	Se oponen a la construcción del club de golf.
Alianza Cívica	Independientes	Da fe de las elecciones realizadas por los habitantes de Tepoztlán

3.- EL COMITÉ DE UNIDAD TEPOZTECA (CUT): UN DISCURSO EN MOVIMIENTO

3.1.- El discurso ¿Qué es?

En este apartado se desarrollarán, con base en algunas teorías sobre el análisis del discurso, una serie de herramientas que nos permitan entender de dónde nace y hacia dónde (a quiénes) se dirige el discurso, en este caso del CUT. Creemos que es importante analizar el elemento discursivo, pues es en el discurso en donde los actores (después sujetos) se construyen y, además, mediante el cual establecen su identidad: un *nosotros* frente a los *otros*.

En el caso concreto del CUT, es importante detenerse en el movimiento que el mismo discurso muestra. Un discurso que se mueve desde la oposición a la construcción de un campo de golf, pasando por la demanda de un nuevo gobierno para el municipio, hasta la victoria del Consejo Municipal Provisional de Tepoztlán y, finalmente, las elecciones “oficiales” que se celebran en el municipio; es decir, hasta ser gobierno. Desde lo más profundo de la historia —y lo más largo de la memoria— (*las tierras nos pertenecen pues las heredamos de nuestros abuelos*), hasta los decretos constitucionales de Lázaro Cárdenas del Río y Miguel de la Madrid Hurtado. Este es, quizá como todos los discursos que se inscriben en el ámbito político, un discurso en movimiento que va marcando, dibujando, las diferentes etapas del movimiento. En este sentido, la intención de este capítulo es descubrir en dónde está el tránsito de una a otra etapa en términos discursivos y cómo se manifiesta esto en el discurso mismo.

Cabe aclarar que en este capítulo no se hará un análisis exhaustivo del discurso del CUT, tampoco se agotará el tema en términos teóricos. Creemos que el análisis del discurso es importante para entender de qué manera el movimiento (un movimiento) se explica a sí mismo en un espacio público y, como ya mencionábamos, de qué forma construye, permanentemente, su identidad, limita su espacio de acción y delimita un *nosotros* que, en efecto, descubre un *otros*. Además es un elemento indispensable para la interpretación que intentaremos hacer, a manera de conclusión, en el siguiente capítulo.

El discurso es un acto de habla que, por ello mismo, encuentra su razón de ser y su significado en un contexto determinado. El contexto es un espacio que refiere a un espacio cultural en donde la lengua, los símbolos y los códigos son compartidos por el grupo social que lo emite y al que está dirigido; es decir, el que escucha el discurso. Este espacio o contexto podemos llamarlo también un espacio de formas o mundo de vida; en éste, los actores involucrados interactúan y se comunican permanentemente.

La existencia misma del discurso depende de la vida del grupo, del modo característico que tienen los sujetos de interactuar; es decir, depende del contexto o forma de vida, ya que "Los principios, los preceptos, las definiciones, las fórmulas, todos deben un sentido al contexto de actividad social humana en el cual se aplican."¹ Por tanto, las formas de vida o contexto brindan significación a la acción humana.

¹ Winch, Peter, *Ciencia social y filosofía*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 1990, pp.27-28.

Un discurso puede ser coherente para un miembro de ese contexto y, en el otro extremo, puede carecer de sentido para un miembro ajeno al contexto en el cual se construye el discurso. Si buscamos en dónde está el sentido del discurso, tendríamos que referirnos al contexto del discurso. El discurso puede carecer o no de sentido, no importa; es importante, sí, que tenga *algo* que decir a los miembros de un contexto determinado. "Por lo general, si decimos de una oración que es verdadera, con esto queremos decir que denota un hecho en nuestro propio mundo posible"² El contexto, entonces, es una representación real de un mundo posible. Este mundo posible está lleno de símbolos que nos dicen algo, de elementos que descubren y expresan un futuro; el discurso, por tanto, tiene que estar en relación con este mundo posible.

Cuando escuchamos un discurso, inmediatamente aprehendemos los elementos que nos dicen algo, que nos explican, que nos permiten construir. Un discurso que no nos dice nada, puede ser --para nosotros-- un discurso sin sentido; sin embargo, en otro contexto, puede tener sentido o, simplemente, decirle algo a los miembros de ese contexto.

Esta interpretación permite pensar los actos de habla, la comunicación, como un espacio en donde los actores se construyen e inventan un proyecto, proyectan un futuro. El discurso, así entendido, es un espacio de construcción social. Eder Sader dice que el lenguaje (la materia prima del discurso) "nos 'condiciona', inscribiéndonos en un sistema ya *dado*, como en el que construye un medio para acercarnos a otras

² Van Dijk, Teun A., *Estructuras y funciones del discurso*, México, Ed. Siglo XXI, 1996, p.28

realidades, aún no *dadas*."³ Es decir, mediante el discurso es posible construir nuevas realidades o, mejor, nuevas interpretaciones de la realidad *dada*. Pero esto sólo es posible si se parte de lo *dado*; es decir, si existe un contexto que albergue la posibilidad de crear, de dar.

El discurso es espacio idóneo para plasmar aquello que dota de identidad a un grupo determinado; el discurso es, pues, el medio por el cual los actores se piensan, se definen en voz alta. Sader, hablando de la construcción del grupo o movimiento, dice que "[este depende] finalmente --y tal vez sobre todo-- de las experiencias vividas y que permanecerán plasmadas en ciertas representaciones de donde emergerán y se tomarán formas del grupo que se identifica, reconoce sus objetivos, sus enemigos, el mundo que lo envuelve."⁴ Estas experiencias vividas, las representaciones del grupo, los objetivos y los enemigos del grupo se van delimitando, construyendo, en el discurso; además, es el discurso el vehículo que les permite expresarlo públicamente.

Como decíamos líneas más arriba, el discurso es un acto de habla, compuesto por una serie coherente⁵ de proposiciones que manifiestan una acción posible. "Es la identidad de los tipos de acción lo que hace que esta conexión [de una proposición con otra dentro del discurso] sea intencional."⁶ La intención del discurso es, entonces, la de

³ Sader, Eder, *La emergencia de nuevos sujetos sociales*, fotocopia, p.57.

⁴ *Ibidem.*, p.72.

⁵ Por proposiciones coherentes, nos referimos a aquellas que manifiestan un hecho posible en un mundo posible (contexto) y que dibujan un proyecto posible y compartido.

⁶ Van Dijk, Teun A., *Op. Cit.*, p.33.

crear --con base en la identidad, en el contexto-- una o varias acciones posibles con el fin de construir un mundo posible, un proyecto. "En términos más generales: para la coherencia no sólo es necesario que los hechos estén relacionados, sino también los mundos posibles en los cuales existen."⁷

Si un discurso es el espacio en donde los actores se construyen, es también el espacio en donde éstos están contruidos. Es decir, sólo el contexto, lo *dado*, es lo que permite a los actores construirse, inventarse. En este sentido, el proyecto que pone de manifiesto el discurso se ha construido a partir del discurso mismo, pero el contexto ya lo había esbozado. Es, pues, una relación dialéctica entre lo *dado* y lo *dando*. Se construye un discurso porque hay un contexto y por este último es posible pensar en un proyecto.

El contexto proporciona los elementos indispensables para la construcción de la identidad de un grupo. Ya mencionábamos que el contexto es un espacio geográfico que tiene sus respectivas características culturales; es cierto. Sin embargo, es posible reducir el espacio de un contexto a, por ejemplo, una fábrica, un grupo étnico, un municipio, un barrio, una escuela. En este sentido, el contexto tendría un referente cultural relacionado con ese espacio y con las prácticas de los miembros de éste; por ejemplo, en una fábrica el referente cultural podría ser aquél que se considera *nacional*, pero habría prácticas y símbolos propios de los obreros de esa fábrica y esas serían su referente cultural inmediato. Si hablamos, por el contrario, de un grupo étnico, el

⁷ *Ibidem.*, p.35.

referente cultural de ese contexto sería otra matriz cultural con prácticas, símbolos y lengua diferente a lo que se considera *nacional*.

En concreto, los obreros de la fábrica comparten la matriz cultural considerada hegemónica (llámese, por ejemplo, mestiza) pero muchas de sus prácticas y símbolos (aquello que los dota de identidad) se desarrollan a partir de una sub-matriz cultural (llámese, por ejemplo, obrera). Por el contrario, el grupo étnico tiene otra matriz cultural (llámese, por ejemplo, maya) y, dentro de esta, pueden existir prácticas diferentes que tengan su referente en una sub-matriz cultural (llámese, por ejemplo, tzeltal). Entonces, el contexto puede ser México y un discurso en este contexto quizá no sea comprendido (en términos de lo que dice) ni compartido por todos los que, constitucionalmente, son mexicanos. Sin embargo, un discurso cuyo contexto sea una fábrica, seguramente (que no necesariamente) será comprendido y compartido por los obreros de ésta; pero, probablemente, no será comprendido ni compartido por el grupo étnico.⁸

Lo anterior, tiene una relación directa con la memoria. ¿Qué es la memoria? Esencialmente, elementos de la historia que permiten que los pueblos expliquen su vida, su mundo. Es verdad que la memoria es, también, la capacidad de retener información suficiente, por ejemplo, para realizar un examen. En este trabajo,

⁸ La idea de nuestra argumentación es ejemplificar la cantidad de contextos que pueden existir y convivir en un espacio geográfico (por ejemplo, México). Sin embargo, creemos que existen elementos en los discursos de cada grupo de cada contexto que pueden ser comunes (y, por tanto, comprendidos y compartidos) por otros grupos de otros contextos. Por ejemplo, el discurso del grupo étnico, puede ser común a un indígena que sea obrero y viceversa. Pero, además, existen categorías como justicia, democracia, igualdad y bienestar que pueden ser comunes a todos los contextos de un espacio geográfico. Es importante dejar claro que un contexto no necesariamente es un espacio geográfico. El contexto se refiere, sobre todo, a los espacios socio culturales. Así, podemos encontrar, en un mismo espacio geográfico delimitado, una variedad de contextos, de espacios socio culturales con los cuales se identifican un determinado número de personas.

utilizaremos la noción de memoria como elemento de la historia (que, por cierto, también es un proceso que permite retener información, mas no precisamente para un examen).

Muchas veces estos elementos de la historia están escritos en algún texto; otras, desgraciadamente, no lo están. Sin embargo, la memoria se transmite de generación en generación; así, el grupo étnico podrá tener memoria de su historia porque sus padres se la han transmitido; quizá, de la misma manera, el obrero tendrá memoria de lo que sus padres (sobre todo si fueron obreros) le ha transmitido. Estos elementos de la historia que se acumulan en la memoria, constituyen, también, el contexto y, en gran medida, son la materia prima mediante la cual se construye la identidad.

En el caso específico del discurso, la memoria es un elemento fundamental para la asignación de significados (tanto para el narrador como para el oyente). "Un lector establece la coherencia no sólo a base de las proposiciones expresadas en el discurso, sino también a base de las que están acumuladas en la memoria, es decir, las proposiciones de su conocimiento."⁹ Van Dijk tiene razón cuando afirma que el conocimiento es "histórica y culturalmente variable, lo cual significa que la 'coherencia' sólo puede ser asignada dentro de ciertos contextos, por usuarios de una lengua que pertenecen a una misma época y cultura"¹⁰ Es decir, los elementos discursivos deberán tener relación, como ya lo hemos mencionado, con el contexto. Entonces, el papel de la

⁹ *Ibidem.*, p.40

¹⁰ *Ibidem.*, p.42

memoria, aquí, es el de guardar los elementos que --aún siendo históricos-- tienen referencia en una época determinada; es decir, aún son explicativos y dotan de significado.

Hasta aquí hemos destacado la importancia del contexto en la comprensión de un discurso. Hemos señalado la importancia que la historia y la memoria tienen en la emisión de un discurso. También, hemos dicho que el discurso es un espacio en donde los actores se piensan, se construyen, se inventan para sí y para los demás. El discurso, pues, es como pensarse en voz alta. A continuación utilizaremos estas nociones para establecer cómo actúa el discurso en un grupo y en un espacio determinado.

Van Dijk afirma que el discurso, como un acto de habla, se utiliza con la finalidad de provocar acciones. Lo que expresa el discurso, deberá de materializarse en acciones concretas. Las acciones, pues, deberán responder al discurso y, por ello, éstas deberán estar sujetas al contexto o, en el mejor de los casos, encontrar algún referente en un contexto determinado. "Las emisiones [léase discurso] se usan en contextos de comunicación e interacción sociales, y tienen, por consiguiente, funciones específicas en tales contextos. Para entender esas funciones hay que tener en mente una propiedad muy fundamental de las emisiones: se usan para realizar acciones."¹¹

¹¹ *Ibidem.*, p.58.

No hay, de acuerdo a lo anterior, discurso sin contexto o, acto de habla sin contexto. Destacar la importancia del contexto nos parece fundamental, pues de esta manera podemos entender la complejidad que los discursos --de un contexto determinado-- plantean --en su interpretación-- para personas que no forman parte de ese contexto, que no comparten esa matriz cultural (o sub-matriz cultural) ni los mismos rasgos de identidad. El problema es cuando por esta razón se le anula o descalifica a un discurso.

Pongamos un ejemplo: si atendemos al discurso de un chavo banda, es posible que no logremos identificarnos y, probablemente, no nos diría nada y no nos provocaría la necesidad (o el compromiso) de realizar alguna acción. No es nuestro contexto, no son nuestros códigos ni es nuestra identidad, pero ello no anula la veracidad ni la coherencia ni el sentido de este discurso. Dice Van Dijk al respecto: "Los actos de habla sólo pueden ser actos sociales si se llevan a cabo en un contexto comunicativo"¹², más adelante afirma: "Un contexto pragmático puede definirse como un conjunto de datos a base del cual se puede determinar si los actos de habla son o no adecuados."¹³

En nuestro ejemplo, el discurso del chavo banda seguramente será adecuado para aquellos miembros de la banda y será adecuado porque les dice algo, los descubre, los identifica. Pero si a alguno de los miembros de la banda lo llevamos al Consejo Mexicano de Hombres de Negocio a escuchar un discurso del representante de los empresarios, seguramente el discurso no será adecuado para él, pues no es este su

¹² A este contexto comunicativo, Van Dijk le da el nombre de contexto pragmático. *Ibidem.*, p.59.

¹³ *Ibidem.*, p.59.

contexto. Cabe mencionar, a manera de advertencia, que lo anterior no significa que el chavo banda no entienda el discurso del empresario o que uno que no sea miembro de la banda no entienda su discurso, lo que queremos decir es que el discurso no les dice nada (ni los empresarios al chavo banda, ni los chavos banda a alguien que no sea de la banda) y cuando decimos que no les dice nada, estamos suponiendo que lo entienden y, por ello, pueden definir que no les dice nada, no les es significativo.

El caso es más complejo cuando la lengua está de por medio, pues este sí es un elemento que impide que aquellos que no son miembros de ese contexto (con una lengua diferente) entiendan el discurso. Sin embargo, si alguien tradujera el discurso a la lengua del interesado seguramente entendería, pero no le diría nada, estaría, para él, hueco. Lo cual, como ya lo mencionamos, no le resta validez e importancia a ese discurso. Al respecto, Eder Sader dice --siguiendo a Lacan-- "El 'discurso Mío' no puede ser la eliminación del 'discurso del Otro', que brota constantemente en las pulsiones inconscientes de cada uno."¹⁴

Ahora bien, ¿es posible que un discurso de un contexto determinado le diga algo a alguien de otro contexto?, pensamos que sí; claro que el interesado tendría que conocer algunos elementos fundadores del contexto de donde nace el discurso (lo que no necesariamente significa que tenga que incorporarse a ese contexto). Sin embargo, si el discurso provoca acción, el interesado quizá no sienta la necesidad ni el compromiso de actuar en consecuencia (con los elementos discursivos), a menos que

¹⁴ Sader, Eder. *Op. Cit.*, p.83.

éste se explique (y se presente) como un elemento de solidaridad lo que ya, de principio, lo excluye de una serie importante de acciones.

Líneas más arriba decíamos que pueden existir discursos que le digan algo a mucha gente de diversos contextos y, en este caso, podríamos pensar en un gran contexto, por ejemplo, el de la exclusión. Es posible que el discurso de un movimiento social determinado (en un contexto determinado) le diga algo y le provoque acción a un grupo de personas de otro contexto, pero que comparten una serie de características similares con aquéllos (aunque sus elementos de identidad sean diferentes). Por ejemplo, un movimiento campesino del estado de Morelos que está luchando por tierra y por apoyo económico para la producción agropecuaria, puede decirle algo a un grupo de campesinos del estado de Sonora que requieran tierra e incentivos económicos para la producción. Aquí tenemos un discurso en dos contextos y un encuentro entre ellos, se identifican. El elemento de identidad --lo que les permite identificarse-- es, justamente, la exclusión materializada en pobreza, falta de oportunidades, lucha por la tierra, opresión.

"Un acto verbal [acto de habla, discurso] es adecuado [en los términos que hasta aquí hemos definido] si puede legítimamente contar como tal para un oyente, es decir, si el oyente interpreta la emisión correctamente como un acto de habla particular e intencional."¹⁵ Interpretar la emisión correctamente supone, básicamente, que el discurso le diga algo al receptor; y, más profundo aún, lo descubra.

¹⁵ Van Dijk, Teun A., *Op. Cit.*, p.60.

El discurso, entonces, es adecuado, dice algo al receptor, gracias a que existe un contexto en el cual se emite el mensaje y dentro del cual está inscrita la acción a la que convoca dicho acto de habla. Ahora bien, el contexto es un espacio en donde los rasgos de la identidad (los símbolos, las formas de representación y explicación y los elementos culturales) se construyen continuamente, se actualizan, se (re)elaboran. En este sentido, el discurso tiene la función de sintetizar aquéllos rasgos de identidad que permiten explicar la acción y que permite a los receptores sentirse parte de ésta. Volvemos a señalar, al igual que Sader, que es el discurso el que atribuye sentido a las cosas. Dice Sader: "¿Se revela la identidad en el discurso? Más que eso, si volteamos al psicoanálisis, la identidad se construye en esta operación. De ella, aprendemos que las pulsiones del inconsciente sólo pueden ser reconocidas al ser nombradas."¹⁶ De la misma manera que sólo en esta actividad puede ser reconocido (descubierto) un proyecto, pues es nombrado.

Siguiendo esta línea de análisis, tenemos que tanto la identidad como el proyecto son elementos que se construyen, porque se nombran, a través del ejercicio de un discurso. Así, cuando se analiza un discurso, es posible que se encuentren rasgos que a simple vista no son propios del contexto, pero que dentro del discurso van forjando un proyecto y buscan, finalmente, formar parte del contexto.

Para ejemplificar lo de los elementos que a simple vista no son propios del contexto, utilizaremos el caso del CUT en Tepoztlán. Si se atiende al discurso del CUT,

¹⁶ Sader, Eder, *Op. Cit.*, p.84.

inmediatamente salta un elemento que rompe con la estructura discursiva del CUT, la cual tiende a resaltar la costumbre:¹⁷ este es el elemento de la ley. Es verdad que la ley de una país es --en teoría-- para todos y, por tanto, podría llamársele un contexto genérico: todos están sujetos a ella (tanto para ser juzgados como para ser protegidos) por lo tanto todos pueden hacer un uso discursivo de ella; sin embargo, es un contexto del cual (afirman los tepoztecos) han sido excluidos pues la autorización de la construcción del campo de golf es un hecho que viola las leyes. Lo que nos interesa destacar, en todo caso, es como en el discurso del CUT encontramos la interacción de dos contextos: el de la costumbre y el de la ley. En este caso, si nos remitimos a Sader, los dos contextos estarían construyendo, a través del discurso, la identidad y el proyecto de los tepoztecos aglutinados en el CUT.

Lo que nos interesa que quede claro es que en el discurso los actores involucrados en un movimiento (que busca reivindicar determinadas demandas) hacen uso de todos los elementos a su alcance para construirse --nombrarse-- en el espacio público. En el caso que nos ocupa, el discurso se alimenta de los elementos de la costumbre (que quizá tengan una mayor penetración dentro del imaginario de los tepoztecos) y de la ley (que permiten tender el puente para lograr interlocutores: la sociedad y el gobierno) para terminar en la elaboración de un proyecto.

El contexto se alimenta con la noción de matriz discursiva definida por Sader como: "matrices discursivas que componen en esa sociedad y en ese tiempo, un modo --y sus

¹⁷ Léase, por ejemplo, *la tierra es nuestra pues la heredamos de nuestros abuelos*.

variaciones-- de nombrar sus problemas, objetivos y valores."¹⁸ Así, el discurso se construye con la idea de definir a los sujetos y dotar de significado su lucha. La matriz discursiva son aquellos elementos que, en un determinado contexto, explican a una sociedad; son, pues, las palabras que expresan conceptos, ideas, anhelos, que son compartidas por todos y les dan identidad.

La noción de matriz discursiva o matrices discursivas supone la existencia de un sólo contexto en donde se articula un discurso que toma elementos propios (llámese fundadores, explicativos) de diversas matrices discursivas, con el fin de definir una postura y dibujar un proyecto. La única condición es que estos elementos sean compartidos por los oyentes y miembros del contexto.

Foucault, en una cita que transcribe Eder Sader, dice: "es necesario concebir el discurso como una serie de segmentos discontinuos, cuya función táctica no es uniforme ni estable. Más precisamente: no se debe imaginar un mundo del discurso dividido entre discurso admitido y excluido o entre discurso dominante y el dominado; sino como una multiplicidad de elementos discursivos que pueden actuar en estrategias diversas."¹⁹

El discurso no es una cosa lineal o estática o siempre igual, que deba construirse sólo con base en aquellos elementos que son propios (¿exclusivos?) del contexto y siempre

¹⁸ *Ibidem.*, p.86.

¹⁹ *Ibidem.*, p.86.

compartidos por sus integrantes; el discurso es, más bien, un proceso que se articula a partir de múltiples elementos, muchos de los cuales no son propios del contexto y, quizá, no siempre compartidos por sus integrantes. Es así que, formados en el campo común de lo imaginario de una sociedad, emergen las matrices discursivas que expresan las divisiones y los antagonismos de esa sociedad.

A continuación, presentaremos un cuadro donde destacaremos los elementos discursivos utilizados por el Comité de Unidad Tepozteca. Elementos que, finalmente, constituyen, son, la matriz discursiva del movimiento que nos ocupa.

3.2.- La construcción del discurso del CUT. Los elementos discursivos

A continuación, presentaremos un cuadro en el que destacaremos los elementos discursivos que nos parecen fundamentales para comprender el discurso del Comité de Unidad Tepozteca. Dichos elementos aparecerán de acuerdo al desarrollo del movimiento.

Este ejercicio nos permitirá mostrar cómo el discurso del CUT fue evolucionando y, también, de qué forma este movimiento fue construyendo su propia dinámica discursiva, qué elementos utilizó y de dónde salieron éstos. Advertimos que sólo destacaremos aquellos elementos, frases, palabras y conceptos del discurso que nos parecen fundamentales; es obvio que un movimiento que estuvo activo por espacio de dos años cuenta con un amplio bagaje discursivo; sin embargo, según nuestro análisis, los que presentaremos son los elementos fundadores, los más destacados y por ello, los más importantes. La idea, pues, es ver al movimiento desde sus palabras. Hablar es hacer.

Una de las características importantes del siglo XX es lo que se ha dado en llamar el giro lingüístico. En este giro han influido significativamente distintas corrientes de pensamiento (fenomenología, hermenéutica, marxismo, entre otras) y distintas disciplinas (sociología, política, psicología, antropología, entre otras). El giro lingüístico al que nos referimos puede caracterizarse, a grandes rasgos, como la creciente tendencia a tratar los problemas sociales a partir de la forma en que estos están encarnados en el lenguaje o discurso. Es decir, los problemas de la realidad, están

planteados en términos de su realidad lingüística o discursiva. Podemos encontrar un desarrollo interesante sobre el giro lingüístico en el texto de J. L. Austin, *Como hacer cosas con palabras*, en donde muestra las diferencias que existen entre decir algo y hacer algo con la lengua; de aquí se deduce que producir un enunciado puede establecer una cierta forma de interacción social. El término que surgió para denominar este tipo de interacción fue: acto de habla.

Advertimos que el discurso no sólo es aquél que dice un líder. Entendemos por discurso, por elementos discursivos, los actos de habla que dicen en distintos momentos los miembros del movimiento. Estos se pueden expresar en manifiestos, boletines, entrevistas, comentarios, discursos de líderes, frases en paredes y carteles. De todas estas fuentes hemos alimentado el cuadro que a continuación presentamos.

ELEMENTO DISCURSIVO ²⁰	OBSERVACIONES
"Tepoztlán desde tiempo inmemorial es una gran población, indígena Náhuatl que influyó prominentemente en la vida de la Gran Confederación de Anáhuac. "Es uno de los pocos baluartes del país que sigue practicando la lengua Náhuatl e incluso ha servido para preparar maestros en esta lengua, para mexicanizar a los mexicanos."	Elemento de identificación. Responde a ¿Quiénes somos? ¿Por qué peleamos?
"Respalda el derecho del Calpulli de Tepoztlán el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo relativo a los pueblos indígenas y tribales en países independientes, suscrito en 1989" "La autoridad del estado de Morelos viola todas las anteriores disposiciones al pretender dar legalidad a la posición como propiedad privada de las distintas fracciones que constituyen en predio donde se pretende construir el club de golf."	Habla, además, de los artículos 4º, 27 y 128 constitucionales en el sentido de que éstos les otorgan derechos por su condición de pueblo indígena. Por esto mismo es que aluden al convenio 169 de la OIT. Elemento de identificación. Responde a ¿Con qué armas luchamos?
"En lo sucesivo viviremos de acuerdo a nuestra AUTODETERMINACIÓN."	Elemento de identificación. Responde a ¿Qué vamos a hacer?
"Los grandes espacios informativos a que tiene acceso la empresa KS le permiten bombardear continuamente a la población de Tepoztlán. Pero las razones esgrimidas por la población para oponerse al club de golf son verdaderamente sólidas, con cada nuevo bombardeo de la empresa no hacen sino polarizar aún más a los tepoztecos en contra de KS."	Identificación del enemigo. Responde a la pregunta ¿Contra quién luchamos en primer lugar?

²⁰ Por elemento discursivo entendemos (y destacaremos) aquellas frases, palabras, ideas, conceptos y actos de habla que forman parte del discurso y que le dan a éste sentido de pertenencia (a un contexto, a una matriz discursiva y cultural, a un movimiento social). "Consideramos que la conversación es una forma específica del discurso en la que varios hablantes realizan actos de habla alternados." Van Dijk, Teun A. Op. Cit. p. 106.

"Por tanto, con fundamento en el Artículo 39 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, los habitantes y pobladores de Tepoztlán, Morelos, ejerciendo el derecho inalienable a tener su propio gobierno, hemos resuelto convocar a la conformación de un Consejo Municipal Provisional, que resultado del resultado del respeto a los usos y costumbres de nuestro pueblo y a la verdadera participación democrática de sus barrios, colonias, comunidades, permita el ejercicio de su administración y autoridad."	Es en este momento en donde el CUT incorpora a su discurso (y por ello a su proyecto, a su movimiento) la idea del gobierno popular, electo democráticamente por los tepoztecos. Es también el momento en el cual se hace evidente la identificación --por parte del CUT-- del otro enemigo: el gobierno del municipio de Tepoztlán.
"Estamos dispuestos no sólo a escuchar nuevas opciones, sino crear alternativas para impulsar la economía del municipio de Tepoztlán. Si queremos el progreso, si queremos nuevas fuentes de empleo. Pero lo único que pedimos es respeto. Nuestras condiciones son simples por lo que no entendemos por qué las autoridades y el grupo KS siguen actuando mañosamente como si estas tierras fueran de su propiedad [...] Pedimos que el progreso que se plantee se discuta con la comunidad, que no se atente contra nuestro modo de vivir ni contra la historia y la ecología de Tepoztlán. Los tepoztecos no le tememos al futuro, y por esta razón actuamos de esta manera. Aquí no se le permite entrar a la imposición. Aquí vive la democracia, la justicia y la libertad."	Este es uno de los desarrollos discursivos que mejor describen el movimiento del CUT. Aquí aparecen casi todos los elementos fundadores del movimiento. Su idea el progreso y desarrollo; la importancia de la tierra comunal; la identificación de los enemigos (el gobierno y KS); la idea de futuro sintetizada en el no miedo al futuro (quien no tiene miedo al futuro es porque tiene, sabe, un proyecto de futuro); la historia como elemento fundador de la comunidad; la democracia, la libertad y la justicia como única opción de vida. Si se atiende a este pasaje en la perspectiva de lo que hemos visto en los capítulos anteriores, vemos al movimiento.

"Fuerte y quedito lo digo, el Club no se va a hacer." "Ahora tenemos dos casas, la e la familia y la del pueblo, y en las dos hay que poner comida." "No al Club de Golf." "Todos somos tEpoZtLaN." "Si se hace el campo de golf, ¿se imaginan?, Tepoztlán va a quedar como sándwich entre dos barrios de ricos." "La tierra es de sus legítimos dueños" "Carro 1: No al club de golf. Carro 2: Respeto al ayuntamiento libre de Tepoztlán. Carro 16: libertad a nuestros compañeros." "Nosotros recordamos a Zapata luchando. En Tepoztlán luchamos por la tierra, por esos es que andamos en lo del No al Club de Golf, por nuestra tierra." [recuerda anécdota histórica] "por aquí lo venían siguiendo a Zapata los federales, pero atrás de esta hacienda se resguardó, los fue burlando hasta llegar por estos montes; allí se le unieron otro más." "Si tanto les urge su pinche club, ¿por qué no lo hacen en los Pinos." "KS tiene el dinero, nosotros tenemos la dignidad." "Si el gobierno y los empresarios del grupo KS creen que por unos dólares el pueblo tepozteco cederá parte de sus tierras para proyectos de ricos, están muy equivocados. Resistiremos así tengan que matarnos a cada uno de los habitantes"	Estos son los elementos del discurso que están en boca de todos. Son compartidos por todos. La existencia de estos elementos no depende de que los diga el líder. Los actores involucrados en el movimiento se han identificado con ellos, son los elementos que constituyen al sujeto y le permiten al movimiento actuar. El CUT tiene un discurso. Los elementos que encontramos en el discurso tepozteco, así nos permiten verlo: tierra, respeto a las decisiones del pueblo, historia, cultura y autonomía básicamente.
--	--

"Óyelo bien, Carrillo –dicen como si lo tuvieran delante--, eres un cobarde." "Eso querían los kaeses, que corriera la sangre de los tepoztecos." "Vamos diciéndolo ahora con más ganas: no nos rendimos." "¿Qué dice Tepoztlán? Que caiga Carrillo Olea, castigo a los culpables."	Estos elementos discursivos corresponden al momento en que es asesinado Marcos Olmedo. Aquí la identificación de los enemigos del movimiento del CUT es muy clara: Jorge Carrillo Olea, el gobernador de Morelos y la empresa KS.
"Así que se largan con su club." "La tierra nunca fue de ellos."	En el momento en que la empresa KS cancela la construcción del club de golf. Los elementos discursivos ahí siguen, la tierra es e los tepoztecos.
"Mandar obedeciendo."	Colofón del movimiento del CUT en el momento en que la planilla del pueblo, registrada bajo las siglas del PRD, gana las elecciones realizadas en Tepoztlán el 16 de marzo de 1997.

Hemos destacado sólo algunos elementos discursivos que nos parecen relevantes. Las fuentes son varias. Hemos extraído estos elementos de documentos y/o manifiestos del Comité de Unidad Tepozteca, del excelente libro de María Rosas que utilizamos para la reconstrucción de la crónica del capítulo dos, de los medios de circulación nacional que dieron cuenta del movimiento del CUT, del libro la "Ira del Tepozteco" de Everardo Monroy Caracas y de algunas de las pintas en las bardas de Tepoztlán.

Sabemos que la tradición del análisis discursivo supone la rigurosa lectura de un documento específico, la explicación semántica y lingüística de éste y el arribo a conclusiones que expliquen el por qué y el cómo de dicho documento discursivo. Sin embargo, para este trabajo sólo hemos querido mostrar la importancia de los elementos, llamémoslos así, fundadores del discurso; elementos que tuvieron, a lo largo

del movimiento, repercusión en todos los actores y que fueron, para el sujeto constituido ahí, el eje rector de la acción.

Van Dijk dice claramente que "cada acción, y también cada acto de habla, determina las acciones subsiguientes. Así, un hablante expresa significados adecuados e intenta realizar, mediante esta emisión, un acto de habla que quiere que el oyente comprenda para que actúe de cierta manera." Y más: "suponemos que la estructura del contexto social, [...], se verá en la estructura del discurso y que, recíprocamente, la estructura del discurso se verá en el contexto social."²¹ A esta idea corresponde el ejercicio que intentamos realizar en el cuadro anterior, destacar los elementos discursivos del CUT como actos de habla que refieren un contexto --social, político y cultural-- particular y que permiten una acción --social y política-- particular.

No hay, por lo que tocó a esta investigación, más búsqueda que ésta. Consideramos que encontrar, en el CUT, determinados elementos discursivos (con todo lo que esto significa para la conformación, identidad y acción del movimiento) nos sería útil para comprenderlo mejor.

Por ejemplo, cuando el CUT dice que la tierra les pertenece históricamente, no se refiere a algún decreto que así lo estipula, sino al sentimiento de pertenencia que sólo se explica en los tiempos largos de la historia. Esa tierra es de ellos, porque ellos siempre han estado ahí.

²¹ Van Dijk, Teun A. *Op. Cit.*, p. 110-111.

Todos estos elementos discursivos pasan por una compleja red simbólica que sólo en ese contexto tienen una razón de ser. Por ejemplo, las alusiones a la tierra, a la historia, a la autonomía y a la dignidad, sólo tienen sentido dentro del contexto histórico cultural tepozteco. Lo mismo pasa con las alusiones a Zapata. Zapata es, sin duda, una figura importante en la tradición histórica, social y política de Morelos (y de México todo) y lo es, precisamente, porque materializa la lucha de los campesinos e indígenas del estado de Morelos por la tierra. Así, Zapata es una figura importante en la lucha del CUT y es, por ello, un elemento que se incorpora al discurso de este movimiento.

Por último, nos gustaría reiterar que el cuadro que elaboramos pretende ser una crónica discursiva del movimiento. Ahí, en esos elementos que destacamos, podemos leer al movimiento y, si hacemos caso a Van Dijk, podemos aprehender sus acciones. Hablar es hacer.

4.- A MANERA DE CONCLUSIÓN EL CUT LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL PÚBLICA

En los tres capítulos anteriores, desarrollamos una serie de conceptos y categorías teóricas sobre los movimientos sociales y los sujetos colectivos. Así mismo, realizamos una reseña histórica sobre el contexto en el que se suscitó el movimiento del Comité de Unidad Tepozteca y una crónica de los días más importantes de este acontecimiento político social. También, procuramos incursionar en el tema del discurso desde una perspectiva teórica y dejamos constancia de aquellos elementos discursivos que describen y descubren al movimiento estudiado.

A partir de ello, queremos aprovechar este último capítulo para despejar y/o responder algunas de las preguntas que nos planteamos al principio de nuestra investigación. Pero también, como sucede en todo proceso de investigación, queremos plantear algunas nuevas preguntas que surgieron a lo largo de nuestro trabajo. Ninguna conclusión será suficiente para explicarnos ningún fenómeno social. Más bien, pensamos que el hecho de profundizar en el estudio de un acontecimiento social como el suscitado en Tepoztlán, debe de sembrar nuevas inquietudes y preguntas que permitan abrir nuevas líneas de investigación.

Con base en lo anterior, es importante dejar claro que en las próximas páginas haremos una interpretación del movimiento del CUT con base en los discursos teóricos que empleamos en este trabajo de tesis. Advertimos, de ante mano y como lo aclaramos en el capítulo uno, que estamos haciendo un uso abierto de nuestro propio esquema teórico. Sabemos que en éste --como en ningún otro-- no cabe la riqueza todo el

movimiento. A continuación presentaremos un punteo con el resultado de nuestras reflexiones.

1.-

Partimos de la idea de que el movimiento del Comité de Unidad Tepozteca suscitado en Tepoztlán, Morelos, es un ejemplo (como tantos otros) de un movimiento de resistencia cultural. Como lo planteamos en el título de esta tesis, nosotros consideramos que el CUT nos permite incursionar en lo que hemos llamado: la resistencia cultural. Si bien a lo largo de la tesis este concepto no ha sido desarrollado explícitamente, sí ha estado presente (latente) y se han brindado indicadores que nos permiten reflexionar sobre el particular en este último capítulo.

Por resistencia cultural entendemos la forma (una de ellas) de resistir --ante la opresión, la injusticia, la exclusión-- que se dan algunos sujetos y colectivos sociales con base en sus fortalezas culturales. Estas fortalezas culturales están determinadas por los tiempos largos de la historia, mismos que conforman matrices culturales sólidas. Entonces, tiene sentido hablar de resistencia cultural cuando estamos en presencia de un fenómeno social que utiliza elementos culturales propios como armas para resistir y luchar por determinadas reivindicaciones y, en definitiva, por preservar su espacio cultural.

El movimiento del CUT, decimos, es un movimiento de resistencia cultural pues tanto en su constitución como sujeto y movimiento, así como en la elaboración de su discurso

y proyecto, se deja ver de manera muy clara la utilización de elementos culturales propios para defender lo que consideran un agravio sentido de manera colectiva.

¿Dónde están estos elementos culturales en el CUT?, todo su desarrollo discursivo, sobre todo los elementos que destacamos en el capítulo tres, tienden un puente con elementos culturales históricos y que se pueden resumir en el siguiente acto discursivo: *la tierra es nuestra porque era de nuestros abuelos y por eso la defendemos.*

Apoyamos esta argumentación con la siguiente cita de Guillermo Bonfil Batalla: "Todos los pueblos colonizados tienen conciencia de que su verdadera historia ha sido proscrita por el colonizador. Saben que la suya es una historia oculta, clandestina, negada. Saben también que, pese a todo, esa historia existe y que su prueba evidente es la presencia misma de cada pueblo."¹ Así mismo es como se transmiten los elementos culturales y la prueba de que sirven para que ciertos colectivos humanos resistan es que ahí están estos colectivos, con su historia, su cultura y su tierra, convertidos en movimientos sociales en un determinado tiempo de la historia.

Sin lugar a dudas, el punto de ignición del movimiento de Tepoztlán es el agravio que implica la construcción de un campo de golf en tierras comunales. Pero no se trata exclusivamente del hecho de la construcción de un campo de golf lo que descubre al movimiento; es, sobre todo, el uso que se le pretendía dar a la tierra.

¹ Bonfil Batalla, Guillermo, "Historias que no son todavía Historia", p.234. En: Moreno Toscano, Alejandra, *Historia ¿Para qué?*, México, Ed. Siglo XXI, 1993.

El agravio sentido colectivamente por el pueblo tepozteco, se engarza con el sentido que éste da a la tierra. La tierra es el espacio natural de trabajo y sobre vivencia, de reproducción de la cultura; es el espacio que permite reproducir la identidad y, de ahí, pensar el futuro, en un proyecto colectivo. La idea de futuro, el proyecto, es viable sólo en función de la resistencia que los colectivos o los pueblos ejercen para conservar los elementos, las prácticas y los espacios que les permiten mantener su identidad, su *nosotros*.

Esta idea de resistencia cultura tiene estrecha relación con la teoría del control cultural de Guillermo Bonfil Batalla, misma que habíamos mencionado de manera muy general en el capítulo uno. De acuerdo con Bonfil, "Todo proyecto social requiere la puesta en acción de elementos culturales. No sólo para realizarlo: también para formularlo, para imaginarlo. Los elementos culturales hacen posible al proyecto; también fijan sus límites, lo acotan, lo condicionan históricamente."²

El manejo autónomo de los elementos culturales es lo que permite que exista resistencia frente a lo ajeno, a lo impuesto. En el caso del movimiento del CUT, la tierra no sólo es un elemento cultural sobre el cual tienen control los tepoztecos; es, además, el espacio en donde se reproducen todos los demás elementos culturales sobre los que tiene control este pueblo. Los tepoztecos resisten a la construcción del campo de golf --que en principio suponía la utilización de su tierra para "otros fines"-- por que están luchando para preservar su cultura, el espacio en donde ésta es posible.

² Bonfil Batalla, Guillermo, *Pensar nuestra cultura*, México, Ed. Era, p.50

El Comité de Unidad Tepozteca lucha por seguir manteniendo el control sobre sus elementos culturales, por tener una cultura autónoma³. Cabe mencionar que cuando hablamos de mantener control sobre los elementos culturales, nos referimos no sólo a aquellos elementos que les son históricamente propios a los tepoztecos (como podría ser la lengua, la tierra, las formas de la agricultura); sino a todos aquellos sobre los que los tepoztecos han ido tomando control, los han ido apropiando (como podrían ser la utilización de maquinaria para la agricultura, nuevas formas en la arquitectura, otra lengua).

Insistimos, el movimiento del CUT es, desde la perspectiva antes descrita, uno de resistencia cultural, que utiliza sus fortalezas culturales para resistir y, además, lucha por defender la autonomía de su cultura.

2.-

De acuerdo con los postulados teóricos sobre los movimientos sociales que desarrollamos en el capítulo uno, podemos afirmar que el Comité de Unidad Tepozteca es un movimiento social.

Transgrede el orden vigente en el momento en que (debido al agravio) los habitantes de Tepoztlán se organizan para detener una decisión de la autoridad municipal: permitir la construcción de un campo de golf en tierras comunales. Estamos entendiendo por orden

³ "Cultura autónoma: el grupo social posee el poder de decisión sobre sus propios elementos culturales: es capaz de producirlos, usarlos y reproducirlos." En: *Ibidem.*, p.51

vigente aquel que determina (¿impone?) la autoridad establecida (el presidente municipal) y si algo se opone a esta autoridad, se entiende como una transgresión.

Sin duda el CUT logra generar solidaridad y es a partir de este momento que se constituye en sujeto social colectivo. La solidaridad la estamos entendiendo como Melucci: la capacidad de los actores involucrados de darse o fortalecer una identidad común para luchar en contra del agravio. Además, el CUT logra una importante solidaridad alternativa o externa, solidaridad que fortalece al movimiento públicamente, con intelectuales, promotores del medio ambiente, organizaciones sociales y políticas nacionales e internacionales, ejércitos nacionales insurrectos (el caso del EZLN) y ciudadanos en general.

La solidaridad interna le permite al CUT reorganizar su identidad para la conformación de un proyecto propio; mientras que la solidaridad alternativa o externa le permite estar en la arena pública política. El elemento de la solidaridad es fundamental para comprender la construcción social pública del CUT. Sin la solidaridad interna difícilmente podríamos estar pensando en un sujeto social colectivo, con proyecto, y sería, por ello, difícil pensar en el movimiento. Sin la solidaridad alternativa o externa sería difícil pensar en el tránsito del CUT a la arena pública política. El CUT se construye por sí mismo para el espacio social público, la solidaridad alternativa o externa sólo lo amplifica en este espacio.

Por último, para terminar de definir al CUT como movimiento social de acuerdo a Melucci, en el CUT entran en acción dos o más actores y además se presenta el conflicto. El CUT es un movimiento social que entra en conflicto con el que identificó como enemigo: la

empresa KS y el gobierno estatal y municipal. El movimiento de los tepoztecos marca de manera nítida el nosotros frente a lo otro.

Así, resumidamente, estamos en presencia de un movimiento social. Pero hay que ver las particularidades de nuestro movimiento. Estamos en presencia de un colectivo que ya contaba con sólidos lazos de identidad común, sustentada en elementos culturales sólidos y una matriz cultural fuerte. Es decir, un colectivo que de una u otra manera ya resistía, ya utilizaba sus fortalezas para defenderse, para sobre vivir. El momento del agravio sirve al CUT para reorganizar (reagrupar, fortalecer, nombrar) esos elementos de identidad y plantear desde ahí un proyecto conjunto⁴, para entonces constituirse en un sujeto colectivo y de ahí en movimiento social con discurso.

Con lo anterior sólo queremos abrir el espacio para la reflexión sobre la base de la siguiente pregunta ¿Cómo hacen los seres humanos para articularse en tan poco tiempo y resistir a los agravios? Asistimos al nacimiento del movimiento del CUT, y con sorpresa vimos que rápidamente estaba ya en el escenario público político, resistiendo, diciendo *"aquí no se va a construir ningún pinche campo de golf"*, pero no era una voz aislada, no era un vecino que decía *"me va a echar a perder mi banqueta"*, era un pueblo entero que decía *"no van a usar nuestra tierra para jugar un juego de ricos"*. ¿Dónde de estaban estos miles escondidos? ¿Cómo responden tan rápido y con tanta contundencia?, la explicación no existe, pero la investigación del movimiento del CUT nos permite pensar una nueva

⁴ El hecho de que entre los tepoztecos existe (antes y después del movimiento) una identidad, no significa que exista un proyecto definido. Éste surge en el momento en que los tepoztecos sienten el agravio, lo único que nos interesa destacar aquí es que quizá para un colectivo con fuertes lazos de

línea de reflexión que, a su vez, nos permite arribar a posibles explicaciones. El movimiento ahí había estado siempre, latente, reproduciéndose a través de una compleja red subterránea de comunicación que sólo se explica en un lugar en donde la identidad común es sólida y los elementos culturales propios, autónomos.

Hemos visto como en las grandes ciudades, como la nuestra, los vecinos de un barrio o colonia no pueden oponerse, muchas veces, a la construcción de un centro comercial o de un edificio de oficinas o de un complejo turístico. ¿Por qué, si lo único que deben hacer es juntarse y decir no? Una posible respuesta está en la conformación de una identidad común. Por lo general, los habitantes de un barrio o colonia de la ciudad no comparten rasgos de identidad común. En caso que logren resistir es porque fueron capaces de encontrar algún rasgo de identidad común y desde ahí plantear un proyecto común en la inmediato. En el caso de Tepoztlán y del CUT, encontramos que no ha sido para un plazo inmediato; la batalla que libran en contra del club de golf es sólo una más de las que han librado en contra de agravios similares: lo de Motecastillo, lo de la estación de ferrocarril, etcétera. Ahí está siempre latente el sujeto y el movimiento, porque ahí está siempre la identidad común.

Lo anterior significa que si en el futuro alguien trata de utilizar las tierras de Tepoztlán para un uso particular, los tepoztecos resistirán. No podríamos saber, pero sí podemos decir que si se logran utilizar es porque en el proyecto colectivo de los tepoztecos, en su idea de futuro, esa utilización (aunque sea privada) les favorece. En fin, ellos deciden.

identidad es más fácil construir el proyecto colectivo, de tal suerte que parece que éste (el proyecto) siempre ha estado ahí.

3.-

El discurso es sin duda el espacio en donde es posible reconocer al movimiento, es aquí en donde éste se descubre, se dice públicamente. Sin discurso sería imposible reconocer a un movimiento social. Durante nuestra investigación nos hacíamos la pregunta ¿Cómo reconocer al movimiento del Comité de Unidad Tepozteca? ¿Cómo reconocerlo si no se es parte de él?, la respuesta fue: en el discurso. El discurso, pues, nombra y describe al movimiento. Pero, además, en el discurso es posible reconocer cosas tan importantes del movimiento como son: las rasgos de identidad; los elementos culturales y el manejo y uso que hacen de ellos; la red de alianzas y/o solidaridad alternativa; los elementos de la cultura, la ley y la política que se incorporan al movimiento, y por último, pero no por ello menos importante, el proyecto, la idea de futuro del movimiento. De una u otra manera todo esto está en el discurso, estos son los elementos, los referentes del discurso.

Por esto es que fuimos al discurso. Cuando nos enfrentamos a la tarea de descubrir al movimiento a través de su discurso, nos dimos cuenta que poco sabíamos del estado del arte del discurso, de los conceptos teóricos que giran en su entorno. ¿Qué es el discurso?, y desarrollamos el capítulo tres de esta tesis. Quisimos entender el discurso del CUT y eso nos llevó a incursionar en la teoría sobre el discurso. Sabemos que sobre esto se ha escrito, pensado y dicho mucho más de lo que este trabajo refleja.

Además del cuadro de elementos discursivos que se presenta al final del capítulo tres y que se explica por sí mismo, quisiéramos aprovechar este espacio de reflexión para hacer algunas anotaciones. Es obvio que sobre el tema del discurso, desde una perspectiva

teórica, hay todavía mucho que investigar y quedan en el aire muchas preguntas; lo mismo pasa con el discurso específico del movimiento del CUT. De acuerdo a los elementos discursivos que identificamos como fundadores, podemos decir que los tepoztecos construyen su discurso con base en los elementos culturales propios más fortalecidos: tierra, Emiliano Zapata, autonomía, respeto a sus costumbres y a sus formas de gobernarse, lucha, resistencia, comunidad, solidaridad, libertad y dignidad.

En torno a estos elementos culturales es que se establecen los lazos de identidad del pueblo Tepozteco. Compartir estos elementos, es lo que les permite establecer un nosotros que se distingue, muy claramente, de los otros; en este caso, los otros son la empresa KS y el gobierno estatal y municipal. Ciertamente Tepoztlán es un nicho turístico de fin de semana, que ahí se han asentado casas de descanso y restaurantes a los cuales no tienen acceso los tepoztecos; sin embargo, este tipo de migración externa está muy bien controlada e identificada por los habitantes originales de este pueblo. A los que llegan y no causan problemas (según los tepoztecos) se les llama tepoztizos (se les adopta con reservas); en cambio a los que llegan y pretenden causar problemas se les bota del pueblo.

Lo anterior nos da la pauta para pensar en términos de lo que hemos llamado la resistencia cultural y esto se puede identificar, con cierta facilidad, en el discurso del CUT. Ahí, según lo que nosotros podemos ver, está inscrito todo el arsenal de elementos culturales propios que le permiten a los tepoztecos resistir, oponerse a una imposición, impedir el agravio.

Si no atendiéramos a la discursividad del movimiento, nos sería muy difícil descubrir de dónde viene la fuerza que les permite actuar de manera (aparentemente) espontánea y eficaz. En el discurso nos encontramos con el movimiento, sus fortalezas y sus debilidades; además, como ya habíamos dicho, en el discurso podemos encontrar un esbozo del proyecto del movimiento. En el caso del CUT, tenemos que su proyecto (de manera primordial) está ligado a la tierra.

El discurso pues es una importante herramienta para el análisis de un fenómeno social. De acuerdo a lo dicho en el capítulo tres, en el discurso los sujetos y los movimientos sociales se descubren, se muestran públicamente. Que un movimiento social articule un discurso con base en elementos culturales propios y de identidad, le abre un espacio en el espacio público. Es decir, un movimiento sin discurso, difícilmente puede construirse en el espacio social público. Si quiere estar en este espacio, tiene que articular un discurso.

La pregunta inmediata que surge de lo anterior es: ¿por qué un movimiento quiere ingresar al espacio social público?, pensamos que de otra manera no tendría éxito ni razón de ser. El espacio social público no sólo significa ser visible, sino que conlleva una serie de implicaciones fundamentales para que el movimiento logre su(s) objetivo(s). Es en el espacio social público en donde se constituyen las redes de solidaridad, las alianzas, el diálogo, la interacción social que permite reafirmar la identidad, la viabilidad del proyecto y la interlocución con el contrario.

4.-

Queremos dejar claro el presente trabajo abrió (para nosotros) nuevas e interesantes líneas de investigación y reflexión sobre lo social.

Hoy día se están agotadas las organizaciones sociales basadas en el corporativismo, y los partidos políticos ya no son capaces de representar al grueso de la población pues en su lucha por el poder se han convertido en estructuras rígidas que poco espacio dejan a la diversidad y a la posibilidad de resolver conflictos locales, municipales y de pequeñas comunidades y colectivos sociales. Muchos pensadores contemporáneos de lo social han dicho con claridad que el mundo está viendo la emergencia de nuevos movimientos sociales cuya fuerza está en el carácter y tipo de su demanda y sus formas de lucha. Hoy podemos ver con facilidad movimientos sociales importantes como son: el feminista, el homosexual (o de la diversidad sexual), de jóvenes, de pueblos indios, de comunidades negras, de vecinos organizados, etcétera. Los vemos y no podemos explicarlos con base en los viejos sistemas interpretativos pues no son movimientos que estén necesariamente en la escena pública por una demanda como salario o mejores condiciones laborales. Están exigiendo otras cosas: respeto, dignidad, foros de expresión e inclusión sin que ésta signifique perder; en fin, están exigiendo respeto a formas propias de la cultura y la identidad.

Sin embargo, estamos convencidos de que estos movimientos no son nuevos, lo que es nuevo sin duda son los esquemas teóricos que los explican. Los movimientos basados en este tipo de reivindicaciones ahí han estado siempre, sólo los esquemas que los

investigadores de los social habían creado para explicarse el acontecer social, no los contemplaba y parecía que no existían.

Como ya lo hemos dicho estos movimientos tienen un arma fundamental para la lucha; la cultura propia, la identidad común. "Finalmente, es importante señalar que el reforzamiento de elementos culturales comunes es quizá la piedra angular de este proceso de organización. La recuperación y recreación de su patrimonio cultural ha sido y es el elemento que hasta ahora, mayor capacidad de aglutinar y articular a la organización social."⁵

Creemos que el movimiento del CUT requiere, para su comprensión, ser estudiado desde una perspectiva interdisciplinaria: política, antropología, sociología e historia nos pueden ofrecer mejores herramientas para encontrar una explicación a este movimiento del cual hoy pocos se acuerdan, pero que en la memoria de sus actores, los tepoztecos, está presente y saben que son capaces de defenderse de lo que consideran un agravio.

Desde un pequeño pueblo llamado Tepoztlán en el estado de Morelos, un grupo de gente bajo en nombre del Comité de Unidad Tepozteca impidió el avance del libre mercado y de la reproducción del capital. No fue la gran epopeya de la Revolución de Octubre para la nación, pero ahí no pasó la privatización, la imposición y se tuvo que respetar la voluntad popular.

⁵ Iturralde Nieto, María Gabriela, *El movimiento afroboliviano, invención de una identidad*, tesis de licenciatura, FFyL, UNAM, 1998, p. 105.

5.- Por último, queremos hacer algunos apuntes sobre el grado de participación política que observamos en el movimiento social del CUT. Ya en la introducción hablábamos del carácter multi e interdisciplinario de este trabajo de tesis. Es cierto que no hemos elegido un enfoque determinado para abordar el estudio de caso, pues creemos que los movimientos sociales son mucho más ricos, complejos y diversos que las teorías que los tratan de explicar.

Sin embargo, consideramos importante apuntar algunos rasgos de nuestro movimiento en lo que se refiere a la participación política. Pasquino muestra, desde la ciencia política, una preocupación válida ¿qué nivel de participación político electoral tiene o puede tener un movimiento social?. En el caso del CUT, observamos, como lo apuntamos en el capítulo número dos --donde hacemos una reconstrucción cronológica del movimiento--, que sí tiene un interés especial en la participación político electoral. Esto se demuestra claramente en dos momentos cumbres para el movimiento: el primero es cuando el propio CUT organiza y lleva al cabo elecciones a fin de demostrar que en este terreno ellos son capaces de elegir, de acuerdo a sus criterios, autoridades municipales. El segundo momento, es cuando el CUT, bajo el sello del Partido de la Revolución Democrática (PRD) participa en las elecciones extraordinarias para elegir nuevas autoridades municipales.

Es claro, de acuerdo a nuestro estudio, que el CUT no tiene una adscripción definida a ningún partido político nacional. En las elecciones extraordinarias, lo que el CUT hace

5.- Por último, queremos hacer algunos apuntes sobre el grado de participación política que observamos en el movimiento social del CUT. Ya en la introducción hablábamos del carácter multi e interdisciplinario de este trabajo de tesis. Es cierto que no hemos elegido un enfoque determinado para abordar el estudio de caso, pues creemos que los movimientos sociales son mucho más ricos, complejos y diversos que las teorías que los tratan de explicar.

Sin embargo, consideramos importante apuntar algunos rasgos de nuestro movimiento en lo que se refiere a la participación política. Pasquino muestra, desde la ciencia política, una preocupación válida ¿qué nivel de participación político electoral tiene o puede tener un movimiento social?. En el caso del CUT, observamos, como lo apuntamos en el capítulo número dos --donde hacemos una reconstrucción cronológica del movimiento--, que sí tiene un interés especial en la participación político electoral. Esto se demuestra claramente en dos momentos cumbres para el movimiento: el primero es cuando el propio CUT organiza y lleva al cabo elecciones a fin de demostrar que en este terreno ellos son capaces de elegir, de acuerdo a sus criterios, autoridades municipales. El segundo momento, es cuando el CUT, bajo el sello del Partido de la Revolución Democrática (PRD) participa en las elecciones extraordinarias para elegir nuevas autoridades municipales.

Es claro, de acuerdo a nuestro estudio, que el CUT no tiene una adscripción definida a ningún partido político nacional. En las elecciones extraordinarias, lo que el CUT hace

es una alianza estratégica con el PRD. Esto no significa que el CUT sea perredista, tanto así, que sus miembros no hacen las opción de afiliarse a dicho instituto político y en las elecciones extraordinarias dejan ver al resto de la población que no es el PRD el que compite, sino la planilla del pueblo impulsada por un partido político nacional, requisito este último indispensable para poder participar en elecciones en el territorio nacional.

Si hay, entonces, interés por la participación político electoral. Pero no es ésta la mayor preocupación del CUT. El movimiento llega a la conclusión de que es posible lograr el cumplimiento de sus demandas a través de elecciones, ya sean organizadas por ellos mismos o bien organizadas por la autoridad electoral del estado de Morelos. Nos parece fundamental dejar claro que si bien el CUT participa en las elecciones extraordinarias organizadas por la autoridad electoral; también es cierto que el Comité ya había mostrado una preocupación a lo largo del movimiento en el sentido de cuestionar las elecciones como un mecanismo ineficaz para el pueblo, pues las autoridades no respetaban la elección de los electores, manipulando los resultados.

Quizá lo más atinado sea decir el Comité de Unidad Tepozteca logra, por la presión ejercida a lo largo del movimiento, unas elecciones extraordinarias que las autoridades de Morelos no pudieran manipular a favor de determinado candidato. También logran que un partido político nacional como el PRD impulse una planilla del pueblo sin que ésta esté adscrita (afiliada) —necesariamente— a dicho partido político. El CUT hace una primera elección de participación política: el movimiento social, y éste lo lleva a *resolver* el conflicto a través de otra forma de participación política: las elecciones.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberoni, Francesco, *Movimiento e institución*, Madrid-España, Editora Nacional, 1984.
- Benítez, Fernando, *La última trinchera*, México, Ed. ERA, 1963.
- Berlin, Isaiah, *Contra la corriente*, México, Ed. FCE, 1992.
- Bobbio, Norberto, *et al.*, *Diccionario de política*, México, Ed. Siglo XXI, 1991.
- Bonfil Batalla, Guillermo (compilador), *Utopía y Revolución. El pensamiento político contemporáneo de los indios de América Latina*, México, Ed. Nueva Imagen, 1981.
- Bonfil Batalla, Guillermo (coordinador), *Hacia nuevos modelos de relaciones interculturales*, México, Ed. CONACULTA, 1993.
- Bonfil Batalla, Guillermo (coordinador), *Nuevas identidades culturales en México*, México, Ed. CONACULTA, 1993.
- Bonfil Batalla, Guillermo, "La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos", pp.23-43. En: *Papeles de la Casa Chata*, Año. 2, N° 3, México, CIESAS, 1987.
- Bonfil Batalla, Guillermo, *México profundo. Una civilización negada*, México, Ed. CONACULTA-Grijalbo, 1990.
- Bonfil Batalla, Guillermo, *Pensar nuestra cultura*, México, Ed. Alianza, 1992.
- Bordieu, Pierre, *et. al.*, *El Oficio del sociólogo*, México, Ed. Siglo XXI.
- Calderón, Fernando, *Movimientos sociales y política. La década de los ochenta en Latinoamérica*, México, Ed. Siglo XXI – UNAM, 1995.
- Cuéllar Vázquez, Angélica y Durand Ponte, Víctor Manuel, *Clases y sujetos sociales. Un enfoque crítico comparativo*, México, Ed. IIS-UNAM, 1989.
- Cuéllar Vázquez, Angélica, "Introducción a la antología sobre movimientos sociales", (mimeo).
- Cuéllar Vázquez, Angélica, "Tepoztlán: entre la legalidad y la legitimidad. ¿Dónde se constituyen los actores?", (fotocopia).
- Cuéllar Vázquez, Angélica, *La noche es de ustedes, el amanecer es nuestro*, México, Ed. FCPyS-UNAM, 1993.
- Chávez López, Arturo, *El CEU y el neocardenismo: los motivos del encuentro*, México, tesis de licenciatura, FCPyS, UNAM, 1994.

- Chenaut, Victoria y María Teresa Sierra (coordinadores), *Pueblos indígenas ante el derecho*, México, Ed. CIESAS-CEMCA, 1995.
- Chevalier, François, *La formación de los latifundios en México*, México, Ed. FCE, 1985.
- De la Garza Toledo, *Crisis y sujetos sociales en México* (dos tomos), México, Ed. CIIH y Miguel Ángel Porrúa, 1992.
- De la Peña, Guillermo, *Herederos de promesas: agricultura, política y ritual en los Altos de Morelos*, México, Ediciones de la Casa Chata, CIESAS, 1980.
- Dubet, Francios, "De la sociología de la identidad a la del sujeto", p. 526. En: *Estudios Sociológicos*, número 21.
- Estado Unidos Mexicanos, *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, México, Ed. Porrúa, 117ª edición, 1997.
- García de León, Antonio, *Resistencia y Utopía* (dos tomos), México, Ed. ERA, 1994.
- Gilly, Adolfo, *Arriba los de abajo*, México, Ed. Océano, 1986.
- Gilly, Adolfo, *La revolución interrumpida*, México, ediciones El Caballito, 1971.
- Gilly, Adolfo, *El cardenismo, una utopía mexicana*, México, Ed. Cal y Arena, 1994.
- Giménez, Gilberto y Ricardo Pozas H., *Modernización e identidades sociales*, México, Ed. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM e Instituto Francés de América Latina, 1994.
- Guitián Galán, Mónica, *Dukheim, clásico del pensamiento positivo en sociología*, México, tesis de licenciatura, México, FCPyS, UNAM, 1983.
- Gunder Frank, André y Marta Fuentes, "Diez tesis acerca de los movimientos sociales" (fotocopia).
- Ituralde Nieto, María Gabriela, *El movimiento Afroboliviano, invención de una identidad*, tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, México, UNAM, 1998.
- Lewis, Oscar, *Tepoztlán: village in Mexico*, EUA, Ed. Stanford University, 1960.
- Lomnitz-Adler, Claudio, *Evolución de una sociedad rural*, México, Ed. Siglo XXI, 1982.
- Lomnitz-Adler, Larissa, *Redes sociales, cultura y poder: Ensayos de antropología latinoamericana*, México, Ed. Miguel Ángel Porrúa - Flacso México, 1994.
- Luhmann, Niklas, "Inclusión-Exclusión", pp.12-39. (fotocopia).

- Melucci, Alberto, "Liberation or meaning? Social movements, culture and democracy", pp.44-77. En: *Development and change*, N° 3, Vol.23, julio 1992.
- Melucci, Alberto, "Um objetivo para os movimentos sociais", pp.49-66. En: Centro de Estudos de Cultura Contemporânea, *Lua Nova*, N°17, Brazil, Junio de 1989.
- Monroy Caracas, Everardo, *La ira del Tepozteco: un pueblo en vilo ante la ambición y el engaño*, México, 1995.
- Olivé, León (compilador), *Ética y diversidad cultural*, México, Ed. FCE-UNAM, 1993.
- Oliveira, Francisco de, *O elo perdido*, Sao Paulo, Brasil, 1987.
- Pasquino, Gianfranco, "Participación política, grupos y movimientos", p.180, (fotocopias).
- Rosas, María, *Tepoztlán*, México, Ed. ERA, 1997
- Sader, Eder, "La emergencia de nuevos movimientos sociales", pp.55-87. En: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, *Acta sociológica*, Vol. III, N° 12, Mayo-agosto 1990.
- Stavenhagen, Rodolfo e Iturralde, Diego (compiladores); *Entre la ley y la costumbre. El derecho consuetudinario en América Latina*, México, Ed. III-IIDH, 1990.
- Thompson, E.P., *Costumbres en común*, Bracelona-España, Ed. Grijalbo-Crítica, 1995.
- Thompson, E.P., *Historia social y antropología*, México, Instituto Mora, 1994.
- Van Dijk, Teun A., *Estructuras y funciones del discurso*, México, Ed. Siglo XXI, 1996.
- Villoro, Luis, "Aproximaciones a una ética de la cultura". En: Olivé, León (compilador), *Ética y diversidad cultural*, México, Ed. FCE-UNAM, 1993.
- Weber, Max, "La objetividad cognoscitiva de la ciencia social y de la política social". En: *Ensayos sobre metodología sociológica*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 1978.
- Winch, Peter, *Ciencia social y filosofía*, Buenos Aires, Ed. Amorrortu, 1990.
- Zermeño, Sergio (coordinador), *Movimientos sociales e identidades colectivas, México en la década de los noventa*, México, Ed. La Jornada Ediciones y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM, 1997.

- Zermeno, Sergio y Aurelio Cuevas (coordinadores), *Movimientos Sociales en México*, México, Ed. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-UNAM, 1990.

HEMEROGRAFÍA

- Periódicos: *La Jornada*, *Excélsior*, *El Universal* y *Reforma* de marzo de 1995 a marzo-abril de 1997.
- Revista *Proceso* de marzo de 1995 a marzo-abril de 1997.